

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE
MAESTRÍA EN TRADUCCIÓN INGLÉS-ESPAÑOL

Pittsburgh: el éxito de una ciudad estadounidense
de Stefan Lorant y colaboradores:
La traducción plurilingüe como apoyo en la práctica traductiva

TRADUCCIÓN E INFORME DE INVESTIGACIÓN

Trabajo de graduación para aspirar al grado de Magíster en Traducción
(Inglés-Español)

EDUARDO FONSECA SANTISTEBAN
Carné 260003-2
Cédula 1-1085-0208

2010

NÓMINA DE PARTICIPANTES EN LA ACTIVIDAD FINAL DEL TRABAJO DE
GRADUACIÓN

**«PITTSBURGH: EL ÉXITO DE UNA CIUDAD ESTADOUNIDENSE» DE STEFAN
LORANT Y COLABORADORES**

La traducción plurilingüe como apoyo en la práctica traductiva

Presentado por el sustentante
EDUARDO FONSECA SANTISTEBAN
El día 12 de noviembre de 2010

TRIBUNAL CALIFICADOR:

Dra. Judit Tomcsányi Major

Profesora encargada

Seminario de Traductología III

M.A. Sherry Gapper Morrow

Coordinadora

Plan de Maestría en Traducción

Dr. Carlos Francisco Monge Meza

Profesor tutor

.....

Eduardo Fonseca Santisteban

Sustentante

.....

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico en el Plan de Maestría en Traducción de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni el traductor, tendrán ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión y gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositario el traductor. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor Conexos, vigente en Costa Rica.

DEDICATORIA

A toda mi familia, por su apoyo y su afán de motivarme durante este tiempo tan primordial de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Debo agradecer con sinceridad a:

Judit Tomcsányi Major, quien, con su gran experiencia y cúmulo de conocimientos, dirigió este informe de investigación aportando una ayuda valiosísima, la que otorgó siempre con desinterés, tino y precisión.

Sherry Gapper Morrow, por orientarme y alentarme durante el desarrollo de este trabajo. Sin sus consejos me hubiese resultado difícil llegar al final.

Carlos Francisco Monge Meza, por sus claros y precisos consejos, y su estímulo para seguir adelante en los tiempos más duros.

Rosa Solà i Bayé, por haber revisado con toda su dedicación el texto en catalán.

Hélène Blesbois Duthoit, revisora del texto en francés. Ella, además de desempeñar su función como nativa de la lengua francesa, me apoyó como mi ex compañera y mi amiga.

Maurizia d'Antoni, por aceptar ser mi lectora del texto en italiano, a pesar de que se encontraba con su agenda muy ocupada.

Óscar Fonseca Zamora, quien revisó, desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, el texto meta.

RESUMEN

Este trabajo lo constituye una traducción y su respectivo informe de investigación. Se tradujo una parte de la obra de Stefan Lorant y colaboradores *Pittsburgh: The Story of an American City*; un libro de gran riqueza informativa y artística¹. Hemos traducido el capítulo escrito por Lorant «Gateway to the West»², el de Oscar Handlin «The City Grows»³ y una pequeña parte del de J. Cutler Andrews «The Civil War and its Aftermath»⁴.

Enfrentados al ejercicio traductivo, llevamos a cabo nuestra investigación como un proceso interactivo complejo entre el TO y el TM a lograr. Este proceso debe terminarse con un producto (la traducción), que sea capaz de presentar un TM que logre, en la población meta, el mismo efecto que el TO logra en el público origen (*equivalencia dinámica*). Como una manera de enriquecer el proceso, acudimos a la traducción plurilingüe, de modo que la traducción comparativa del TO a las diferentes lenguas enriquezca la toma de decisiones propias de la acción traslativa. El resultado de la investigación es positivo, pues aunque se realizó con un carácter exploratorio y no conclusivo, nos permitió afirmar que la traducción plurilingüe ayuda en la revisión de la propuesta de traducción original.

Palabras clave: traducción, traductología, plurilingüismo, lenguaje, cultura, comunicación, equivalencia dinámica, estudios descriptivos de traducción, proceso traductivo, ciencias sociales y traducción.

¹ Stefan Lorant. Ed. *Pittsburgh: The Story of an American City*. Lenox, Massachusetts: Authors Edition, Inc. 1975.

² 47-80.

³ 81-128.

⁴ 129.

ABSTRACT

This work includes a translation and its corresponding research project. One part of the book *Pittsburgh: The Story of an American City* by Stefan Lorant and contributors was translated due to its informative and artistic richness⁵. We translated the chapter “Gateway to the West”⁶ written by Lorant, “The City Grows”⁷ by Oscar Handlin, and a short part of the chapter “The Civil War and its Aftermath”⁸, by J. Cutler Andrews.

Facing the translation process, we carried out our research as a complex interactive process between the source language and the target language. This process should lead to a translation product (the translation). This translation product should cause, on target readers, the same effect it had on source readers (*Dynamic Equivalence*). In order to enrich this process, we decided to practice multilingual translation. In this way, the comparative translation of the source language into different target languages enriches the decisions to make within the translation task. The results of the research are positive: although done in an exploratory way, rather than in a conclusive way, we could affirm that multilingual translation is useful while reviewing the first translation proposed in target language.

Key Words: Translation, Traductology, Multilingualism, Language, Culture, Communication, Dynamic Equivalence, Descriptive Translation Studies, Translation Process, Social Sciences and Translation.

⁵ Stefan Lorant. Ed. *Pittsburgh: The Story of an American City*. Lenox, Massachusetts: Authors Edition, Inc. 1975.

⁶ 47-80.

⁷ 81-128.

⁸ 129.

Índice

Advertencia.....	ii
Dedicatoria.....	iii
Agradecimiento.....	iv
Resumen.....	v
Abstract.....	vi
Traducción.....	1
Capítulo II	3
La puerta al Oeste	3
Capítulo III	51
Hacia una ciudad cosmopolita	51
Capítulo IV	81
La Guerra Civil y sus repercusiones.....	81
Informe de investigación	Error! Bookmark not defined.
Introducción.....	Error! Bookmark not defined.
Capítulo I.....	102
Fundamentos teóricos	Error! Bookmark not defined.
Capítulo II	Error! Bookmark not defined.
La traducción plurilingüe: consideraciones y resultados generales ...	Error!
Bookmark not defined.	3
Capítulo III	Error! Bookmark not defined.
La revisión del texto traducido: resultados del análisis plurilingüe.....	Error!
Bookmark not defined.	
Conclusiones	Error! Bookmark not defined.
Bibliografía.....	Error! Bookmark not defined.
Anexos	Error! Bookmark not defined.
Anexo I: Traducción de los veintiún párrafos seleccionados, del texto original, al catalán	Error! Bookmark not defined.
Anexo II: Traducción de los veintiún párrafos seleccionados, del texto original, al italiano.....	Error! Bookmark not defined.
Anexo III: Traducción de los veintiún párrafos seleccionados, del texto original, al francés	Error! Bookmark not defined.
Anexo IV: Texto original en inglés	Error! Bookmark not defined.

Traducción

Pittsburgh: el éxito de una ciudad estadounidense

Stefan Lorant y colaboradores
Traducción de Eduardo Fonseca Santisteban

Capítulo II

La puerta al Oeste

Stefan Lorant

La villa pionera, en la confluencia de los dos ríos, crecía a paso firme y seguro. Los cultivos del área donde el río Monongahela se junta con el Allegheny eran abundantes: florecían y alcanzaban su plenitud con aparente facilidad. En menos de una generación los bosques vírgenes dieron lugar a hileras de casas, fábricas en expansión y concurridos establecimientos comerciales. La imagen idílica del paisaje primaveral se deterioraba, la zona boscosa desaparecía con las hachas de los leñadores que la arrasaban, y la ciudad empezaba a tomar forma. Era posible ver la transformación a simple vista, cómo, día a día, se levantaban nuevos edificios y asentamientos junto a los ya existentes.

El hecho de que la localidad ofrecía un futuro próspero fue evidente desde el principio. Pittsburgh se desarrollaba porque la Providencia dotaba a la región de extraordinaria riqueza. Había madera en los bosques, carbón en las colinas, piedra caliza, arena y arcilla en la tierra, lino y algodón en los campos. El mineral de hierro, aunque no estuviera en las cercanías, se obtenía con facilidad. La arboleda, que cubría la tierra, suministraba madera para construir casas y carbón para fabricar hierro. Además, ofrecía material para los barriles y toneles, donde se preservaban y se transportaban los bienes y para las balsas, los barcos y las barcazas que fueron los primeros medios de transporte que trasladaron la producción río abajo: así se expandía el mercado y se sentaban las bases para las

futuras industrias de la ciudad. La piedra caliza y la arena se utilizaban en la producción de vidrio, la arcilla para fabricar ladrillos, el lino y el algodón para elaborar textiles, y, el mineral ferroso, para los clavos, los utensilios y las herramientas.

Pittsburgh crecía debido a la riqueza de la tierra de labranza que la rodeaba. La fértil tierra proporcionaba más de lo que podían consumir quienes la cultivaban. Poco después, hubo un excedente que se comercializó o se cambió por otros bienes. Fue, principalmente, debido a la abundancia propia de esa tierra que Pittsburgh se convertiría en una ciudad industrial. Dentro de sus límites, los molinos transformaban los granos en harina, las curtidorías preparaban materiales de cuero de las pieles de los animales, se trabajaba la fundición del hierro, había fábricas de textiles y surgían industrias de vidrio con el uso de la materia prima del territorio aledaño.

Pittsburgh se expandía gracias a sus empeñosos y trabajadores habitantes. Aunque las primeras descripciones la tildaban de maldita; la villa era, a pesar de todo, un lugar religioso. «Una mezcla de culto los domingos y güisqui los lunes: así se armonizan los espíritus», rezaba el dicho. El presbiterianismo corría intensamente por las venas de los colonos, establecidos en el confín occidental de Pensilvania. Este hecho modelaba la mentalidad: La iglesia presbiteriana, el baluarte escocés- irlandés en asuntos morales, sociales y legislativos; fue la principal fortaleza de Pittsburgh. Existía la historia de John Knox quien oraba «¡Oh Señor! Dame a Escocia», y Dios no sólo concedió la petición, sino que se quedó, en Pittsburgh, por más tiempo. Se repetía el dicho de la niña de Pittsburgh que al interrogársele sobre su filiación religiosa reiteraba: «Mamá dice que es pecado

vanagloriarse; pero yo soy presbiteriana». El arraigo del presbiterianismo fue el resultado de la temprana labor de los misioneros, y de la determinación de sus seguidores para conservar las tradiciones escocesas e irlandesas. Sus valientes líderes religiosos, amantes de la libertad, procedían de una clase agricultora. Trabajaban en el campo durante la semana y eran uno con su rebaño; contaban con su respeto y confianza. Por eso, a pesar de las numerosas comunidades metodistas y bautistas, y, de la fuerte influencia católica y cuáquera, el presbiterianismo tomó posesión de la ciudad y le otorgó a Pittsburgh su temperamento conservador.

Pittsburgh crecía por su inmejorable ubicación geográfica. Las montañas al este de la región formaban una barrera impresionante, lo cual hacía al transporte costero, no sólo peligroso, sino caro, por ello, sus habitantes dependieron de sí mismos para producir lo necesario. Los dos grandes ríos, de la mayor importancia para la comunicación y el comercio, que corrían juntos por el corazón de Pittsburgh, fueron de gran ayuda para el desarrollo de la ciudad. El Allegheny, procedente del norte, conectaba el norte de Pensilvania con la parte sur del estado, mientras que el Monongahela, procedente del sur, unía el comercio del norte de Virginia y el sector oriental de Pensilvania. En Pittsburgh, se unieron el tráfico terrestre y fluvial. Fue aquí donde se embarcaban los bienes traídos a través de las montañas, a lomos de caballos de carga o en carretas de Conestoga⁹, estas mercaderías eran embarcadas junto con la producción agrícola

⁹ Nota del traductor: carreta de cuatro ruedas grandes, diseñada para atravesar ríos y arroyos, entre otros accidentes geográficos. Transportaba hasta ocho toneladas de carga. La tiraban de cuatro a seis caballos *Conestoga*. Fue originada en Pensilvania. Se empleó en los Estados Unidos y en Canadá a finales del siglo XVIII y a principios del XIX.

de la región hacia el sur por el río Ohio y el río Misisipí. El francés François Michaux, visitó la ciudad en 1802 y comentó: «El maíz, el jamón y la carne de cerdo seca son la mercancía principal enviada a Nueva Orleáns, desde donde se reexportaba al Caribe. También se exportan para el consumo de Louisiana barras de hierro, lino grueso, botellas fabricadas en Pittsburgh y mantequilla salada». Y mientras estos bienes se desplazaban río abajo, en dirección contraria llegaban cantidades de cáñamo, tabaco, algodón, plomo, cobre, vidrio granulado, piel para cuero, güisqui, lino, azúcar, nitrato de potasio y una amplia variedad de productos de las Indias Occidentales.

Pittsburgh se ampliaba porque los Estados Unidos crecía y se expandía. Luego de adoptar la Constitución Federal y la ordenanza para gobernar el Territorio del Noroeste en 1787, aumentó la ola inmigratoria hacia el oeste. A medida que los recién llegados se mudaban a sus nuevos hogares en el valle de Ohio, Kentucky o Indiana, hacían escala en las bifurcaciones fluviales de Pittsburgh, donde construían o compraban sus barcas, adquirían su equipo y herramientas. Una chalana¹⁰ se compraba por no más de un dólar el pie lineal (30,48 cm.) en el astillero de Pittsburgh; y los bienes e implementos se vendían más baratos allí que en los almacenes de las otras ciudades del Este. El dinero de los inmigrantes era una de las fuentes más importantes de la moneda del oeste, contribuyó a la prosperidad de los habitantes de Pittsburgh. Entre octubre de 1786 y diciembre de 1788, según la Gaceta de Pittsburgh, 16.203 inmigrantes pasaron por la ciudad en

Wikipedia en inglés, disponible en <http://en.wikipedia.org/wiki/Conestoga_wagon>; *Webster's New World Student's Dictionary*.

¹⁰ Embarcación menor, de fondo plano, proa aguda y popa cuadrada, que sirve para transportes en aguas de poco fondo. *Diccionario de la Real Academia Española*.

su travesía hacia el Oeste. Su migración, en las palabras de uno de los primeros historiadores, « la tierra virgen se convirtió en jardín e hizo que los valles brotasen como una rosa ». Era como una inmensa ola. Se abandonaban las hacinadas ciudades del litoral Atlántico, donde los impuestos eran altos y lo conservador de los federalistas imperaba y abatía el espíritu. Los pioneros emigraban al oeste en busca de una vida más libre.

Por último, Pittsburgh crecía porque los logros diplomáticos de la nación ampliaron los límites territoriales. El Tratado de Jay, de 1795, aseguró la posesión de las zonas del noroeste que los ingleses habían mantenido tenazmente; y la compra de Louisiana en 1803 aportó vastas tierras nuevas. Lo anterior, le dio a los Estados Unidos control y jurisdicción en todo el Misisipí y en el puerto de Nueva Orleans. La expansión territorial implicó un área comercial más amplia, más colonos y por lo tanto, mayor producción y beneficios.

¡Si se pudieran someter los aborígenes! Eran una amenaza constante para el crecimiento del comercio, además de un peligro constante para las vidas y posesiones de los habitantes. Las tribus indígenas habían firmado los tratados en el Fuerte Stanwix, en 1764 y en el Fuerte McIntosh, en 1765, con los cuales la poderosa federación del noroeste había cedido todos sus reclamos territoriales en esa región, e, incluso, vendieron Pensilvania por \$5000 (toda la tierra no cedida de aquel estado). A pesar de ello, a medida que los blancos ocupaban el área, los indígenas se oponían a su establecimiento.

En 1790, durante su primer año de presidencia, Jorge Washington envió al general Josiah Harmar con 1.500 soldados a someter las tribus hostiles del río

Maumee. Al principio, la campaña marchaba bien, pero cuando las tropas regresaban a la villa, los aborígenes casi aniquilaron toda la tropa.

Para vengarse de la derrota, al año siguiente, el presidente despachó al general Arthur St. Clair quien combatió a los aborígenes en la cabecera del río Wabash. No tuvo mejor suerte que Harmar; perdió dos tercios de sus soldados y se vio obligado a retirarse. Durante mucho tiempo, los cantores de baladas interpretaban la pieza:

«Era el cuatro de noviembre del año 91, en las cercanías del fuerte Jefferson, un doloroso encuentro tuvimos; Sinclair de todos era comandante, a quien podremos recordar porque en el Territorio del Oeste a 900 hombres perderá».

La tercera expedición organizada contra los rebeldes pieles rojas, fue la del general Anthony Wayne. El «Bravo Anthony» entrenó a sus soldados con sumo cuidado en Legionsville, pero los suministros de las tropas llegaron de los alrededores de Pittsburgh. En el verano de 1794, el general libró la batalla y derrotó a las tribus en el sitio conocido como «Los Árboles Caídos», donde está la actual ciudad de Toledo, Ohio. Su victoria garantizó la frontera, ya los colonos no debían temer ningún ataque por parte de los aborígenes, ni tenían que temer por sus vidas, ni por sus propiedades. El éxito de sus ejércitos abrió camino para que el Oeste y Pittsburgh crecieran sin impedimentos.

Éste fue un período de cambio y transformación en la historia de Pittsburgh. Durante esas décadas, desde el final de la Guerra Civil de 1783 hasta 1816, cuando Pittsburgh se integró como ciudad, la villa campesina se convirtió en una ciudad industrial cuya expansión mantuvo su ritmo, junto a la rápida y nueva nación en desarrollo.

Al concluir la Guerra de Independencia, la población de Pittsburgh se componía de unas 300 personas. El médico alemán Johann Schoepf, que llegó a los Estados Unidos como cirujano de los mercenarios Ansbach, observó durante su visita de 1783, que el pueblo se componía de «quizás unas sesenta casas y cabañas de madera, donde vivían aproximadamente algo más de cien familias». Ningún edificio estaba decorado ni era hermoso; eran simples estructuras hechas de troncos sin trabajar. Las calles delante de ellos estaban sin pavimentar, estaban sucias, cubiertas de basura, con perros y cerdos husmeando en el lodazal. Durante los días lluviosos, se caminaba por el lodo, y en el tiempo seco, se levantaban nubes de polvo.

Las descripciones de los primeros viajeros fueron negativas. Un hombre le escribió a su esposa, que se encontraba en el Este, que la ciudad era «excelente para hacer penitencia». Sin duda alguna, Pittsburgh era un lugar primitivo, hostil y escandaloso. John Wilkins, quien después llegó a ser uno de los ciudadanos más importantes del pueblo, recordó que en el Pittsburgh de ese tiempo «toda clase de maldad se ejecutaba hasta el exceso, no había moral, ni orden legal».

La vida era sencilla y sin mayores sobresaltos. En el campo —y todo lo que estaba fuera de las escasas cuadras alrededor del *Point*¹¹ era campo— las actividades sociales eran limitadas. La gente se congregaba durante los oficios religiosos, bodas, funerales, construcciones de casas y reuniones familiares. Al margen de esas actividades, los habitantes se veían poco.

¹¹ El *Point* es el punto donde se fundó originalmente la ciudad, en la confluencia de los ríos Monongahela y Allegheny, que forman el río Ohio. Sitio web <<http://www.dcnr.state.pa.us/stateparks/parks/point.aspx>>.

La familia del pionero representaba una unidad autosuficiente; un mundo completo en sí mismo. El padre tenía a su cargo mil actividades: construía la casa, fabricaba sus rejas para el arado, sus baldes, sus cubas y sus jarras. La madre hilaba el lino y lo tejía, cortaba y cosía la ropa para la familia. Los hijos fabricaban escobas, ayudaban a elaborar velas y colaboraban de muchas otras maneras. Todos los miembros de la familia trabajaban, fuese en el campo o en la casa; nadie quedaba ocioso.

El interior de sus cabañas ofrecía poca comodidad: era ventoso y lleno de humo. Las pieles de oso y las mantas sobre las camas eran nidos de pulgas. En la noche, las ratas y las serpientes andaban por el piso.

Las personas vestían con sencillez: los hombres usaban una camisa de caza color canela o roja. Los pantalones y calcetines se fabricaban con piel de ciervo o con una mezcla de lino y lana. Aunque se traían mejores materiales del Este para las prendas femeninas, muy pocas mujeres podían adquirirlas. El escaso presupuesto familiar de aquellos pioneros se invertía en sal, clavos, pólvora y balas, más que en indumentaria.

Se alimentaban de lo que el Señor les proporcionara: carne de caza y aves del bosque; entre ellos, pavo silvestre, perdiz (agachadiza americana), urogallo, codorniz, paloma silvestre, ciervo, alce y ardilla; además, pescado de los arroyos, bagre, esturión de lago, perca, anguila y tortuga. Recolectaban otros productos silvestres: frutos, plantas y bayas del bosque, como zarzamoras, nueces y manzanas silvestres.

El pan no se servía a diario; en ocasiones, la familia pasaba largos períodos sin él, pero, en la comida, siempre había calabaza seca molida o Johnnycake¹² de harina de maíz nativo. La leche abundaba, al igual que el atol, que solía combinarse con agua endulzada, melaza o jarabe de arce. El Hominy¹³, hecho de maíz entero, remojado en una solución alcalina durante la noche, era un plato muy popular, particularmente entre los niños. El café se introdujo luego de la independencia, pero la cerveza seguía siendo un lujo.

Detrás de cada casa, se cultivaba un terreno de huerta con maíz, calabazas, calabacines, frijoles, patatas, repollos, nabos, sandías y melón común. Las cosechas principales eran de maíz, trigo, centeno, lino y patatas irlandesas; en dicho orden. Además de alforfón¹⁴, mijo, avena, cebada, heno, guisantes, tabaco y otras variedades de melón. Todo el trabajo agrícola se realizaba a mano, con hachas, azadas, guadañas y arados de madera. Pero, con la disposición de mejores instrumentos y métodos de cultivo, los agricultores pudieron contratar ayudantes, muchos de los cuales firmaban un contrato por sus servicios. Estos peones agrícolas, mantenidos por sus amos (comida y dormida) recibían, además, un pago de diez a dieciséis libras esterlinas al año.

¹² Se conoce por «Johnnycake», todavía hoy, a un tipo de pan de maíz. *Webster's New World Student's Dictionary*.

¹³ Hominy es un término inglés adaptado de una lengua indígena (el Powhatan o Algonquian) del este de los Estados Unidos, grupo americano autóctono que vivió ahí hace aproximadamente 300 años; se sostiene que proviene de una palabra que originalmente sonaba: *Gv-No-He-Nv- A-Ma-Gi-i* cuando se refería al pan de maíz y *Di-Gu-Nv-i* cuando se refería al pan de maíz relleno. También se cree que es una manera corta de pronunciar la adaptación al inglés de la palabra *uskatahomen* o *usketchamun* de la misma lengua Powhatan. De ahí dio *Hominy*. Wikipedia, disponible en <<http://en.wikipedia.org/wiki/Hominy>>; *Webster's New World Student's Dictionary*; American Heritage Dictionary, disponible en <<http://dictionary.reference.com/browse/Hominy>>.

¹⁴ Conocido también como trigo sarraceno, un cereal con el que se puede hacer pan u otro tipo de panadería. *Diccionario Real Academia Española*; *Webster's New World Student's Dictionary*.

En Pittsburgh, la vida ofrecía además, otras actividades: las mujeres se visitaban mutuamente y laboraban juntas por las noches; los hombres, por su lado, iban a las tabernas en busca de compañía. Resultaba agradable relajarse con la bebida, después de un arduo día de trabajo; de hecho, lo hacían tanto que el sitio pronto tuvo la reputación del «pueblo más bebedor» del Oeste.

Según las crónicas de los primeros visitantes, los lugareños gozaban de mala fama. Para el Dr. Schoepf, los habitantes de Pittsburgh, que «hasta ahora se ganaban la vida con la agricultura y el tráfico de pieles y pelajes, no aparentan ser sólo pobres, sino también muy pasivos y ociosos; tanto, que son reticentes cuando se les da empleo y oportunidad para hacer dinero, aunque lo anhelan». El médico alemán debió de vivir una mala experiencia en la localidad al observar que «la gente de aquí no se enriquece por la industria y los precios justos, sino que prefieren tratar engañosamente con forasteros y viajeros. Evitan la carga laboral a toda costa, cuando se les interrumpe su cómoda haraganería».

Fue en 1784 cuando el pueblo se delimitó. Una vez que los Penn decidieron vender parte de sus posesiones en Pittsburgh, solicitaron a George Woods, de Bedford, que hiciera un reconocimiento de las mismas. Thomas Vickroy, ayudante de Woods, recordó la situación como medio siglo después. «Llegamos a Pittsburgh en mayo de 1784» escribió Vickory en su declaración.

«Lo primero que hicimos, fue circunscribir el terreno donde decidimos establecer los límites de la ciudad. Empezamos, más o menos, donde está actualmente la calle Grant, en la orilla del Monongahela y seguimos río abajo siguiendo su curso hasta su unión con el río Allegheny. Luego, hacia arriba del Allegheny, por la orilla, a lo largo de ésta, hasta casi la calle Washington; de ahí, a

la colina Grant; luego, hasta el lugar de inicio. Hice un esbozo de ello en presencia del señor Woods con una escala grande para ver cómo respondería a la demarcación de parcelas y calles. A raíz de eso, hubo una discusión; el señor Woods y las personas que vivían en el lugar vieron la propuesta, para decidir el mejor plan, y, demarcar la ciudad de la manera más conveniente. Ha habido muchas parcelas trazadas antes, según entiendo, conocidas como parcelas militares, que supuestamente las delimitó el señor Campbell».

Las parcelas militares que Vickroy mencionaba —cuatro cuadras a la orilla del río Monongahela con límites, en las calles Ferry, Second, Market y Water— las había trazado el coronel John Campbell en 1764, un año después del levantamiento de Pontiac; cuando se destruyó la mayoría de los edificios de «la zona norte del pueblo». Campbell intentó detener el caos, para lo cual trazó un plan para el desarrollo ordenado del vecindario del fuerte, dicho plan funcionó bien durante los siguientes veinte años. Ahora, Woods y Vickroy proponían «configurar de nuevo esas pequeñas calles y parcelas para hacerlas más grandes y ampliar la Calle Market a 18,29 metros». Pero los que allí vivían se opusieron y no aceptaron cambio alguno. Temían que la ampliación de tales calles disminuyese el valor de sus propiedades; entonces, los topógrafos dejaron el trazado tal y como lo encontraron. Sin embargo, siguieron el plan de Campbell para la calle Grant y demarcaron las calles Liberty y Penn corriendo paralelamente al Allegheny y conduciendo hasta el fuerte Pitt. En Market, fundaron una plaza pública: El Diamante.

El mismo año en que se hizo el trazado de la villa, Arthur Lee, miembro de la célebre familia Virginia y uno de los tres comisionados que se enviaron al Fuerte

McIntosh (conocido actualmente como Beaver) a negociar un tratado con los indígenas, pasó por Pittsburgh. Y lo que Lee observó, no fue más halagador para los habitantes de Pittsburgh que las observaciones hechas por el Dr. Schoepf el año anterior. Un escrito en su diario, fechado 17 de diciembre de 1784 dice:

«En Pittsburgh viven principalmente escoceses e irlandeses que habitan casas de madera en mal estado. Son tan sucias como en el norte de Irlanda, incluso, como en Escocia. Hay mucho comercio menor: la compañía de Filadelfia y Baltimore trae los bienes al muy alto costo de 45 chelines¹⁵ por cada cwt¹⁶. Ésta transporta a las tiendas, dinero, trigo, harina y pieles. Hay cuatro abogados en el pueblo y dos médicos, pero no hay un sacerdote de ninguna denominación religiosa, ni una iglesia, ni una capilla. Por consiguiente, los lugareños parecen estar bajo una maldición sin el beneficio del clero... Creo que el lugar nunca valdrá mucho».

Pero, a pesar de esa profecía, Pittsburgh seguía creciendo sin parar. Poco después, se editó su primer periódico; el 29 de julio de 1786, apareció el primer número de la gaceta *Pittsburgh Gazette*, la publicaron los jóvenes John Scull y Joseph Hall: «el primer diario al oeste de las montañas» que expresaba las ideas del Federalismo Occidental¹⁷. Se imprimió en una prensa manual, detrás del rústico edificio esquinero de las calles Water y Chancery Lane. Su precio de

¹⁵ Moneda inglesa equivalente a la vigésima parte de una libra esterlina y dividida hasta 1970 en doce peniques; hoy en cinco. *Diccionario de la Real Academia Española*.

¹⁶ Cwt: llamada en inglés «Hundred Weight». Unidad para medir peso creada por los comerciantes estadounidenses a finales del siglo XIX. Equivale a 100 libras o 45,45 kg. Investopedia, en inglés disponible en <<http://www.investopedia.com/terms/h/hundredweight.asp>>.

¹⁷ Movimiento federalista en los Estados Unidos a finales del siglo XVIII. Wikipedia en inglés, disponible en <http://en.wikipedia.org/wiki/Federalism_in_the_United_States>.

suscripción era de 17 chelines y una moneda de 6 peniques¹⁸ por año. Joseph Hall murió pocos meses después de que la Gaceta saliera por primera vez. Su sucesor, John Boyd, ante la presunta infidelidad de su esposa, se ahorcó en la loma que lleva su nombre. Pero, el periódico siguió prosperando bajo la dirección del nuevo socio, John Scull.

Para la primera entrega, el abogado Hugh Henry Brackenridge escribió un artículo entusiasta sobre las virtudes del pueblo. Brackenridge, culto exalumno de Princeton, quien había llegado cinco años antes, se enamoró del lugar y estaba decidido a hacer de Pittsburgh el mejor lugar del Oeste (del estado de Pensilvania). Fue en gran medida, responsable de fundar la Academia de Pittsburgh, que más tarde se transformó en la Universidad de Pittsburgh. También cumplió una función decisiva, en la fundación del Condado de Allegheny.

«La villa se compone, en la actualidad, de unas cien casas particulares de construcción sencilla. Se levantan más diariamente, y, con el pasar del tiempo, ha mejorado al mismo, pero, continuo ritmo», reafirmaba Brackenridge en su artículo. Así, el Registro Semanal de Niles contó, para ese año, únicamente «treinta y seis casas de madera, una casa de piedra, una casa de armadura y cinco tiendas pequeñas». En su empeño, el abogado incluyó la población de toda el área circundante, al declarar que vivían 1500 personas en Pittsburgh, pero, en realidad, su cantidad era apenas una quinta parte de lo citado. Sin embargo, aunque la villa fuese pequeña o grande, para Brackenridge, ninguna otra en el mundo la superaba. Él lo expresó literariamente, veámoslo:

¹⁸ Moneda inglesa de cobre, que valía la duodécima parte del chelín, y hoy la centésima de la libra esterlina. *Diccionario de la Real Academia Española*.

«Conforme recorro la villa, debo resaltar que este nuevo país es, en general, muy prometedor, dado que la fragancia de la vegetación, si lo puedo decir así, perfumada sin cesar con el aroma de su aire impregnado de sales tomadas del fresco suelo, es más favorable para la producción humana y de otros animales que tierras deterioradas.

No hay un punto más delicioso bajo el cielo para pasar cualquier temporada estival que este lugar...

Ni el invierno se disfruta con menos alegría que en otras villas más pobladas y cultas. Las construcciones son cálidas, el combustible abundante, el carbón más fino de las colinas cercanas o de la madera de nogal americano, o roble que las balsas transportan río abajo. Además, el clima es menos severo aquí que al otro lado de la montaña».

Todo era mejor en Pittsburgh, hasta la neblina:

«Se observa que, en la unión de estos dos ríos, hasta las ocho en punto de las mañanas veraniegas, una ligera neblina suele hacerse presente, pero es de carácter sano, ya que consiste de vapor, no de agua estancada, sino de la que el sol del día anterior extrajo de árboles y flores, y que al fin de la tarde se ha convertido en rocío, el que el nuevo sol transforma en neblina, y siendo aromática, se siente beneficiosa».

En las publicaciones posteriores del diario, las del 19 y 29 de agosto de 1786, Brackenridge continuaba su elogio e hizo la siguiente profecía:

«Esta villa será en el futuro, el escenario de una industria formidable. De hecho, la mejor del continente y puede que hasta del mundo. El transporte actual desde Filadelfia vale seis peniques por cada libra de carga, por más que se mejore

el transporte, de la manera que sea, tal es nuestra distancia desde cualquiera de los dos océanos, que la importación de artículos pesados siempre será cara. Su producción llegará a ser, por consiguiente, un asunto más importante aquí que en cualquier otro sitio. Es la expectativa de los inteligentes hombres que hacen producir el suelo de este lugar tan valioso».

La publicidad, en los primeros números de la Gaceta daba una buena imagen de la vida en la villa. En noviembre de 1786, la señora Pride anunciaba que enseñaría inglés, a leer y a tejer en su escuela de internado y seminternado para señoritas. Al año siguiente, una tienda anunció que estaba preparada para intercambiar, «en los términos más razonables, harina, carne, ganado, mantequilla de calidad o dinero», por la siguiente mercancía: toallas de lana fina, pana, terciopelos, terciopelos algodónados, cojines de castor, pantalones de tela vaquera, guata¹⁹, lino irlandés, batista²⁰, muselina, mallas de todo tipo, molinillos de café, Biblias, libros de ortografía y silabarios. Con la desaparición gradual del comercio con los indígenas, los habitantes de Pittsburgh demandaron una mercancía más variada y de mejor calidad, importada de Nueva Orleans o de Filadelfia. Había mercado para vajillas y platos de peltre, para pañuelos romanos e indios; para moños, botones, hilos, tela de algodón estampada, tejido de algodón estampado y de franela; para peines, zapatos, sombreros y medias; se buscaban tijeras, dedales, papel de escritura, lacre, polvo para tinta y escritorios. Los campesinos necesitaban sierras de través, hachas para carretas y carpintería, carruajes para cargar herramientas, hoces, guadañas, monturas, pólvora y

¹⁹ Lámina gruesa de algodón en rama, engomada por ambas caras, que sirve para acolchados o como relleno. *Diccionario de la Real Academia Española*.

²⁰ Lienzo fino muy delgado. *Diccionario de la Real Academia Española*.

municiones. Además, requerían azúcar, sal, café, té, chocolate, nuez moscada y pimienta. Según un anuncio, todos estos artículos podían adquirirse «con los precios más cómodos, por dinero, harina, centeno, tocino, ginseng, eupatorio²¹, pieles de ciervo, otras pieles y todo tipo de certificados».

Fue un año después, en 1788, cuando el primer servicio regular de correo empezó a funcionar entre Pittsburgh y Filadelfia. Pocos aprovecharon esta oportunidad, pues escribir cartas era aún una tarea difícil para un ciudadano común. En 1790, los recibos postales de la villa sumaron, por todo el año, tan sólo \$110,99. Pittsburgh era aún por aquel entonces, una villa modesta y los Estados Unidos, que apenas cumplía un año de independencia, era todavía un país pequeño, con una población de sólo 3.900.000 habitantes, de los cuales 700.000 eran esclavos. Las dos ciudades más grandes en la Costa Atlántica eran Filadelfia con 42.000 habitantes y Nueva York con 32.000. Aproximadamente el 90% de todos los estadounidenses se ganaban la vida con la agricultura. Las industrias principales a destacar eran el transporte marítimo y la pesca. El dinero, el capital y las ofertas de trabajo remunerado escaseaban. Los bienes industriales se importaban de Inglaterra, la fábrica mundial.

Aunque los cambios todavía no se definían, los Estados Unidos comenzó a depender de su propia fuerza y a producir sus bienes. Los artesanos que llegaban

²¹ El Eupatorium es un género de plantas de la familia Asteraceae, que tiene de 36 a 60 especies (según el sistema de clasificación). Son naturales de las regiones templadas del hemisferio norte. Aunque son venenosas, se han utilizado en medicina popular, por ejemplo, para eliminar el exceso de ácido úrico que causa la gota. También se aplican en el tratamiento de la fiebre del dengue, la artritis, enfermedades infecciosas, jaquecas, malaria y diarrea. Se usan todas las partes de la planta: las sumidades floridas, las hojas y la raíz. El conocimiento científico de estos posibles usos es prácticamente nulo en el presente. Wikipedia, disponible en <<http://es.wikipedia.org/wiki/Eupatorium>>; <<http://www.hierbitas.com/nombrecomun/EUPATORIO.htm>>.

a Pittsburgh en cantidades cada vez mayores, fabricaban artículos en las trastiendas; sobre todo vestimentas, utensilios e implementos. En 1792, por aquel entonces, el *American Museum* anotó que en la villa había:

Un relojero, dos toneleros, un fabricante de ropa de piel y pantalones, dos curtidores y talabarteros, cuatro ebanistas, dos sombrereros, dos tejedores, cinco herreros, cinco zapateros, tres silleros, un elaborador de malta y cerveza, dos hojalateros, tres carreteros, un tejedor de calcetines, un fabricante de cuerdas y dos herreros.

El aporte de esta mano de obra calificada propició el comercio y mantuvo la mejoría de las condiciones de los negocios. La media docena de almacenes al final de la Guerra de Independencia aumentó a 42 locales una década después.

El otoño de 1788 fue testigo de la creación del Condado de Allegheny. Hasta ahora, Pittsburgh había sido parte de Westmoreland junto a Hannastown, la sede del condado, a 48 kilómetros de la bifurcación de los ríos. Los pobladores de Pittsburgh, hartos de viajar hasta Hannastown o Greensburgh para cumplir con sus negocios, querían una cabecera del condado que estuviera más cerca de sus hogares. La mancomunidad de Pensilvania ya había reservado, para dicho plan, un terreno de 12.140.569 m² al norte del río Ohio y del río Allegheny, al lado opuesto de Pittsburgh. El Supremo Consejo Ejecutivo de la Comunidad de Pensilvania ya había emitido una orden de que este terreno debía dividirse en parcelas y ponerse en venta, con secciones reservadas para el palacio de justicia, una cárcel, un mercado, iglesias, un cementerio y zonas comunes para el pastoreo.

El 19 de febrero de 1788, David Redick, quien ayudó a demarcar el futuro pueblo de Allegheny, le escribió a Benjamín Franklin, Presidente del Consejo Ejecutivo:

«El martes pasado, fui con otros caballeros para escoger el punto para demarcar el pueblo al costado opuesto de Pittsburgh, y al mismo tiempo, darle una mirada al terreno y resultó inferior a lo esperado, aunque no me extrañó. Hay algunas tierras bastante bajas en los ríos Ohio y Alleghenia, pero hay una pequeña porción de terreno seco que parece valiosa, ya sea por la tierra o la madera, pero, especialmente por la tierra; tiene abundantes colinas altas y profundos vallecitos, casi inaccesibles para un topógrafo. En mi opinión si los habitantes de la luna fueran capaces de recibir las mismas ventajas de la tierra como nosotros las recibimos de su mundo; digo, que si fuese así, este mismo famoso pedazo de tierra les proporcionaría una variedad de bellos cráteres lunares, no desmerecidos al ojo de un soñador. No pienso que las parcelas de 40.468,6 m² en tales hoyos y colinas encuentren buenos compradores, a menos que se dejen de mostrar y se compren a ciegas».

El 24 de septiembre de ese año, un decreto creó el Condado de Allegheny aparte de Westmoreland y Washington, esto le agregó un área grande del norte y oeste de Ohio, pero los habitantes de Pittsburgh pidieron al gobierno que les permitiese levantar los edificios del condado en su propia tierra, y no en el lugar reservado. La petitoria a la asamblea legislativa tuvo éxito y el 13 de abril de 1791, fue revocada la parte del primer decreto que autorizaba la construcción de un palacio de justicia y una cárcel en el terreno reservado para ello, los edificios podían levantarse en Pittsburgh.

Fue por aquel entonces cuando el alcalde Samuel Forman visitó la villa y la describió como «el sitio más mugriento en el que nunca he estado, se utiliza carbón en exceso por ser una gran localidad industrial y se mantiene mucho humo y polvo, tanto como para afectar la piel de los habitantes». Lo anterior parece increíble, si tenemos en mente que para 1790, la población total de Pittsburgh no sobrepasaba los 376 habitantes. Dado que la industria aún estaba en su inicio, con unos cuantos establecimientos productores de bienes, uno se pregunta cómo un puñado de fábricas pudo haber generado tanto humo y polvo como para afectar la piel de los pobladores.

El año 1794 marcó un hito en la historia de Pensilvania Occidental; fue un período trascendental para Pittsburgh. Fue el año cuando los campesinos del Monongahela se levantaron en armas para luchar contra el impuesto por la destilación del güisqui; y cuando el general Anthony Wayne derrotó a las hostiles tribus indígenas y liberó a la frontera de su amenaza.

Los problemas con el impuesto del güisqui empezaron cuando el Congreso adoptó el mismo, en 1791. El nuevo gobierno necesitaba dinero con urgencia para ordenar las finanzas de la nación, y para que las deudas que los estados habían contraído durante la Guerra de Independencia pudieran reembolsarse. Al adoptar la Constitución, la deuda de los Estados Unidos era de \$54.000.000. De esta suma, \$12.000.000 debían pagarse a Francia y Holanda, mientras que el resto era deuda interna. Alexander Hamilton, primer secretario del tesoro, abogó tanto por el pago de la deuda nacional como porque el gobierno central asumiera las obligaciones en que los estados habían incurrido durante la Revolución que sumaba \$20.000.000. Para enfrentar el interés de esa gran suma, el gobierno

requería un ingreso anual de \$4.500.000 y para conseguir esa cantidad, el Congreso estableció un impuesto a los licores destilados y un arancel a los bienes importados.

El impuesto al güisqui alarmó a las comunidades campesinas cercanas a Pittsburgh, donde uno de cada cinco hombres contaba con una destilería. La población argumentaba que el impuesto no sólo era injusto, sino también imposible de enfrentar. Para los campesinos del país, el güisqui no era únicamente un bien, o una simple bebida, ni una medicina para todos los males, ni sólo una fuente de alimento, sino, además, un producto de trueque en ausencia de dinero.

Durante la Guerra de Independencia y los años subsiguientes, el dinero escaseaba; el efectivo era difícil de conseguir; los campesinos veían poco de él. Un agricultor de la época recordó que, al margen de sus impuestos, nunca había gastado «más de 10 dólares al año, lo que fue para sal, clavos y cosas parecidas; no compro nada para vestir, comer o beber, puesto que mi finca me lo proporciona todo». Y cuando había poco dinero, el güisqui era abundante y como su valor se mantenía estable, se usaba como medio de intercambio.

En la zona del Monongahela, el centeno, del cual se obtenía el güisqui, crecía en abundancia. A pesar de que un celemín²² de éste, se vendía sólo por 40 céntimos —la suma que pagó el ejército por uno en 1794— aún a ese precio, había poca demanda del mismo. Para vender el centeno, los campesinos debían enviarlo al Este. Pero, debido a que un caballo de carga sólo llevaba cuatro

²² Porción de grano (medida de volumen), semillas u otra cosa semejante, que llena 4,625 litros. *Diccionario de la Real Academia Española.*

celemines, el viaje a Filadelfia de 482,80 kilómetros, implicaba una ganancia de sólo un dólar y sesenta céntimos por el centeno, esto no permitía convertirlo en un negocio lucrativo. Sin embargo, si el centeno se utilizaba para destilar güisqui, la panorámica cambiaba. Un celemín y medio de centeno producía un galón de güisqui; como el galón se vendía en las ciudades del Este por un dólar, era evidente que al enviar el centeno en estado líquido se podía hacer más dinero. En vista de que un caballo de carga trasladaba dos contenedores hechos de calabaza, con capacidad de ocho galones cada uno, el producto a lomo de un caballo aportaba \$16, o sea, diez veces más que el que se recibía por los cuatro celemines del grano.

Ante esto, aparentemente el campesino tenía poca razón de quejarse por los impuestos. Ganaba lo suficiente para pagar el cargo; el problema era que el dinero solamente aparecía en el papel. A decir verdad, la gente no recibía dinero por su producto, ellos canjeaban su güisqui al comerciante, quien a la vez se lo vendía al ejército, o lo embarcaba río abajo y lo vendía a españoles en Nueva Orleans. Con el dinero, los comerciantes compraban bienes en el Este, los cuales eran muy necesarios en el Oeste (del estado de Pensilvania). Por lo tanto, los campesinos enfrentaban un problema sin solución: ¿cómo pagar el impuesto sin efectivo?

Las comunidades campesinas del lado oeste tenían suficientes problemas sin que se les cargara, además, con el nuevo impuesto al licor. Su lista de quejas era larga; la principal era que se ubicaban lejos de los mercados, por lo que, transportar sus bienes para venderlos les resultaba caro; y el gobierno no facilitó los asuntos con la construcción de nuevos caminos. Por eso propusieron un impuesto a la tierra como una fuente de ingresos más equitativa, sugerencia

rechazada con indignación por el Este, donde la tierra era más cara. Respecto a los problemas de los habitantes del Oeste, el Este argumentó que quienes se trasladaron al nuevo territorio, sabían las condiciones que deberían enfrentar. Eran conscientes de que no había un sistema de carreteras para transportar sus productos, de tal manera que pudieran venderse ventajosamente en el este; a pesar de todo, iban allí porque la tierra en el Oeste era barata y la vida atractiva. Entonces, si estaban insatisfechos y les parecía que el impuesto del güisqui era injusto, debían apelar al congreso, en vez de amenazar con encargarse ellos mismos del asunto. Todos debían obedecer las leyes del país; se hicieron para todo Estados Unidos, no sólo para una región. La gente debía asumir sus responsabilidades tanto en el este, en el sur, en el norte y en el oeste, pero los campesinos del oeste de Pensilvania no escucharon dichos argumentos. Sintieron que el gobierno se había aprovechado de ellos y decidieron luchar por sus derechos.

Poco después de que el impuesto entró en rigor, Albert Gallatin, portavoz distinguido de la democracia de la zona de frontera, introdujo en la legislatura de Pennsylvania una resolución contra el impuesto. De allí en adelante, el asunto siguió vigente, las comunidades campesinas mantuvieron una protesta tras otra, adoptaron resoluciones y presentaron peticiones. A medida que la controversia crecía, su desacuerdo llevó a la violencia física. El 9 de setiembre de 1791, Robert Johnson, cobrador de impuestos de los condados de Washington y Allegheny, fue detenido por una pandilla de dieciséis individuos que le cortaron el pelo, lo bañaron en alquitrán y lo cubrieron de plumas. Durante los meses siguientes, los ataques contra los cobradores de impuestos aumentaron. Si se capturaba a los

agresores, debían pagar fuertes multas. Había una tensión constante y un desafío permanente a la autoridad federal. Los diarios del Este comenzaron a referirse a los movimientos contra los impuestos en el Oeste como «la rebelión del güisqui», término excesivamente fuerte para el descontento, pero que les sirvió mucho a los políticos federalistas.

El 15 de septiembre de 1792, el presidente Washington advirtió a quienes firmaban una resolución contra los cobradores de impuestos «que desistieran de todo procedimiento y maquinación ilegal, que tienda a impedir el funcionamiento de la ley». A George Clymer, supervisor de la Tesorería, se le envió a Pittsburgh para investigar las quejas, pero su actitud de mano dura sólo aumentó los disgustos. En la zona de frontera, los campesinos quemaron la efigie del General John Neville, cobrador de impuestos en los condados de Allegheny, Bedford, Washington y Westmoreland.

Si no hubiera sido por los acontecimientos en Europa, el descontento en la zona del Monongahela, probablemente podría haber disminuido; y, el resentimiento de los campesinos se hubiera acabado. Pero, curiosamente, los eventos de la Revolución Francesa tuvieron que ver con los hechos ocurridos en la región de Pittsburgh.

Al estallar la Revolución Francesa, la mayoría de los estadounidenses simpatizó con sus fines. Sin embargo, en 1793, el sentimiento cambió, la ejecución de Louis XVI en enero de ese año; y la declaración de guerra a Gran Bretaña, España y Holanda el mes posterior, tuvo un fuerte efecto en el país. El 22 de abril, el presidente Washington emitió su proclamación de neutralidad: los Estados Unidos no participaría en la guerra europea, y, si bien era oficialmente neutro, los

ciudadanos no lo eran. Los sentimientos de los federalistas, de los comerciantes, de los fabricantes de barcos y de los financieros, en suma, de los acaudalados, estaban con los ingleses; mientras que los jornaleros, trabajadores, artesanos y finqueros estaban del lado de los revolucionarios franceses. Estos últimos grupos se unieron en asociaciones; aclamaron al Citizen Gênet, el ministro francés que intentó usar los puertos estadounidenses como bases para atacar a los territorios españoles y británicos en el hemisferio occidental; y le dieron una triunfal bienvenida en cuanto pisó suelo estadounidense.

El presidente Washington reprimió las actividades de las asociaciones democráticas. Adujo que estaban promoviendo las dudas y la desconfianza entre la gente y que, además, si les permitían operar, «tambalearían el gobierno hasta sus cimientos». Pero ¿cómo detenerlos? ¿Cómo el gobierno prohibiría su existencia?

La asociación democrática más poderosa en el área del Monongahela se ubicaba en Mingo Creek, a la que poco después se la conoció como «la cuna de la rebelión del güisqui». Sus 300 miembros incitaban a la sustitución de los corruptos cobradores de impuestos por hombres honrados y de buena reputación. Enfadados con los destiladores que estaban dispuestos a pagar el impuesto, acribillaron a balazos la destilería de James Kiddoe y balearon la de Coughran. Cuando se le preguntó a John Holcroft, el cabecilla del ataque a la destilería Coughran, acerca de lo que estaba haciendo, respondió burlonamente que él y sus amigos sólo estaban «jugando». La expresión perduró. Desde entonces, las resoluciones, los comunicados y las noticias contra el impuesto, portaban la firma de «Tom el jugueteón» o los de «Tom el jugueteón».

La destrucción de las destiladoras supuso un fuerte desafío al Gobierno Federal. Si no se pueden detener las incursiones a las propiedades de los ciudadanos respetuosos de la ley, ¿cómo se podía mantener la ley y el orden? Alexander Hamilton presionó a sus seguidores a aprobar un proyecto de ley, en el que se autorizaba a las cortes estatales a lidiar con aquellos que se rehusaban a pagar el impuesto. Dicho proyecto de ley recibió el voto favorable y fue firmada por el Presidente el 5 de junio. Entonces, la maquinaria gubernamental se puso en marcha. David Lenox, alguacil de los Estados Unidos, salió de Filadelfia hacia el área de Pittsburgh con órdenes por imponer a los sublevados. Llegó al distrito a mediados de julio, solicitó al General Neville, cobrador de impuestos del distrito, que lo acompañara en la misión. Inmediatamente después, los dos cabalgaban hacia el condado de Monongahela, listos a cumplir su obligación.

Los campesinos estaban cosechando, el alguacil y el cobrador de impuestos no pudieron haber escogido un peor momento. Al pretender entregar a William Millar, miembro de la Asociación Democrática Mingo Creek (*Mingo Creek Democratic Society*, su nombre en inglés)²³, una orden judicial, Millar se negó a aceptarlo. «Me siento muy enojado. Siento que me hierve la sangre al ver al General Neville, guiando al alguacil hasta mi propia puerta», comentó. De repente, aparecieron los vecinos de Millar, por lo que el alguacil y el general se escaparon al bosque.

La comunidad estaba enfurecida. Se esparcieron los rumores de que el alguacil no sólo había ido a entregar órdenes judiciales, sino también a arrestar a ciertas

²³ Conocida también como la Sociedad de Hombres Libres Unidos de Mingo Creek (Society of United Freemen of Mingo Creek, su nombre en inglés) fue una sociedad democrática organizada para exigir la justicia deseada en el oeste de Pensilvania, a raíz de la rebelión del güisqui. Wikipedia en inglés, disponible en <http://en.wikipedia.org/wiki/Democratic-Republican_Societies>.

personas y llevarlas a Filadelfia. Entonces, se resolvió capturarlo. No es fácil entender cómo esta decisión apoyaría la causa campesina, pero el tiempo de pensar juiciosamente había terminado; y la gente en el condado de Monongahela estaba dominada por sus emociones. Podrían haber creído que una vez que el alguacil estuviese en prisión, el gobierno no los acosaría más. Cualquiera que fuese la razón, un grupo de cuarenta, dirigido por John Holbrook, salió para Bower Hill, la propiedad del General Neville, creyendo que el alguacil se alojaba allí. Al amanecer del 16 de julio, formaron un círculo alrededor de la mansión y pidieron los documentos del alguacil y del cobrador de impuestos. Y cuando su solicitud les fue negada, empezaron a disparar contra la casa. Afortunadamente, nadie resultó herido.

Muy pocos durmieron aquella noche en el Condado de Monongahela. A la mañana siguiente, los campesinos se reunieron en el Fuerte Couch²⁴, y, cuando se enteraron de que la milicia de Pittsburgh se encaminaba a defender Bower Hill, los quinientos hombres de la reunión decidieron ir a la mansión y obligar a un enfrentamiento. Mientras tanto, el rumor resultó falso: no había tropas en camino a la propiedad de Neville. Los campesinos aún estaban en marcha. Una vez que llegaron a Bower Hill, mandaron a David Hamilton para pedir la renuncia de Neville. Abraham Kirkpatrick, cuñado de Neville que estaba a cargo de la propiedad, respondió que él no tenía autoridad para prometer algo así sin el consentimiento del General, y como Neville estaba en Pittsburgh, había que esperar a su regreso. Los campesinos que esperaban fuera de la mansión no

²⁴ Construcción defensiva en la zona de frontera (Allegheny County) construida en 1788 para protegerse del ataque de los aborígenes.

quedaron satisfechos con la respuesta; e insistieron en ver los documentos del impuesto de Neville. Y cuando Kirkpatrick rehusó considerar su petición, abrieron fuego contra la casa. Los hombres desde la mansión respondieron igual y el tiroteo se prolongó durante un tiempo. En una pausa, James McFarlane, líder de los atacantes, se alejó del árbol con que se protegía y lo alcanzó una bala. Entonces, los enfurecidos atacantes prendieron fuego a las barracas de los esclavos que rodeaban la mansión, y pronto, las llamas cubrieron la casa principal.

Al día siguiente, los hombres de Mingo Creek sepultaron a McFarlane, y el ánimo de la comunidad quedó por el suelo. La gente estaba decidida a evitar el regreso de las órdenes judiciales, ya que creían que una vez que éstas se devolvieran, el gobierno confiscaría sus tierras. David Hamilton cabalgó a Pittsburgh para pedir la entrega de las órdenes judiciales y la renuncia de Neville. Pero, el alguacil Lenox ni se inmutó, y Hamilton debió retirarse de la ciudad sin promesa alguna.

El 21 de julio, se organizó otra reunión en Mingo Creek, a la cual se convocó a Hugo Henry Brackenridge de Pittsburgh. El abogado aceptó la invitación y llegó en compañía de ciudadanos prominentes de Pittsburgh. El jefe alcalde George Robinson estuvo presente, al igual que sus asistentes de alcalde Josiah Tannehill, William H. Beaumont, Peter Audrian y William Semple. Dirigiéndose a los asistentes, Brackenridge dijo que, en su opinión, el Presidente Washington perdonaría a los que estaban involucrados en el ataque a Bower Hill. Por lo tanto, sugirió que no se debían causar más disturbios. Pero los asistentes a la reunión no lo atendieron; los hombres fueron azuzados por David Bradford; quién exigió una demostración de fuerza y la intercepción del correo de Pittsburgh. Se aprobó

la propuesta de Bradford, y unos días después, se atrapó a un jinete del correo de Pittsburgh, se le arrebató su bolsa, en la que había cartas de Presley Neville, el hijo del general, para el General Daniel Morgan; de parte del General John Gibson para el gobernador Thomas Mifflin; y, de parte de Edward Day para Alexander Hamilton, todas instaban a una intervención armada y a una fuerte acción contra los «rebeldes».

Al leer las cartas, Bradford exclamó: «¡merecen ser ajusticiados!», y los demás aceptaron su propuesta. Pero para ahorcar a los culpables había que capturarlos. Entonces, se acordó atacar Pittsburgh, cuyos comerciantes federalistas eran considerados como el enemigo de la democracia de las zonas pueblerinas alejadas, se arrestó a los hombres y se quemó el lugar. La fecha de la destrucción de la ciudad se fijó para el 1 de agosto. Pittsburgh estaba aterrorizada. Cuando llegó el ominoso día, veintiún ciudadanos prominentes cabalgaron hasta el terreno de Braddock, donde unos miles de campesinos estaban reunidos y protestaban porque la destrucción de la ciudad no les aportaría beneficios. Brackenridge pasaba de grupo en grupo y hacía lo posible para calmar los exaltados ánimos.

Al describir los eventos en su obra *Incidents of the Insurrection*, el abogado recoge un diálogo con uno de los hombres de «Tom el jugueteón».

—¿Tomaremos la guarnición? preguntó el hombre, refiriéndose a la captura del fuerte Fayette en Pittsburgh, y Brackenridge respondió:

—Lo haremos.

— ¿Podremos tomarla?

—Sin duda.

— ¿Tendremos muchas pérdidas?

—No, casi ninguna —respondió Brackenridge— no más de mil muertos y quinientos mortalmente heridos.

El interlocutor quedó boquiabierto; estaba preparado para destruir el fuerte e incendiar la ciudad, pero dar su vida por ello era otra cosa.

Al fin, los hombres de Pittsburgh pudieron convencer a los campesinos para que marchasen a la ciudad y mostrasen su fortaleza, pero sin hacerle ningún daño. «El pueblo de Pittsburgh desea ver al ejército», pregonó Brackenridge «y ustedes deben aceptar... Esto convencerá al gobierno de que no somos rufianes, sino un ejército regular que puede mantener la disciplina, y pasa por una ciudad, como los ejércitos de Francia y Estados Unidos, durante la última guerra, sin ocasionar el menor daño a las personas, o a las propiedades».

Y así fue. Conforme ingresaban los invasores se les ofreció güisqui, incluso barriles de él. Brackenridge razonó: «Pienso que es mejor encargarse de apagar el fuego de su sed que el de mi casa». Al anochecer, las tropas se retiraron y Pittsburgh quedó libre. No hubo daños, no se quemó ni se saqueó nada, no hubo muertos ni arrestados. La marcha a la ciudad, tal y como proclamó uno de los líderes campesinos, fue: «el logro de una revolución gloriosa sin derramamiento de sangre». Las jactanciosas palabras, pudieron haber asegurado a los habitantes del condado, que su acción en Pittsburgh fue de gran ayuda en su lucha contra el impuesto, pero ¿lo fue realmente?

Para el país, la marcha significó un desafío para las fuerzas del gobierno central. En Filadelfia, el Presidente Washington convocó a una reunión de Gabinete, y se comprometió a utilizar cualquier medida que estuviese a su alcance para someter la «rebelión». El 4 de agosto, el Jefe de Justicia Wilson emitió un

comunicado en el que se declaraba que «la ejecución de las leyes en Pensilvania Occidental estaba siendo evitada por «combinaciones» muy poderosas para ser suprimidas» por procedimientos judiciales. Este comunicado, le dio al Gobierno libertad para usar unidades militares contra los oponentes del impuesto. El 5 de agosto, Alexander Hamilton presentó un informe en que hacía una crónica de la rebelión. Las proclamas del presidente y del gobernador de Pensilvania le siguieron. El secretario de guerra les ordenó a los gobernadores de Pensilvania, Nueva Jersey, Maryland y Virginia que reuniesen 13.000 milicianos para marchar contra los agricultores de Monongahela.

Hamilton, al advertir la ventaja política de una acción firme, movilizó de inmediato a los militares. El incendio de Bower Hill y la entrada a Pittsburgh, promocionó una oportunidad excelente de reprimir a la oposición y de aplastar a las rebeldes organizaciones democráticas.

Sin embargo, antes de que las tropas iniciasen la marcha, se enviaron comisionados a Pensilvania Occidental a intentar un acuerdo pacífico. Se les pidió a los involucrados en la «rebelión», que firmasen una declaración que prometiera bajo solemnidad que en el futuro se someterían a las leyes de los Estados Unidos, y que no «se opondrían directa o indirectamente a la ejecución de los actos por el aumento de un impuesto a los licores destilados y a las destiladoras»; y que apoyarían «tanto como la ley lo requiriera, a la autoridad civil al proporcionar la protección debida a todos los oficiales y a otros ciudadanos». Todos los que firmaron la declaración recibirían un perdón.

Pero, mientras los agricultores prestaban su juramento de sumisión, el gobierno envió al ejército, desde Filadelfia, para dominar el alzamiento, que para aquel

entonces, ya se había acabado. Las tropas, bajo el mando del Gobernador Henry Lee y acompañadas por un juez federal, un fiscal federal y un alguacil federal llegaron a Pittsburgh a fines de octubre, permanecieron en la ciudad durante tres semanas, arrestaron a algunos de los que participaron en el incendio de Bower Hill y a aquellos que lideraron el alzamiento. El 19 de noviembre, el primer destacamento de soldados abandonó la ciudad con los prisioneros, y los obligó a marchar a pie todo el trayecto hasta Filadelfia. Al ser juzgados, todos los arrestados, menos dos, fueron absueltos, e incluso aquellos dos recibieron el indulto no mucho después.

El presidente Washington fijó el 19 de febrero de 1795 como el día de acción de gracias por «el control oportuno que se dio al espíritu del desorden, al suprimir la última insurrección».

Así terminó la historia de la «Rebelión del güisqui». Fue, en lo esencial, un levantamiento de los pequeños campesinos contra las clases comerciantes y empresariales; un levantamiento desesperado de los pequeños agricultores contra los grandes productores. Llevó al panorama político a los oponentes de las políticas federalistas. A los pocos años, los factores de descontento fueron lo suficientemente fuertes para enviar a Thomas Jefferson a la Casa Blanca en la «gloriosa revolución de 1800». Con Jefferson en la presidencia, el impuesto se rechazó, pero incluso, mientras estuvo vigente, los campesinos del área de Pittsburgh encontraron medios más astutos que alzarse en armas, para evadirlo.

Luego del emocionante año de 1794, la vida en Pittsburgh una vez más recuperó su tranquilidad.

La villa —desde el Punto de la calle Grant en el Monongahela, a la calle Washington (en la actualidad la calle undécima), en el lado de Allegheny— se integró en un distrito municipal el 22 de abril de 1794. Un año después, se eligieron los oficiales municipales. George Robinson y Josiah Tannehill se convirtieron en sus jefes municipales; Nathaniel Irish, John Johnston, George Adams y Nathaniel Bedford ayudantes municipales; Samuel Morrison, jefe de policía; James Cloe, archivero municipal; William Amberson y Abraham Kirkpatrick, asesores y William Gray y John McMasters, supervisores. En aquellos días, Thomas Chapman describió a Pittsburgh como «una ciudad próspera, compuesta de... unas 200 casas, de las cuales cincuenta son de estructura de ladrillo y el resto de madera». Los impuestos recaudados en 1794 llegaron a la suma de £253/19/9. Dado que los gastos fueron de £190/4/9, quedó un superávit de £63/15/0, con dificultad lo suficiente para realizar las urgentes reparaciones de las calles. Por lo tanto, entre 1794 y 1801 se recaudaron casi cuatro mil dólares más para dichos propósitos. Quinientos setenta dólares al año era, en promedio, una mísera suma para arreglar las calles, pero era todo lo que el municipio podía gastar. En 1801, se pasó una ordenanza «que deben construirse senderos de ladrillo, piedra o gravilla sujetos con piedras de bordillo o piezas de madera». Más apremiante aún que las cunetas, lo fue el problema del agua. La ciudad requería «un suministro de agua más efectivo», más pozos y bombas de succión. Se instalaron cinco bombas nuevas, una en la Calle Market, otra entre la Primera y Segunda calles, otra entre la Segunda y la Tercera, otra entre la Tercera y la Cuarta y otra en la Corte. Mejores calles y mejor suministro de agua, junto a otras

mejoras municipales, dieron paso al crecimiento de la ciudad y promovieron la expansión de sus industrias.

A fines del siglo XVIII, se fundaron varias fábricas. La construcción de barcos que había florecido desde la fundación de Pittsburgh, se amplió con fuerza. En 1792, se terminó la fabricación del velero *Experimento Occidental* a orillas del Monongahela y navegó río abajo hasta Nuevo Orleans. En 1797, cuando la guerra con Francia era inminente, el congreso compró a Pittsburgh la construcción de dos navíos, para usarlos en la cuenca inferior del Misisipi. Estos barcos, llamados *Presidente Adams* y *Senador Ross*, iniciaron su navegación en la primavera de 1799. Para 1800, se estimaba que la producción de la fábrica de embarcaciones alcanzaba la suma de \$12.000. Algunos de los astilleros, como Hermanos Tarasçon y James Berthoud & Compañía, que empezaron como empresas para la construcción de barcos en Pittsburgh en 1802, eran grandes establecimientos con talleres de herraje y departamentos de aparejo y velas, al lado de una tienda principal y de una bodega. Al final del siglo, los astilleros de Pittsburgh, para ese entonces, construían naves resistentes, capaces de navegar lo suficiente como para cruzar el océano. El primer viaje trasatlántico de un barco de occidente con una carga de algodón, fue presumiblemente el del Dean, bergantín²⁵ de 170 toneladas. Esta embarcación fabricada en las orillas del Allegheny salió de Pittsburgh en enero de 1803, y llegó a Liverpool en las costas de Inglaterra unas semanas después. Otras naves navegaron a Lisboa, a Santo Tomás en las Islas Vírgenes, y a otros puertos del mundo. A poco de que atravesar el Atlántico desde

²⁵ Buque de dos mástiles y vela cuadrada o redonda. *Diccionario de la Real Academia Española*; Wikipedia, disponible en <<http://es.wikipedia.org/wiki/Bergant%C3%ADn>>.

Pittsburgh se convirtiera en algo común, la noticia no ocupó más de un párrafo en los periódicos locales.

Para el mundo era difícil creer que un barco pudiese zarpar desde Pittsburgh, tan al interior, y que navegara hasta las costas de Europa. El *Pittsburgh Almanac* relata una anécdota increíble sobre ese hecho que, según se dice, Henry Clay contó en la Casa de Representantes, acerca de un barco construido en Pittsburgh que navegó hasta un puerto italiano. Cuando el capitán presentó sus papeles, el oficial de aduana le dijo:

—Señor, sus papeles son falsos ¡No existe ningún sitio llamado Pittsburgh en el mundo y debemos confiscar su nave! Con lo cual, el capitán estadounidense «le mostró un mapa de los Estados Unidos al oficial, lo situó en el Golfo de México, señaló la desembocadura del Misisipí, siguió miles de kilómetros con su dedo hacia el norte hasta el inicio del Ohio, y luego otros miles de Kilómetros al norte hasta Pittsburgh.

—Allí señor, está el puerto del cual zarpé». El oficial estaba tan sorprendido, que se quedó mudo.

Si bien la fabricación de trasatlánticos era notable, la construcción de embarcaciones menores en los astilleros de Pittsburgh aumentó, hasta ser un hecho diario. Completar la fabricación de un barco pequeño que transportaba inmigrantes y productos río abajo del Ohio, no tomaba mucho más tiempo que la forja de un instrumento por el herrero. Con unos pocos troncos y una cubeta llena de clavos se terminaba la embarcación.

Los astilleros construyeron gran variedad de barcos: los construían de distintos tamaños y formas y les daban nombres diferentes, pero en general, todas esas naves entraban en tres categorías: chalanas, barcos de quilla²⁶ y barcazas.

La manera más fácil de trasladar bienes río abajo era con las chalanas, eran también, las más baratas. A estas embarcaciones se les denominaba barcos de Kentucky o de Nuevo Orleans, según su destino, o arcas y *broadhorns* (tipo de balsa con cubierta amplia y plana), llamadas así por su parecido a la antigua arca de Noé, de igual manera, se les llamaba barcos de tabaco, caballo o ganado debido a los productos y animales que acarreaban. Pese a que se les daba muy distintos nombres, en términos generales se parecían mucho entre sí. Su longitud variaba de 6,10 a 30,48 metros, y su ancho de 3,66 a 6,10 metros. Una chalana de 3,65 metros de ancho costaba un dólar el metro, una de 4,27 metros de ancho estaba alrededor de un dólar y medio; el precio del barco completo, generalmente, incluía un timón y cuatro remos. En promedio, una chalana trasladaba de cuarenta a cincuenta toneladas de mercancía, o si se medía de otra forma, de cuatrocientos a quinientos barriles. Los mejores se fabricaban de roble, los más baratos de pino y otras maderas. Las chalanas tenían una gran ventaja; podían desmantelarse al final del viaje y su madera podía venderse en las ciudades del sur donde era muy apreciada.

Mientras las chalanas circulaban río abajo, los barcos de quilla llevaban a cabo la navegación río arriba. Los barcos de quilla eran naves largas y angostas de calado ligero, fácilmente navegables en aguas poco profundas. Su característica

²⁶ La quilla es una pieza de madera o hierro, que va de popa a proa por la parte inferior del barco y en que se asienta toda su armazón. *Diccionario de la Real Academia Española*.

era la superficie amplia de madera, donde el navegante caminaba de proa a popa, mientras empujaba los largos palos contra el fondo del río, y así la embarcación se desplazaba contra la corriente. Estas naves medían en promedio, de 12,19 a 24,38 metros de largo y de 2,13 a 3,05 metros de anchura mayor. Construidas con una quilla amplia que medía 7,62 cm de hondo y 12,70 centímetros de ancho, transportaban de 15 a 50 toneladas de mercancía. En 1805, cincuenta barcos de quilla con capacidad de treinta toneladas navegaron, regularmente, entre Pittsburgh y Cincinnati; una década después, se triplicó el número de naves que cumplían este trayecto. El viaje en barcos de quilla de Nuevo Orleans a Pittsburgh tardaba cuatro meses, y el recorrido río abajo de 3.138 kilómetros se completaba en un lapso de cuatro a seis semanas. Las tarifas para el transporte de carga variaban. Por una carga de 45kg de mercancía embarcada desde Nuevo Orleans a Pittsburgh cobraban \$8, de Louisville a Pittsburgh el costo era de tres dólares. La tarifa río abajo era sólo de uno a dos dólares por 45 kg de carga.

Las barcazas eran las hermanas más grandes de las embarcaciones de quilla. Estas naves desplazaban más agua y su calado era de 0,91 a 1,22 metros, por lo que se usaban en las aguas más profundas del Misisipí. Su longitud era de 22,86 a 30,5 metros y su anchura de 3,7 a 6,10 metros. Las barcazas contaban con una cabina, un mástil y velas. Se impulsaban con remos y palos, y se dirigían con un timón; cuando había dificultades, se remolcaban con una línea desde la orilla.

Los barqueros, bulliciosos, fanfarrones, irritables y reconocidos bebedores, eran los héroes de los ríos. Transcurrida la guerra de 1812, había unos 3000 de ellos por las aguas occidentales. El más conocido de ellos era quizás Mike Fink,

nacido en Pittsburgh, una figura legendaria cuyas aventuras formaron parte del folclor estadounidense. Fink aseguraba:

«Soy un barquero de agua salada, me gusta nadar y la manera en que estoy listo para luchar... corro, bailo, salto, me tiro al agua, bebo, grito y chupo más que cualquier otra persona blanca y tosca que no haya pisado tierra en 3.218,7 kilómetros en el Gran Misisipí. ¡Uuuu! ¡Grito ante ustedes alimañas! ¡Grito ante las tortugas mordedoras! ¡Voy a saltar directamente dentro de sus cuellos, más rápido que una centella derriba a un negro!»

Los cuentos de Mike Fink son muchos, abundan en emociones y buen humor, y dan una viva imagen de la generación de los barcos de quilla y de la vida en los ríos, antes del advenimiento de los barcos de vapor.

El tráfico fluvial fomentó la producción: Las fábricas de Pittsburgh no sólo produjeron bienes para el consumo doméstico, sino también para el envío a otras ciudades. La expansión industrial trajo prosperidad a la ciudad.

Una de las primeras industrias de Pittsburgh —junto con la fabricación de barcos— fue el trabajo del vidrio. El General James O'Hara, en asocio con el Mayor Isaac Craig, inauguró una cristalería en 1795 en el lado sur del Monongahela. El encargado de ese negocio fue el alemán Peter William Eichbaum, quien dio el nombre a Oakland. Cuando, después de varias pruebas fallidas Eichbaum fabricó una botella, O'Hara anotó: «Hoy fabricamos la primera botella al costo de \$30,000». Cinco años después, en 1800, el General James Wilkinson, el Dr. Hugo Scout y John Wilkins, junto a otros, construyeron una fábrica de ventanas de vidrio en el costado norte del Ohio, dada a conocer por sus agentes de ventas como Denny y Beelen. Para 1807, se abrió la cristalería más

famosa de la ciudad «*Bakewell's Glass House*». Sus productos se compraban por la gente rica del mundo. En la Casa Blanca, Dolly Madison sirvió comidas en platos de Bakewell, esos platos también se emplearon en lujosos palacios de Francia e Inglaterra.

La urgente necesidad de contar con herramientas, implementos e indumentaria, llevó a la creación de mejores y más rápidos métodos de producción. A su debido tiempo, la rueca casera y el herraje local desaparecieron, y fueron reemplazados por fábricas en las que los productos ya no eran de fabricación manual.

En 1801, George Cochran inauguró una fábrica de sillas, William Cecil fabricaba monturas, bridas y otros productos de cuero, en 1802, Jeffery Scaife con su futuro suegro William Barrett y con William Gazzam abrieron una hojalatería. En 1803, John Parkin empezó a fabricar utensilios de hierro. Para entonces, se había establecido la imprenta, además del encordado y el hilado. En 1804, Peter Eltonhead empezó la primera fábrica de algodón en el área.

La primera fundición de hierro se estableció en Shadyside por el alsaciano George Anshutz, se levantó en 1793, pero resultó un fracaso, ya que el precio del mineral de hierro, el que debía traerse desde el Este, era de costo prohibitivo. Al cabo de dos años, los hornos quebraron. No fue sino hasta 1805 que John McClurg, Joseph Smith y John Gormly montaron una fundición de hierro. Fue este negocio el que suplió a la flota del Comodoro Perry en el Lago Erie en 1812 con un cañón, obuses, cartuchos para pólvora, balas de cañón y proporcionó materiales para el ejército de Andrew Jackson, en Nuevo Orleáns.

Si bien Pittsburgh no contaba con fundiciones ni fraguas en ese tiempo, el área de sus alrededores estaba llena de ellas. Productos de hierro, desde pequeños utensilios hasta las grandes calderas para la producción en Louisiana se fabricaban en los condados de Fayette y Westmoreland, desde donde se mandaban al mercado y a los muelles de Pittsburgh. Estas primeras fundiciones produjeron clavos, palas, tenazas, guadañas, hoces, azadas, hachas, sartenes, cuchillos y otros instrumentos para el hogar de los pioneros.

La fundación de fábricas en Pittsburgh aumentó a un ritmo acelerado. En 1808, el *Cramer Navigator* enlistó, para el año anterior: una industria de algodón, una productora de vidrio verde, dos cervecerías, una fábrica de calefacciones, cuatro fábricas de clavos, siete fábricas de productos de cobre, una fábrica de alambres, una fundición de metales, seis fábricas de monturas, dos armeros, dos tabaquerías, un fabricante de campanas, un fabricante de guadañas y hoces (localizado a 8,05 kilómetros arriba del Allegheny), dos jaboneros y dos vendedores de velas de sebo, un fabricante de cepillos, un fabricante de baúles, cinco toneleros, diez tintoreros que teñían de azul, trece tejedores, un fabricante de peines, siete ebanistas, un tornero, seis pasteleros, ocho carniceros, dos peluqueros, seis sombrereros, dos alfareros, dos fabricantes de gorros para el frío, un fabricante de lengüetas, dos fabricantes de ruelas, un fabricante de cuerdas de lana y algodón, cuatro fabricantes de cepillos de carpintero, seis vendedores de sombreros, doce fabricantes de mantuas²⁷, un fabricante de medias, un cortador de vidrio, dos impresores, cuatro pintores de casas y letreros, dos forjadores de

²⁷ Vestidos de tradición inglesa, usados principalmente en el siglo XVIII. Wikipedia en inglés, disponible en <[http://en.wikipedia.org/wiki/Mantua_\(clothing\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Mantua_(clothing))>.

artículos de metal, un fabricante de velas para barcos, dos fabricantes de colchones, un tapicero, cinco fabricantes de carretas, cinco plateros y relojeros, cinco albañiles, cuatro talladores de yeso, tres talladores de piedra, cinco fabricantes de botes, dos fabricantes de barcos, un fabricante de sillines de madera, un fabricante de flautas y harpas de boca²⁸, un fabricante de bombas de agua, un instalador de campanas, dos fabricantes de espejos, un fabricante de encajes para atuendos femeninos, un cerrajero, siete curtidores, dos cordeleros, un jardinero y vendedor de semillas, diecisiete herreros, un mecánico y herrero de metales claros (lata y estaño), un cortador y fabricante de herramientas, treinta y dos carpinteros de construcción de casas y ebanistas, veintiún zapateros, un zapatero de calzado femenino, cinco fabricantes de sillas windsor²⁹, un fabricante de sillas de asiento de junco, trece sastres, tres mecánicos de ruelas y fabricantes de manivelas, un sastre que hacía pantalones de montar, un fabricante de guantes, treinta y tres taberneros, cincuenta asistentes de tiendas o comerciantes, cuatro imprentas, un grabador en cobre, cinco depósitos de ladrillos, tres canteros, dos librereros, un fabricante de arreos, un herrero de caballos, un procesador del almidón y tres aserraderos. Las profesiones, las artesanías y los trabajos especializados en las diferentes ramas contaban, además, con doce maestras y cuatro médicos, pero desafortunadamente se omitió la cantidad de los religiosos.

La invención del motor a vapor dio un renovado impulso a las fábricas, al cambiar los métodos de producción y transporte. En 1809, Oliver Evans instaló el

²⁸ Conocidas también como birimbaos. Instrumento musical pequeño, que consiste en una barrita de hierro en forma de herradura, que lleva en medio una lengüeta de acero que se hace vibrar con el índice de la mano derecha, teniendo con la izquierda el instrumento entre los dientes. *Diccionario de la Real Academia Española*.

²⁹ Tipo de silla inglesa la cual se estima que fue introducida en los Estados Unidos en 1726. Sitio web <http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Windsor_chair>.

primer molino de granos a vapor para la molienda de harina al oeste de Pensilvania; dos años después, Nicholas Roosevelt, socio de la firma del inventor Robert Fulton, encargó la construcción de un barco con este tipo de motor, el «Nueva Orleans», en un astillero de Pittsburgh; en 1812, Christopher Cowan estableció el primer taller de laminación movido por un motor de vapor. Para aquel entonces la fábrica de Oliver Evans ya producía motores de esas características.

La velocidad a la que creció la industria la podemos entender si comparamos los datos de producción de 1802 con los de 1810. El *Almanac* Zadok Cramer en 1803 estimó que el valor total de los bienes producidos en Pittsburgh fue, para el año anterior, de \$350.000. El desglose de los ingresos es el siguiente:

Hierro \$56.548

Textiles \$46.825

Fabricación de barcos \$40.000

Cuero \$34.165

Madera \$33.900

Licor \$32.100

Ladrillo y piedra \$17.800

Metales y hojalata \$15.600

Sombreros y gorras \$14.675

Vidrio \$13.000

Ocho años después, en 1810, el Censo de los Estados Unidos reportó los siguientes datos:

Hierro \$94.890

Cuero \$81.378

Vidrio \$63.000
Fabricación de barcos \$43.000
Metales y hojalata \$25.500
Sombreros y gorras \$24.507
Ladrillo y piedra \$22.400
Madera \$19.674
Jabón, candelas \$14.500
Textiles \$14.248

Es sorprendente que en menos de un decenio la fabricación de vidrio se quintuplicó, el trabajo en cuero aumentó dos veces y media, y la producción de hierro casi se duplicó.

La expansión de la industria produjo un aumento demográfico. De 376 habitantes que había en 1790, el número aumentó a 1565 en 1800 y para 1810 la cantidad ascendió a 4768.

El libro *The Stranger in America*, publicado en Londres en 1807, describía Pittsburgh como una bien construida ciudad que «tiene un aspecto ostentoso y quinientas casas». Otro informe, tres años más tarde, reportó once edificaciones de piedra, 283 edificaciones de ladrillo y 473 edificaciones de armazón y madera. Pittsburgh progresaba.

La política era una actividad extendida en *Forks*³⁰. Los líderes políticos de Westmoreland, de los que surgió Allegheny, procedían principalmente de comunidades agrícolas; eran republicanos, seguidores de Thomas Jefferson. Los

³⁰ Se conoce por este nombre a la confluencia de los ríos Monongahela, Allegheny y Ohio. Actualmente, en ese punto, se encuentra el *Point Park* de Pittsburgh. Lugar del surgimiento de la ciudad. Sitio web <<http://tps.cr.nps.gov/nhl/detail.cfm?ResourceId=473&ResourceType=Site>>.

más sobresalientes fueron William Findley y John Baird (escoceses-irlandeses estos dos), y William Todd (irlandés). El suizo Albert Gallatin, que llegó a ser Secretario del Tesoro durante el régimen de Jefferson, portaba el estandarte demócrata en la Asamblea Legislativa.

Pittsburgh no contaba con personajes políticos relevantes. La mayor parte de los mercaderes y comerciantes eran federalistas. El general John Neville y sus «contactos», su hijo Presley, su cuñado Abraham Kirkpatrick y su yerno Isaac Craig, eran seguidores leales del Presidente Jorge Washington; también lo era la mayoría de los comerciantes, como William Semple o John Gibson. No obstante, surgió entre los comerciantes y profesionales, aunque pequeña, una fuerte oposición al Federalismo. El núcleo de ésta lo componía agrupación de hombres que vivían en casas de tablilla, en la calle Market. El Dr. Hugo Scout, William Gazzam, Thomas Baird, Samuel Ewalt, Adamson Tannehill y Nathaniel Irish formaban parte de ellos. Políticos como Tarleton Bates, Henry Baldwin y Walter Forward, ya habían establecido las bases para el futuro éxito del Jeffersonianismo democrático.

Las guerras siempre impulsaron el crecimiento económico de Pittsburgh. Desde sus primeros tiempos, la villa fue proveedora de material bélico, fabricante de cañones y balas de aparejo y cordaje³¹. Después de cada conflicto bélico, Pittsburgh se desarrollaba y se enriquecía. La guerra de 1812 benefició a la ciudad en muchos sentidos, abrió nuevas vías a sus negocios y a su comercio, e impulsó la producción de bienes en una escala mayor. Los costos de los bienes

³¹ Cañones ingleses con una maroma o braga para amortiguar el retroceso, la cual abraza la caña. Se equipaban con un cordaje como sistema de amarre. Sitio web <<http://nolo4934.blogspot.com/2010/02/ejemplo-de-canon-con-aparejo-tipo.html>>.

importados y el bloqueo británico, no sólo estimularon la producción local, sino que causaron además un cambio en la orientación del comercio occidental. El comercio de sur a norte se vio obligado a dirigirse al interior, pasando por Pittsburgh. Los productos del Sur: algodón, azúcar, plomo, pieles, cáñamo, nitrato sódico³² y cuero curtido que venían hacia el Norte por los ríos Misisipí y Ohio, se cargaban en carretas en dicha ciudad, y desde ahí se transportaban a Filadelfia y al resto de la costa Este. Para 1813, unas 4000 carretas llenas de productos — cada una con una carga de 1360 a 1814 kilogramos de mercancía— cruzaban las montañas, dos años después esta cantidad subió a 2630.

Durante los años de guerra, el flujo de bienes procedentes de Europa disminuyó hasta casi desaparecer, y los estadounidenses se vieron obligados a producir los productos que antes se importaban.

Para 1815, Pittsburgh producía:

Hierro	\$764.200
Metales y hojalata	249.633
Vidrio	235.000
Cuero	215.000
Madera	144.900
Sombreros y gorras	122.000
Textiles	115.500

³² Conocido también como nitrato de sodio o salitre, es un cuerpo sólido que cristaliza en romboedros semejantes a cubos, de color blanco, extraordinariamente higroscópicos, que constituye el principal componente aprovechable del nitrato en Chile, del que se extrae. En caliente, es un oxidante muy enérgico, y tiene uso en la industria del vidrio, en pirotecnia y como fertilizante. *Diccionario de la Real Academia Española* y Wikipedia, disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Nitrato_de_sodio>.

Plomo rojo³³ y blanco³⁴ 110.000

Licor 91.050

Tabaco 45.850

Por consiguiente, en un lustro, la producción de metales y hojalata se aumentó diez veces, la de hierro y textiles ocho veces, y la de vidrio se cuatriplicó. Pittsburgh era, para entonces, un sitio muy distinto a la aldea que había sido una década antes. Los viajeros, que pasaban por ella difícilmente la reconocían, tan radical fue su transformación. La producción, comunicaba el *Almanac* de 1817 de Zadok Cramer, «casi que nos ha logrado la independencia de los estados del Este, como a esos estados la guerra de independencia se la logró del Viejo Mundo». Los treinta y siete mecánicos que trabajaban en dieciséis fábricas en 1792, aumentaron a 1657 obreros pesados en 259 fábricas para 1817; se generaban bienes por un valor de dos millones y medio de dólares al año. Cien personas se empleaban en la industria del cobre y de la hojalatería, 92 en la fabricación de vidrio verde, 87 en las fundiciones de hierro, 70 fabricaban motores de vapor, y 109 producían zapatos y botas.

El 18 de marzo de 1816, Pittsburgh se convirtió en una ciudad. Su gobierno lo integraban un Alcalde —para ese puesto se eligió al comerciante Ebenezer Denny— y el Ayuntamiento electo (James Ross como presidente, además de Samuel Douglass, Richard Geary, William Hays, James Irwin, William Lecky, John Rosebergh, Mark Stackhouse y el Dr. George Stevenson). Para el ayuntamiento

³³ Tetróxido de plomo, minio o azarcón. Óxido de plomo de color anaranjado o rojo (Pb_3O_4). Wikipedia, disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Tetr%C3%B3xido_de_plomo>.

³⁴ Conocido también como cerusita. Es un mineral consistente en carbonato de plomo ($PbCO_3$). Wikipedia, disponible en <<http://es.wikipedia.org/wiki/Cerusita>>.

los ciudadanos escogieron a muchos de los líderes de la ciudad (William Wilkins fue el primer presidente, los otros integrantes fueron Paul Anderson, James Brown, James R. Butler, John Caldwell, John Carson, George Evans, David Hunter, Alexander Johnston, John W. Johnston, Thomas Mckee, Richard Robinson, John P. Skelton, James B. Stevenson y J. W. Trembley), un registrador (Charles Wilkins, hijo del general Wilkins) junto a doce regidores (Ebenezer Denny, John Darragh, William Steele, Phillip Mowry, Lazarus Stewart, Thomas Enoch, Phillip Gilland, James Young, Robert Gram, John Hannan, John M. Snowden y Matthew B. Lowrie).

El *Boston Yankee* reportó la elección de Ebenezer Denny, aunque los editores de Massachussets no estaban muy seguros de la ubicación geográfica de Pittsburgh. Pensaban que se situaba en Ohio. La *Commonwealth de Pittsburgh*, que empezó sus labores después de la desaparición de *The Tree of Liberty*, segundo diario de la ciudad en 1806, expresó su enfado ante la ignorancia del diario de Massachussets. ¿Cómo podían equivocarse sobre «una ciudad de 10.000 habitantes —poseedora de un capital de una producción de muchos millones— con tres bancos y que comerciaba con toda la unión; una ciudad con tiempo de ser considerada quizás como la más importante del oeste del estado y que la fueran a ubicar en Ohio?» Tan claro como que el Allegheny se juntaba con el Monongahela, Pittsburgh era una magnífica ciudad de Pensilvania, y estaba orgullosa de serlo.

Pittsburgh podía ser una excelente ciudad para quienes la habitaban, pero para los foráneos no era un lugar estimulante. Para David Thomas, que viajó por el oeste del país en 1816, Pittsburgh le pareció lóbrega porque «brotaba humo

oscuro y denso de varios puntos, y una nube envolvente de este vapor la cubría», oscurecía la vista. También anotó: «Los edificios de madera, combinados con los de ladrillo, arruinan la belleza de sus calles, y como únicamente unas cuantas están pavimentadas, el lodo abunda en la época lluviosa».

El Navegante de Cramer, de 1817, admitió que la vida en Pittsburgh era monótona, pero indicaba que «el carácter de los habitantes es emprendedor e industrial, todos los hombres se dedican de lleno a sus negocios; por lo tanto, se tiene poco tiempo para las diversiones o para los placeres sociales refinados... El lujo, la pompa y las celebraciones se dan poco, se hacen tal vez no más de uno o dos festejos al año. Hay un instituto público, aunque no de gran nivel, donde se enseña latín y griego clásico... Las recreaciones de esta gente trabajadora son escasas, unos cuantos bailes en invierno; hay un pequeño teatro donde una compañía de las ciudades del Este actúa de vez en cuando».

Palmer's Journals of Travels sostenía un año después: «Por la cantidad de fábricas y la quema de carbón, los edificios no tienen una apariencia limpia, propia de la mayoría de las ciudades estadounidenses». Y el *Darby's Emigrants Guide* en 1818 se quejaba de que:

«Para nada, Pittsburgh es una ciudad agradable para un foráneo. El volumen constante de humo permanece en la atmósfera como una nube de carbón pulverizado».

Esas quejas persistieron durante un siglo y medio. El hollín se concentraba encima de la ciudad, cubría el paisaje y dañaba la vegetación. Pero la oscuridad del ambiente no era un daño insufrible; era un indicador de que los pobladores de Pittsburgh trabajaban, y, que las fábricas producían.

El año de su declaración como ciudad, Pittsburgh contaba con 960 casas y una población de 6.000 habitantes. Si se contaban los pobladores de la creciente periferia, como Birmingham en el lado sur, Allegheny en el norte, Bayardstown y Lawrenceville, la cifra ascendía a 10.000. En la ciudad se erigían ocho iglesias, entre ellas, un atractivo templo episcopal octagonal y una espaciosa iglesia presbiteriana. Contaba con tres bancos (el Banco de Pennsylvania, el Banco de Pittsburgh y el Banco de los Agricultores y Mecánicos), un teatro, un templo masónico, tres mercados (uno de ellos en la calle Diamond y dos en la Second Street), un edificio para los tribunales y una cárcel. Sus dos primeros puentes ya se habían levantado, uno conectaba la ciudad con Birmingham y el otro con Allegheny.

Pittsburgh ya no era una insignificante aldea fronteriza; en el plazo de una generación creció como un centro de producción vital, por eso se le llamaba el «Birmingham de América»³⁵. Se habló de ella como «la capital e imperio del oeste del país». Se consideraba «la puerta al Oeste».

³⁵ Se llamaba así a Pittsburgh al compararla con la ciudad inglesa de Birmingham, la cual fue líder de la Revolución Industrial en Inglaterra. Wikipedia, disponible en <<http://es.wikipedia.org/wiki/Birmingham>>.

Capítulo III

Hacia una ciudad cosmopolita

Oscar Handlin

Entre las dos guerras, la de 1812 y la Guerra Civil, Pittsburgh se transformó en una ciudad moderna. Ya no existía la aldea de frontera: la zona de frontera estaba más y más lejos; el esbozo de una gran metrópoli tomó forma.

Durante esa etapa, la expansión de los negocios le dio a la ciudad una base comercial sólida para la prosperidad económica; los fuertes inicios de la producción mostraron con claridad la naturaleza de su futuro destino industrial. La próspera comunidad encontró maneras apropiadas para expresar su cultura. Una población creciente, consciente de sus propios intereses y de los de la ciudad, jugó un papel significativo en la política. Al terminar la Guerra Civil, Pittsburgh estaba preparada para entrar en la era en la que alcanzaría su madurez total.

En 1816, Pittsburgh dejó de ser legalmente un simple distrito municipal con poderes de autogobierno limitados. En ese año, se convirtió en toda una ciudad desarrollada. Por entonces, contaba con una población de unos 10.000 habitantes, incluidas las comunidades circunvecinas, y con la expectativa de continuar su rápido crecimiento.

En ese tiempo la ciudad tenía aún un carácter aldeano. Al mirar hacia el norte desde el punto en que el Monongahela se une con el Allegheny, se veía el núcleo de residencias de madera, de dos pisos, con alguna que otra aguja de iglesia que sobresalía. La naturaleza todavía dominaba el panorama. Las onduladas colinas

recubiertas de bosques se levantaban escarpadamente detrás de las casas, y había muchos arbustos en la zona ribereña. De hecho, una de las primeras ordenanzas de la ciudad, permitió la plantación de árboles ornamentales a lo largo del Monongahela, «con la precaución de que no estorbaran el paso», y, «que se sembraran en el lado de la calle que da al río, para así, no detener, ni obstruir el paso del agua por las cunetas».

En efecto, según observaba un viajero, ya no era común toparse indígenas en Pittsburgh. Pero el campo estaba a no más de un tiro de piedra y, por lo tanto, la gente mantenía costumbres rurales. En *Letters from the West* de Hall, escrito en 1828, se lee «La ciudad se encuentra debajo de mí, envuelta en humo, y el repiqueteo de los martillos resuena desde sus numerosas fábricas». Pero, «detrás de mí se encuentran todas las silenciosas y dulces atracciones de la suavidad rural». La ley se ocupaba de que caballos, bueyes y cerdos no se soltaran en las calles; y las estipulaciones de los servicios municipales todavía eran simples.

La población acababa de salir de las primeras etapas de colonización y no había tenido tiempo para la recreación o el refinamiento. No abundaban las muestras de lujo, pompa u ostentación. Aparte de unos cuantos bailes y de visitas de compañías teatrales itinerantes, se contaba con poco más para aliviar la monotonía de la vida.

Todas las nuevas energías de la ciudad se centraban en su economía. Las embarcaciones fluviales y los carruajes que la relacionaban con el mundo exterior, eran los transportistas de un comercio, del que dependía la capacidad de Pittsburgh para desarrollarse. Tampoco importaba que una capa de humo privara a sus edificios de «esa apariencia limpia tan propia de la mayoría de las ciudades

estadounidenses». Ese humo constante emitido por una cantidad creciente de hornos de las fábricas, era evidencia del surgimiento de una industria que haría grande a Pittsburgh. Los habitantes se consolaban con el aumento de los valores de la propiedad, que habían incrementado diez veces en la década que finalizaba en 1817. Una economía en expansión fue la clave para el desarrollo de la ciudad en los siguientes cincuenta años.

Al finalizar la Guerra de 1812, el comercio seguía siendo el principal elemento en la prosperidad de Pittsburgh. La ciudad se había convertido, para entonces, en el paso principal hacia el oeste del Allegheny. El tráfico terrestre desde la costa atlántica al interior no sólo era difícil y requería de mucho tiempo, sino que era, además, caro. Si bien existían carreteras, eran malas, como mares de lodo en primavera, polvorientas en verano y obstruidas por la nieve del invierno. A raíz de ello, los comerciantes preferían enviar sus productos por la vía fluvial, y Pittsburgh era el núcleo de un sistema hidrográfico, que le otorgaba una ventaja incomparable sobre cualquier rival. Aquí se juntaban las dos ramas del río Ohio, para correr libremente hasta caer al Misisipí, y continuar al sur hasta el Golfo. Desde este punto y casi sin interrupción, hombres y carga se desplazaban por agua, a bajo costo, al mismísimo corazón del continente y hacia el océano en Nueva Orleáns.

La ciudad también estaba ligada al Este; la gran cadena montañosa que se extendía desde Nueva Inglaterra a Georgia tenía muy pocos pasos, y casi todas conducían directa o indirectamente, a Pittsburgh. La única apertura importante en esta barrera natural que no comunicaba con dicha ciudad, la del Valle del río

Mohawk, crearía con el tiempo un poderoso rival en Buffalo. Pero Pittsburgh, a inicios del siglo XIX, tenía la supremacía en el territorio del interior.

A medida que la colonización del oeste continuaba, creció la importancia de las posibilidades comerciales de Pittsburgh. Desde principios de siglo, se estableció un servicio a Cincinnati y el aumento constante de los barcos que viajaban aguas abajo sirvió como índice de la prosperidad de la ciudad. La Guerra de 1812, que terminó con la amenaza de los indígenas y de los británicos en el Noroeste, estimuló el flujo de colonos hacia la región e incrementó el volumen de los negocios.

La aparición del barco de vapor en las aguas del oeste, como se supondría, aumentó el volumen del comercio. Antes de la era del barco a vapor, la mayoría del tráfico fluvial se daba río abajo; trasladar un barco contra corriente era una tarea trabajosa y de mucho tiempo, lograda por medio del arrastre con sogas adheridas a algún árbol cercano. Tomaba casi un mes recorrer la distancia entre Cincinnati y Pittsburgh. Por eso, el comercio a través de esta última ciudad se desplazaba a favor de la corriente. Era más fácil y barato embarcar por mar desde Nueva Orleans y dirigirse a Filadelfia para luego pasar por las montañas hasta Pittsburgh, que ir directamente río arriba contra corriente. El barco a vapor cambió todo esto. En la medida que las barcas propulsadas por dicho motor llegaron a ser numerosas, las mercancías se transportaban contra corriente, con tanta facilidad como se hacía a favor de ella.

La Guerra de 1812 ayudó a posicionarse comercialmente a la ciudad; Pittsburgh salió fortalecida de la guerra, lista para desarrollarse. El regreso de los tiempos de paz trajo un impresionante auge especulativo. Todos esperaban más

crecimiento, los precios aumentaron con rapidez y los comerciantes ampliaron sus negocios. Pero el auge resultó breve. Llegó el inevitable colapso que implicó una depresión que duró años. Aunque las tiendas estaban repletas de todo tipo de mercancía inglesa, desde abrigos para hombre y vestidos de mujer hasta látigos y abreostras, había pocos compradores. Esta situación duró hasta los últimos años de la década de los veinte, y el frenazo se sintió hasta diez años después de dicho período.

La recuperación fue lenta porque la ciudad sintió los efectos de la competencia comercial por parte de rivales poderosos. Al completarse la *carretera nacional*, las carretas repentinamente lograron mejores conexiones hacia los mercados del Este; prósperos centros de comercio surgieron hacia el sur en Cincinnati, Louisville y St. Louis. La finalización del canal del Erie, en 1825, le dio a Buffalo y al sistema lacustre la posición de atraer el mercado del interior hacia el norte. Esos desarrollos, tal y como el *Statesman de Pittsburgh* indicaba, amenazaba con transformar la ciudad en una aldea abandonada. Como respuesta a dichos desafíos, los habitantes de Pittsburgh intentaron fortalecer su posición, al mejorar los medios de transporte que los unía con sus mercados. Fue desafortunado que debiesen trabajar por medio del Gobierno del Estado, y, puesto que los intereses de Filadelfia y del Este coincidían con los propios, el progreso fue lento y vacilante.

La carretera de peaje a Pensilvania (concluida en 1820) constituyó una vía por la que los carruajes podían atravesar las montañas. Se convirtió en una gran bendición para Pittsburgh, pues redujo el viaje desde Filadelfia a menos de dos semanas. A pesar de que los peajes eran caros, las carreteras raras veces dieron ganancias. Sin embargo, facilitaron el comercio con el Este. El informe anual de

uno de los centros de peaje para 1834 revela el tipo de tráfico —de ese año y de uno solo de los centros, estos eran los datos:

carretas anchas 6.359

carretas angostas 374

carretas de un caballo 1.243

carretas de dos caballos 779

carruajes 107

carruajes de dos ruedas y un caballo 18

carro de caballos 60

caballos con jinete 2.817

caballos de tiro 42.330

reses 6.457

ovejas 2.853

cerdos 40

Ya que una carreta Conestoga transportaba hasta 1.814 kilogramos de carga, el total de productos enviados al Este era voluminoso.

Conforme el transporte por tierra mejoraba, el acuático apenas lo hacía. Los ríos eran de difícil navegación todo el año. No fue hasta 1830 cuando el río Ohio se volvió accesible para la ciudad, la que hasta entonces había funcionado con desventaja en relación a sus competidores del sur.

Mientras tanto, había empezado la era del canal, y el Estado de Pensilvania puso en marcha un ambicioso y costoso plan de construcción de una serie de esclusas en el Allegheny, para el transporte de productos por agua hasta Pittsburgh. Se empezó a trabajar en el proyecto en 1826, pero no se completó

hasta ocho años después. Un grupo de vías férreas de plano inclinado transportaban los barcos del canal a través de las montañas. Luego, las barcazas llegaban por un acueducto al interior de una cuenca en el Allegheny y a través de la ciudad, por un túnel, al Monongahela.

Aunque esta empresa fue un triunfo de la ingeniería, no le dio a Pittsburgh mucha ventaja sobre sus competidores de otros canales en Baltimore y Nueva York; pues a través de Ohio, Indiana e Illinois, quedaban abiertas rutas alternativas. A fin de cuentas, las vías férreas suplirían la tan necesitada eficiente conexión con el Este. Poco después de la apertura del canal, hubo tres carriles cortos por los que se repartían víveres alrededor de la ciudad. La empresa McClurg, Wade y Cía. había fabricado una locomotora, se cree que fue la primera en construirse al oeste de los Montes Allegheny en 1835; pero no fue hasta 1851, que Pittsburgh contó con un verdadero servicio de trenes cuando el ferrocarril de Ohio y Pensilvania completó una trayectoria de Cleveland a Allegheny City.

A finales de la década de 1840 y principios de la siguiente, dos ferrocarriles, el de Pensilvania y el de Baltimore y Ohio, se encontraban en una fuerte competencia por construir una línea al Ohio. Las dos líneas se terminaron casi al mismo tiempo. La de Pensilvania llevó su primer tren a Pittsburgh en otoño de 1852; mientras que el primer tren de Baltimore y Ohio, lo hizo seis semanas después. En dos años más, el de Pensilvania acabó su línea de montaña (al reemplazar la línea Portage), entonces, los trenes viajaban directo de Filadelfia a Pittsburgh.

No obstante, la utilidad de estos logros del transporte no fue suficiente para contrarrestar un hecho más importante, que causó el cambio hacia el Oeste del

centro del comercio local. A medida que aumentaba la población en el interior y se desplazaba hacia el Misisipí, otras ciudades —Cincinnati, Louisville y San Luis— asumieron el negocio de equipar a los agricultores e intercambiar sus productos por otros fabricados en el Este.

Sin embargo, para 1830, la base de la economía de Pittsburgh no descansaba en el comercio. El crecimiento continuo de la producción le otorgó a la ciudad un nuevo papel en el sistema productivo de la nación. Michel Chavelier, quien visitó el lugar en 1835, escribió: «En ningún sitio del mundo están regular y siempre ocupados... Los negocios no se interrumpen durante seis días de la semana, salvo durante las tres comidas, la más larga de las cuales dura, como mucho, diez minutos».

Las trabas del transporte que afectaban al desarrollo del comercio, ayudaron al crecimiento de la industria. El elevado costo en el transporte de bienes fabricados en el Este, les permitió a algunos comerciantes locales la oportunidad de producirlos *in situ*, y así aprovecharse de la economía local. La escasez de mano de obra fue el único inconveniente, pero el flujo continuo de inmigrantes lo remediaría.

Para compensar esa relativa escasez, Pittsburgh contaba con una ventaja invaluable: la estrecha cercanía a recursos que adquirirían un alto valor estratégico en su desarrollo futuro. La variada abundancia de árboles maderables, ofreció una gran reserva de madera para la construcción y el combustible. Una fértil campiña aseguraba a los residentes el suministro necesario de alimentos. Yacimientos inagotables de carbón en las cercanías suministraron, a la ciudad, todo el combustible que necesitaba para la expansión de sus fábricas de hierro y

vidrio. En los condados cercanos de Fayette, Westmoreland y Somerset, se disponía de importantes vetas de mineral ferroso, para alimentar los hornos y las fábricas de la ciudad. Estos recursos, representaban una base sólida para el desarrollo futuro.

Ya en 1817, Pittsburgh contaba con cuatro fábricas de vidrio, tres cervecerías, dos talleres de alfarería, un molino de trigo, una fábrica de motores de vapor, un molino de piezas metálicas, fábricas de algodón y lana, y cuatro imprentas. Las barcas, chalanas y barcos de quilla se construían en las orillas del río, las cuerdas, las jarcias y otros productos directamente en la ciudad. Con la llegada del motor de vapor, astilleros más grandes y empresas más ambiciosas emprendieron la construcción de embarcaciones nuevas. Entre 1812 y 1826, se fabricaron 48 barcos de vapor en Pittsburgh; y tan sólo en los cuatro años siguientes se logró exactamente la misma cantidad. Aunque la producción declinó a partir de entonces, mientras ésta se mantuvo generó una demanda importante de motores y equipos para los barcos.

A principios del siglo XIX, la industria del hierro empezó a establecerse, primero en el interior de la zona rural y luego en los suburbios cercanos, estimulada por el bajo costo del mineral de hierro y del carbón. Las fundiciones producían barras de hierro, clavos y todo tipo de herramientas para el campo. Posteriormente, esas empresas fabricarían máquinas y otros productos de dicho metal.

El primer taller de laminación, activado por motor de vapor de setenta caballos de fuerza, lo estableció en Pittsburgh Christopher Cowan en 1812; de ahí en adelante, el número de molinos de vapor aumentó con rapidez. Para 1830, Pittsburgh producía todo tipo de accesorio de hierro gracias a las posibilidades de

la fuerza motora del vapor. Charles Dickens, quien visitó la ciudad a principios de la primavera de 1842, escribió que: «Pittsburgh es como Birmingham en Inglaterra, al menos, así lo dicen sus habitantes... Es cierto que está llena de humo y que es famosa por sus trabajos en hierro».

La Guerra contra México aumentó la fabricación de productos en dicho metal, convirtió a Pittsburgh en un lugar vital para la fabricación de cañones, otras armas y municiones. Para 1860, la fabricación de acero ya gozaba de raíces firmes en la ciudad, lo suficiente para indicar lo característico de su desarrollo futuro.

El vidrio era otro producto difícil de transportar por las montañas. Los que lo fabricaron localmente gozaron, por consiguiente, de una ventaja fácil de entender. En 1815, cinco negocios producían vidrio por un valor de \$235.000. Después, el rendimiento aumentó constantemente, en 1850, se calculó en más de un millón de dólares.

El aumento demográfico en el interior a su vez incrementó rápidamente el mercado de estos productos y, además, demandó otros cuyos costos del transporte no eran tan elevados. La fábrica de algodón Phoenix, de mano de obra femenina, prosperó de la misma manera que lo hicieron otras fábricas de textiles, ropas, harina, latón, estaño y cobre. Entre estas diferentes empresas, se dieron también las que se dedicaron a convertir el maíz y el centeno de producción local en güisqui, cuyo destilado significaba para sus consumidores «la suavidad de la leche» con «la vivacidad de la champaña» el que robaba «delicadamente los sentidos, como lo hace la música con el alma» y aviva «el intelecto, sin que nunca se pierda una sola idea». Para 1860, 20.500 trabajadores en total, en los 1191

talleres del condado de Allegheny, producían mercancías valoradas en \$26.563.000.

El comercio de la ciudad empezó la importación de materia prima, para mantener el funcionamiento de las fábricas, la ocupación de la mano de obra contratada y la oferta de su producción. Al principio en carruajes, luego en embarcaciones fluviales y por el canal y, por último, por tren, inmensas provisiones de carbón, hierro, maíz, carne, algodón y tabaco llegaban a la ciudad; mientras que productos terminados de metal, vidrio, ropa y licor salían de ella. *The Monongahela Navegation Company* era un ejemplo del nuevo tipo de comercio, sus operaciones iniciaron en 1841 y lograron el transporte del carbón a las fábricas de Pittsburgh de manera eficiente y barata. Mientras tanto, un grupo de intermediarios creciente y próspero se dedicaba al intercambio; los bancos y las compañías de seguros proveían los recursos financieros para facilitarlos.

Una economía en aumento promovía la especulación y resultaba, por tanto, particularmente susceptible a las depresiones económicas. El pánico de 1819, 1837 y 1857 golpeó con gran fuerza a la ciudad. Los negocios disminuyeron y las fábricas cerraron; trabajadores y comerciantes sintieron, por igual, el impacto de la escasez. Pero éstos fueron dolores de crecimiento. No detuvieron, por mucho tiempo, la prosperidad de Pittsburgh.

El florecimiento de los negocios dependía de y se estimulaba con el aumento de la población. Para 1815, la ciudad tenía casi 6.000 habitantes, era por mucho el centro urbano más grande al oeste de la zona montañosa. En 1830, la ciudad albergaba 12.500 almas, con unas 10.000 más en la periferia, pero Cincinnati la

sobrepasaba. En 1860, la población casi alcanzaba el total de 50.000, con unas 100.000 más en los suburbios del condado de Allegheny.

Este crecimiento se debió principalmente a la migración. Un flujo constante de recién llegados permitió la expansión de Pittsburgh, y suplió la mano de obra requerida para el comercio y la producción. Los nuevos pobladores no sólo llegaron del litoral este, sino que también lo hicieron de diversos países de Europa. La hambruna de Irlanda en 1846 y las revoluciones de Europa en 1848, obligaron a muchos habitantes del Viejo Mundo a buscar una mejor alternativa de vida en el Nuevo Mundo. Al estallar la Guerra de Independencia, más de una tercera parte de los residentes de Pittsburgh eran inmigrantes europeos; de ellos, los contingentes más grandes procedían de Irlanda y Alemania, seguidos por ingleses, escoceses y franceses.

En una sociedad cambiante, propia de una ciudad en rápido crecimiento, las preguntas sobre la nacionalidad no tenían importancia. Cada persona soportaba lo suyo, fuese en la fundición de hierro, en el molino de vidrio, en los barcos del río, en las tabernas donde los carreteros se hospedaban o en los mercados y tiendas donde los comerciantes negociaban. Las fortunas se hacían y se perdían muy rápidamente, para poner mucho capital en riesgo. En todo caso, todos eran de cierto modo recién llegados en este crisol étnico. Hubo un breve período de agitación anti-católica debido a los *Know-Nothings*³⁶, en los años cincuenta del siglo XIX cuando se eligió como Alcalde al agitador Joe Barker. A pesar de ello, los

³⁶ Movimiento contra los inmigrantes católicos en los Estados Unidos, formado en 1840 y disuelto en 1856. Sitio web en inglés <<http://www.infoplease.com/ce6/history/A0827946.html#axzz0z8xDCeX1>>.

diferentes grupos étnicos se las arreglaron para vivir en armonía los unos con los otros.

Era más difícil hacer frente a las necesidades de crecimiento urbano, que a las ocasionadas por la inmigración. Facilitar espacio para las actividades de una economía en crecimiento y para el albergue de una población de crecimiento rápido y constante, era por si solo un problema permanente. Organizada en forma de cuadrícula de tablero, siguiendo el modelo de Filadelfia, la ciudad limitaba al norte, al sur y al oeste con los ríos y al este con las alturas escarpadas de *Grant Hill*³⁷. Sólo se podía ampliar por las llanuras que bordeaban los ríos Allegheny y Monongahela. Aun así, la llegada de más gente aumentaba el número de habitantes; la población presionó constantemente hacia el centro, juntándose alrededor de las fábricas y de los suburbios: los molinos de algodón y hierro en North Liberties (Bayards-town y Lawrenceville), la cervecería en Kensington, la fábrica de vidrio en Birmingham y Sidneyville, y otras empresas en Ciudad Allegheny y Hayti.

Era esencial comunicarse eficientemente con estos lugares. Los primeros transbordadores pronto demostraron ser incapaces de dar abasto al tráfico que, a través de los ríos, fluía ida y vuelta. En 1819 se abrieron los puentes que atravesaban el Monongahela y el Allegheny para complementarse con un transbordador de vapor en 1831; el primer paso para un sistema de ferrocarril se dio en 1859.

³⁷ Nombre de la colina situada al este de Pittsburgh. Sitio web Historic Pittsburgh <<http://digital.library.pitt.edu/pittsburgh/beck/>>.

En la ciudad la presión del creciente número de residentes permitía poco espacio público o abierto y provocaba serios problemas de sobrepoblación. Las obras públicas no se planificaban ni se ejecutaban fácilmente; nunca lo han sido. Los pequeños mercados se eclipsaron por los imponentes *City Hall* y *Market Hall* (levantado en 1852). Pero servicios menos rentables no aumentaban tan rápidamente como su demanda exigía.

Durante mucho tiempo, los pobladores de Pittsburgh dependieron de pozos para la obtención de agua. Las primeras obras para el abastecimiento de agua, se tomaron de un embalse en *Grant's Hill*, construido en 1828 y ampliado en 1844. No obstante, el suministro de agua no cunría todas las necesidades de la ciudad. Hasta la Guerra de Independencia y aún después, los barrios marginales no disponían de un sistema de alcantarillas adecuado. Las calles eran lodosas, sucias y de escasa iluminación; aunque las lámparas de gas habían llegado desde 1837. A pesar de haber contado con un servicio de vigilancia, la ciudad no dejó de depender de bomberos voluntarios, motivados por los premios que se otorgaron a la primera compañía que inició operaciones.

Una inmensa tragedia consumió la ciudad en 1845, cuando unas mil construcciones y 22,66 hectáreas quedaron devastadas. Muchas de las estructuras pudieron haberse salvado si se hubiera contado con suficiente agua; pero los bomberos, al conectar sus mangueras, sólo encontraron «una débil y enclenque corriente lodosa de agua». Por eso, cuadra tras cuadra fueron pasto de las llamas.

Las catástrofes y epidemias ocurrieron como en sucesión estacional. Las ciudades del siglo XIX sufrieron ataques frecuentes de enfermedades. Durante

estos decenios el cólera atacó en varias ocasiones, además el control de la salud pública seguía siendo limitado. El Hospital de la Merced, el primero de Pittsburgh, no se abrió sino hasta 1847 y la *Board of Health*³⁸ se organizó por primera vez en 1852. Los entierros se realizaron dentro de la ciudad hasta 1844 cuando la Asociación del Cementerio de Allegheny estableció, por primera vez, un espacio en las afueras.

Las condiciones físicas de la vida urbana en Pittsburgh eran, por consiguiente, un desafío para los habitantes que buscaba formar una comunidad en dicha ciudad.

Conforme crecía la población, y las condiciones de la zona de frontera retrocedían, las diferencias entre los residentes de la ciudad aumentaron su importancia. Las distinciones económicas y étnicas, establecieron las guías por las cuales se organizó la población. «Tenemos nuestra sociedad de castas, calificada y dividida respecto al rango y a la dignidad, tal y como lo mantienen los hindúes más estrictos», afirmaba el *Pittsburgh Directory* de 1826. Para entonces, los antiguos residentes desarrollaron nostalgia de los tiempos pasados, cuando «todo era pacífico, sincero y dichoso».

En la cúspide de la jerarquía social estaban los comerciantes, los banqueros, los agentes de bolsa y los aseguradores, quienes formaban una comunidad de negocios comprometida en comprar y vender, así como en importar y exportar mercadería. Algunos de ellos empezaron como socios de importantes casas de negocios en Baltimore o Filadelfia y luego, con capital propio, se establecieron por

³⁸ Junta de salud organizada originalmente en Inglaterra entre 1848 y 1894 para combatir la epidemia del cólera. Wikipedia en inglés, disponible en <http://en.wikipedia.org/wiki/Local_board_of_health>.

su cuenta. Otros comenzaron como pequeños tenderos, para después surgir gracias a sus ahorros, a su ingenio, y a su disposición de correr riesgos.

Por necesidad todos ellos debieron arriesgar. En una economía de cambio acelerado, prosperaban quienes estaban dispuestos a probar nuevas opciones. Muchos se arriesgaron con tierra, con acciones de nuevas corporaciones, o con la producción. Lo hicieron así no por tener espíritu de arriesgados compulsivos, sino porque sabían que debían asumir riesgos para salir adelante en una ciudad tan pujante.

La voluntad de arriesgarse y de trabajar fueron sus características básicas. Tiene sentido correr riesgos cuando se tiene fe en el futuro y se dedican todas las energías a alcanzar el éxito. No había ni tiempo ni ocasión para distracciones inútiles, salvo un baile de vez en cuando por la llegada de un visitante distinguido a la ciudad, como el Marqués de Lafayette en 1825.

Pero tales diversiones raras veces ocurrían. Los grandes personajes del momento que llegaron de visita como un Henry Clay, un Zachary Taylor o un Daniel Webster se atendieron y agasajaron. Sin embargo, una vez que abandonaban la ciudad, había pocas ocasiones festivas hasta que llegaba otra celebridad.

La vida en Pittsburgh era principalmente trabajo, con poca diversión que rompiera la monotonía diaria.

La intensa fe en el trabajo y en la certeza de su recompensa, se debía en mucho a la herencia calvinista de la ciudad. Una gran parte de las familias acomodadas de Pittsburgh eran de origen escocés, escocés-irlandés o procedían

de Nueva Inglaterra y debido a su formación religiosa, se guiaban por la creencia de que el trabajo diligente era un deber que les garantizaba el favor divino.

Las familias de comerciantes dominaron la vida económica de la ciudad e influyeron en la vida política. Junto a sus esposas, desempeñaron un papel prominente en toda actividad cultural, social y filantrópica. Seguros de sí mismos, hechos gracias a sus propios esfuerzos y orgullosos de sus elegantes casas, dieron la pauta al resto de la comunidad. Debido a sus logros, sirvieron de ejemplo a los pequeños tenderos y a los cientos de vendedores y oficinistas que llevaban su contabilidad y dependían de ellos para ganarse la vida.

Junto a los comerciantes, surgía un grupo de profesionales en aumento. Un puñado de médicos apareció en la ciudad a principios del siglo; para 1830, había más de veinte de ellos y la Asociación Médica de Pittsburgh (*Pittsburgh Medical Society*) tenía nueve años. Por aquel entonces, dos abogados titulados ejercían en la ciudad al igual que pequeños grupos de maestros y religiosos. Su honorabilidad, su nivel de instrucción y sus buenos ingresos les dieron a estos personajes prestigio en la comunidad; y su prestigio aumentó con el crecimiento de Pittsburgh.

Los profesionales se encontraban también dominados por los ideales del logro material que perneaba en la ciudad y estaban dispuestos a emprender empresas económicamente arriesgadas, cuando les surgía la oportunidad. Por ejemplo, Thomas Mellon llegó a Pittsburgh siendo niño pobre, en 1823, estudió en *Western University*; ejerció el derecho, e invirtió inteligentemente en bienes raíces y otros negocios, para lograr la fortuna familiar. Dichos profesionales estaban más

dispuestos a seguir que a liderar a los comerciantes, ya que eran un ejemplo del éxito al que todos aspiraban.

Una vida confortable separaba a los comerciantes y profesionales del resto de la población. Debajo de estos dos grupos acomodados, se encontraba una gran variedad de artesanos: carpinteros, sastres, herreros, fabricantes de botas y otros con ocupaciones similares. Eran personas con habilidad para el comercio, por regla general eran sus propios jefes y trabajaban independientemente, con frecuencia dueños por derecho propio. Una economía creciente, en la que la mano de obra escaseaba, puso un alto valor al trabajo, sus salarios aventajaban a los de sus homólogos del Este o de Europa. Los viajeros se impresionaron con su elevado nivel de vida. Contaban con todo tipo de comida, con la que sus homólogos de Europa sólo podían soñar, tenían pavos, carne de res, mantequilla y por supuesto, abundancia de güisqui y cigarros.

Sin embargo, los artesanos vivían en zozobra y en descontento, su situación era precaria. El aumento de los precios los dejaba desvalidos y a menudo sufrían la depreciación de la moneda. Más importante aun fue que, a medida que la ciudad crecía, la industria aumentaba su escala y el transporte mejoraba, llegaron a perder el control del mercado local. De tal manera que se vieron en desventaja, mientras que los comerciantes y otros empresarios importantes prosperaban. En 1819, algunos de ellos organizaron la *Pittsburgh Manufacturing Company*, la que actuó, por un tiempo corto, como una cooperativa para el bodegaje y la organización de ventas. Las constituciones gremiales trataron de proteger la posición de los artesanos, al regular los horarios y las tarifas de pago. En 1836, catorce de esos grupos crearon una federación: *Pittsburgh Central Labor Union*,

para proteger los intereses comunes. En 1849, unas veintitrés organizaciones se reunieron en un congreso: *Iron City Industrial Congress*. No obstante, la debilidad de tales esfuerzos llevó a los operarios a buscar mejoras con la colaboración de la política, aunque sin mucho éxito. Las quejas contra la codicia de los comerciantes y contra la opresión por parte de los propietarios de las fábricas, continuaron durante el período, y de vez en cuando, llevaban a proponer cambios para mejorar las condiciones de los trabajadores.

No había una separación clara entre los obreros calificados y no calificados que trabajaban en los molinos. Los de mano de obra no calificada, eran asalariados y carecían de la independencia de los operarios. El descontento los llevó, incluso, a una huelga, al igual que a los trabajadores de las fábricas de algodón en 1841 y a los de las producciones de hierro en 1849.

La condición laboral era miserable; un trabajador tenía suerte si lograba hacer un dólar diario. Los que podían dejaron sus empleos para buscar una vida más fácil en el Lejano Oeste. El *Post de Pittsburgh* escribió en su editorial:

Y ¿qué es Pittsburgh? Pregúntenles a los cientos y miles de sus ciudadanos, quienes emigran en grupo hacia California, donde no hay fábricas ni adelantos. Contestaban: «Vamos a un sitio donde esperamos que el capital no nos oprima. A riesgo de nuestras vidas, no dejaremos que el poder del dinero nos esclavice». Ésta es la relevante y confusa respuesta que ofrecían. Entonces ¿qué proponemos? Simplemente, y sin lugar a dudas, lo siguiente: introducir ciertas reformas, para prevenir la necesidad de ahuyentar a tierras lejanas a lo mejor que tenemos, nuestros mejores trabajadores. Apelamos a todo hombre cabal, y le

preguntamos ¿si es justo que se nos destruya, como lo hemos sido, debido a las razones apuntadas y por cualquiera?

Pero además, el grupo de trabajadores no era humilde, los funcionarios inexpertos de las fábricas esperaban subir de condición en una comunidad que padecía una continua escasez de mano de obra. Todos los asalariados anhelaban mejorar y ayudar a sus hijos a lograr una mejor posición en la sociedad.

En esto existía una importante distinción entre ellos y la mano de obra ocasional, compuesta de obreros temporales que pasaban por la ciudad en grandes cantidades. En los primeros decenios del siglo, Pittsburgh estaba obligada a alojar un tipo particular de carreteros y barqueros que se encargaban del transporte, y que exageraban en sus períodos de descanso, mientras dirigían sus equipos por las montañas o por los ríos; eran las tripulaciones del ferrocarril, del canal y de los barcos de vapor, así como las cuadrillas de construcción contratadas en la ciudad. Este tipo de empleado temporal se fusionó con la población residente de trabajadores manuales, la que tuvo un aumento constante durante todo el período.

Una considerable cantidad de negros libres no tenía lugar fijo en la comunidad: la esclavitud había ido disminuyendo. La ciudad mantenía, no más de ocho esclavos en 1830; aunque el total de la gente de color ascendió a 453 ese año. El censo de 1860 contó 2725 en la ciudad y sus alrededores. En general, los negros se dedicaban a trabajos manuales y al servicio doméstico.

Todos ellos constituían un problemático grupo sin hogar o residencia en la ciudad. Eran, en su mayoría, hombres solteros que no tenían posibilidades para establecerse. Dados a la violencia, permanecían en los vecindarios más

conflictivos y generaban problemas serios. La embriaguez fue el menor de sus vicios. En 1819, el *Gran Jurado*³⁹ señaló que había exactamente treinta ventas ilegales de licor y la cifra, sin duda, aumentó después. El mismo *Gran Jurado*, también se quejó de que «las mujeres de la vida alegre» hormigueaban por la ciudad, y los pleitos por ellas eran fuente de desorden. Para enfrentar dichos conflictos, se creó la primera fuerza profesional de policía en 1836. Pero, la delincuencia persistió, cotidiana e incontrolable, en algunas partes de Pittsburgh, situación ante la cual los miembros respetables de la sociedad cerraban los ojos, excepto cuando los afectaba directamente como en el caso de la ola de incendios provocados en 1851.

La gran diversidad de la población dificultó que se lograra el sentido de comunidad. Procedentes de diversas regiones del país y de hecho, del mundo, apenas los unía una pequeña herencia compartida. Partiendo de distinciones económicas y sociales, al disfrutar o sufrir éxitos o fracasos, los hombres y las mujeres de la ciudad tuvieron que crear, de nuevo, todas sus instituciones. Que tuvieran éxito, tal y como lo hicieron, fue una prueba de su capacidad para actuar bajo su propia cuenta.

Los ciudadanos de Pittsburgh tomaron conciencia, poco después, de que no podían depender del Gobierno para todo. Les fue difícil conseguir una organización municipal apropiada y en general, formaron parte de las minorías, tanto del estado como de la nación.

³⁹ Jurado elegido por una corte para investigar casos que deben llevarse a juicio. Sitio web «What is a Grand Jury?» <<http://campus.udayton.edu/~grandjur/faq/faq1.htm>>.

Aunque Pittsburgh se había convertido en una ciudad, permaneció bajo el control estricto del Estado. El Gobernador nombró al registrador público y a los doce concejales, de entre los cuales, los concejos elegían al alcalde. Los requisitos de propiedad, para poder votar y ser electo, limitaron la participación popular, aun para la elección de los concejales. Si bien los comerciantes tenían el control había poco que pudieran hacer, porque la municipalidad adolecía de pocos ingresos y tenía poderes limitados. Las importantes inversiones municipales en acciones de ferrocarril, más adelante, volvieron estas limitaciones verdaderamente incómodas.

En la década de 1830, el Alcalde se nombró por elección, desaparecieron los requisitos de propiedad y el *North Liberties*⁴⁰ se fundó en la ciudad. Pero, la legislatura estatal continuaba celosa del poder que delegaba.

Los esfuerzos para lograr la unión con la Ciudad Allegheny al otro lado del río, a pesar de lo lógico que parecía, se frustraron una y otra vez. Los intereses políticos más relevantes de los ciudadanos de Pittsburgh, se centraban en las mejoras locales y en las tarifas protegidas, de las que pensaban que dependía la prosperidad de sus empresas y de su industria. Incluso el *Workingmans Party*⁴¹ durante la década de 1830 asumió esas demandas, aunque estableció la educación pública gratuita y la abolición de la pena de cárcel por deudas. Aunque en ambas demandas, las tarifas y las mejoras locales, los habitantes de Pittsburgh fueron vencidos tanto en las votaciones estatales como en las nacionales, y no fue

⁴⁰ Distrito de Pittsburgh fundado en la primera mitad del siglo XIX. Sitio web en inglés <<http://www.neighborsinthestrip.com/thestrip/thestrip.html>>.

⁴¹ Partido político fundado en 1829 en Nueva York, inspirado en *The Working Men's Declaration of Independence* escrito por George H. Evans. Sitio web en inglés <<http://www.kentlaw.edu/ilhs/doc29.html>>.

sino hasta la aparición del Partido Republicano, que tuvo su primera convención nacional en la ciudad en 1856, cuando dieron con una eficaz manera de conseguir el apoyo a las políticas que favorecían.

Como resultado, los habitantes de la ciudad tomaron conciencia, para bien o para mal, de que debía hacerse cargo de muchas actividades comunales por medio del trabajo voluntario, sin la ayuda del Gobierno. Eran decisiones prácticas antes que ideológicas. Las necesidades eran una realidad y tenían que atenderse, de una manera u otra, por medio de la municipalidad o independientemente, ya fuese con la recreación de viejas instituciones o con la creación de nuevas.

Los intereses religiosos se dieron desde el inicio de la comunidad misma; y se manifestaron con una multitud de iglesias que reflejaba la diversidad de la población. Cada grupo que llegaba a la ciudad buscaba, de inmediato, crear facilidades para sus oficios religiosos como los que habían dejado atrás en Filadelfia, en Nueva Inglaterra o al otro lado del mundo. Hacia 1815, de las ocho iglesias de la ciudad dos eran presbiterianas y los episcopales⁴², católicos, separatistas (*seceders* en inglés)⁴³, covenantarios⁴⁴, metodistas, y luteranos alemanes contaban con una cada grupo. A medida que pasaba el tiempo, el número y la variedad crecieron. En 1843 había suficientes católicos en la ciudad como para justificar la creación de una sede con su propio obispo. La primera congregación judía apareció en 1853. Un gran esfuerzo se invirtió en los templos. Cada denominación religiosa aprovechó el entusiasmo de sus miembros para

⁴² Religión procedente de la Iglesia Anglicana. Sitio web Iglesia Episcopal <http://meta-religion.com/Religiones_del_mundo/Cristianismo/Denominaciones/iglesiaepiscopal.htm>.

⁴³ Seguidores del movimiento de secesión de la Iglesia de Escocia en el siglo XVIII. Enciclopedia España <<http://www.encyclopediaspana.com/Seceders.html>>.

⁴⁴ Partidarios del *Covenant*, una alianza formada en Escocia en el siglo XVI para defender el culto reformado. Enciclonet <<http://www.encyclonet.com/articulo/covenantario/>>.

mostrarse de la manera más magnificente posible, tal y como hicieron los católicos cuando se consagró su catedral en 1855.

Alrededor de las iglesias surgió una multitud de organizaciones filantrópicas y de beneficencia. Algunas de éstas sobrepasaban las líneas sectarias, tal y como lo hizo la *Pittsburgh Moral Society*, organizada para mejorar la moral de la comunidad. Otros expresaban las necesidades de un grupo étnico particular, como fue el caso del orfanato católico. Incluso, ciertas obras se realizaron debido a la rivalidad intergrupal, como cuando los católicos abrieron el *Hospital de la Merced*, y los luteranos se apresuraron en construir el *Passavant Hospital* (1849). Otras denominaciones protestantes edificaron el *Western Pennsylvania Hospital* (1853). Además, algunos de los grupos se dedicaron a promover alguna de las múltiples reformas propuestas; por ejemplo, la templanza o la abolición de la esclavitud la que ganó importancia en los años treinta y cuarenta del siglo XIX.

Por último, existía una multitud de fraternidades como la de los Masones, quienes practicaban, sobre todo, el buen compañerismo. Los bomberos no fueron menos importantes, al igual que las milicias voluntarias. Sin embargo, los *Duquesne Grays* y los *Pittsburgh Blues*⁴⁵ aprendieron en 1847, que no todo era camaradería, marchas y festividad. Llamados a filas durante la Guerra contra México, sirvieron valientemente en la toma de Vera Cruz y en la defensa de Pueblo.

Fue más difícil llenar las necesidades educacionales de la ciudad, pues no existían modelos adecuados de los cuales partir. Por todo el país, el sistema

⁴⁵ Los *Duquesne Grays* y los *Pittsburgh Blues* fueron tropas que conformaron el ejército estadounidense en la Guerra contra México. Sitio web Lawrenceville Historical Society <http://www.lhs15201.org/articles_b.asp?ID=28>.

escolar estaba en proceso de cambio; para una nueva comunidad era difícil definir sus necesidades o saber cómo poder llevarlas a cabo. La primera etapa de la educación estaba a cargo de la familia, la cual enseñaba a sus hijos, ya fuese en el hogar, por medio de tutores o en escuelas privadas. Pero los niveles educativos más avanzados necesitaban de un esfuerzo particular de la sociedad.

Lo anterior fue motivo de la atención de la comunidad, la que se dedicó durante mucho tiempo al apoyo de la *Pittsburgh Academy* y de la *Western University*. Ninguna de las dos prosperó; la universidad se clausuró varias veces e incluso, a mediados del siglo XIX, graduó sólo un puñado de estudiantes.

Otras reformas para la educación a un estado más o menos avanzado se dieron algunas veces, con el auspicio de grupos privados. Los presbiterianos establecieron en 1825, el *Western Theological Seminary* en Allegheny. Media docena de internados y colegios universitarios para mujeres aparecieron durante las décadas de 1820 y 1830. El colegio universitario *Duff's Mercantile* abrió sus puertas en 1840, el *Iron City Comercial College* en 1855, y una escuela de oficios para niños negros abrió en 1849. La escuela parroquial católica inició sus labores en el año de 1844.

La instrucción elemental al principio sólo se ofrecía en escuelas privadas, como la de *Brevost*. Desafortunadamente, lo oneroso de la matrícula limitó el número de estudiantes; para 1816 menos de un cuarto de los niños en edad escolar asistían a las escuelas. El resto de ellos, recibía sólo el tipo de atención de las escuelas dominicales.

La *Adelphi Free School* (Escuela Libre Adelphi) en 1816, y la *Union Society* en 1818, se crearon para contar con algunas opciones para los niños pobres; pero

ninguna de las dos tuvo éxito. Durante algunos años posteriores a la Guerra de 1812, se tuvieron esperanzas en que el *Sistema Lancastrian*⁴⁶, en el que los alumnos se enseñaban entre ellos, permitiera bajar los costos lo suficiente como para que todos pudieran atender el sistema escolar. Pero una verdadera ampliación de las oportunidades no se dio hasta 1834, cuando una ley estatal financió la creación de un sistema de escuelas públicas municipales. Pittsburgh inauguró dos escuelas comunitarias un año más tarde y el número aumentó a un ritmo constante de ahí en adelante. Un colegio público inició la enseñanza a un nivel superior en 1855. En 1860, ciento dieciocho maestros enseñaban a más de siete mil alumnos en la escuela del distrito.

La situación de que el inicio fuera lento no debe sorprendernos ya que, incluso, las grandes ciudades del Este, como Nueva York y Filadelfia, estaban apenas iniciando la creación de sus propios sistemas de educación pública. Los habitantes de Pittsburgh estaban deseosos de mejorar; pero les llevó, como a otros estadounidenses, tiempo para aprender cómo lograrlo.

Todos los que abandonaron sus lugares de origen, para reubicar sus hogares en la zona de frontera, sufrían por el miedo de que ellos y sus hijos revirtiesen a un estilo de vida primitivo. Se corría un peligro, lo explicó el *Mercury de Pittsburgh* en 1813, que las condiciones de frontera «retardan el progreso de la mente humana, la cultura abierta a la ciencia y a la literatura».

⁴⁶ Escuelas basadas en lo que se conoció como *Monitorial System*, también llamado *Lancastrian System* (fundado por Joseph Lancaster), en el que los estudiantes más avanzados enseñan a los menos avanzados, lo que permite contar con un número menor de maestros profesionales. Sitio web <<http://www.constitution.org/lanc/monitorial.htm>>.

Instituciones como las iglesias y las escuelas eran un frente de defensa contra tal amenaza. Sólo, a medida que la ciudad logró estabilidad y algunos de sus residentes disfrutaron de la riqueza y del ocio, se inició el espontáneo desarrollo de una amplia gama de actividades culturales. La *Quintilian Society* organizó foros de ciencia y literatura, y la *Franklin Society* auspició debates. Una sociedad histórica apareció en 1834, y un Instituto de Artes y Ciencias en 1838. La *Permanent Library* poseía quinientos títulos en 1816. En 1850, el Coronel James Anderson abrió su propia colección de libros a aquellos jóvenes que desearan leerlos; entre ellos figuraba Andrew Carnegie que nunca olvidó lo valiosos que le resultaron. Unos decenios después, cuando su dinero ayudó a crear la primera biblioteca pública de Allegheny, una estatua, al frente del edificio, inmortalizó al coronel.

La cultura de la ciudad contó también con actividades de menor formalidad. A principios de siglo, grupos de aficionados y compañías profesionales itinerantes supusieron el inicio de las artes dramáticas en Pittsburgh. Al principio, el teatro se hallaba en el piso superior de los tribunales, pero en 1833, abrió sus puertas el *Old Drury*. En lugares de entretenimiento mucho menos formales, se presentaron cantantes ocasionales y cómicos, entre ellos Nelson Kneass quien compuso la música al poema *Ben Bolt*⁴⁷, el que toda la nación aprendió a cantar. Mientras tanto, un grupo pequeño de profesores impartía clases de música y baile a los jóvenes dispuestos a aprender, y unos cuantos artistas pintaban retratos de los ciudadanos acaudalados.

⁴⁷ Poema escrito en 1842 por el estadounidense Thomas Dunn English, natural de Filadelfia. Sitios web en inglés <<http://www.contemplator.com/america/bbolt.html>>; Thomas Dunn English <<http://www.famousamericans.net/thomasdunnenglish/>>.

Los periódicos se convirtieron en el recurso cultural más importante, eran lo suficientemente baratos para llegar a cualquier miembro de la población y adaptables a los intereses y gustos de sus lectores. La *Gazette* alcanzaría sus treinta años en 1815, y empezó a editarse como diario en 1833. Pronto comenzó a granjearse fuertes rivales, según aumentaba el número y la variedad de las publicaciones periódicas. En 1842, se publicaban seis diarios y doce semanarios, tres de ellos en alemán. Entre las publicaciones más importantes y nuevas se encontraba *The Post*, fundado en 1842, y, cuatro años después, se estableció *The Dispatch*, el primer diario barato y de tirada masiva de la ciudad. La función de estos periódicos no se limitaba a publicar las noticias. Sus anuncios se convirtieron en un medio de comunicación para los negocios, y sus columnas estaban abiertas a todo tipo de opiniones políticas y literarias. Y, aunque la prosa y la poesía carecieran de refinamiento o valor literario, era importante que la población de la ciudad pudiese contar con este medio de expresión.

En esta nueva y creciente comunidad, los distintos grupos buscaban sus propios objetivos culturales. Para algunos, los viejos modelos todavía tenían validez y sólo había que preservarlos e imitarlos. Henry Marie Brackenridge, por ello, siguió el ejemplo de su padre, quien antes de acabar el siglo XVIII había ganado notoriedad como escritor, de la que se benefició tanto él como Pittsburgh. Su hijo Henry, había recibido una educación clásica, practicó leyes con éxito, y participó en toda actividad que promoviera la educación, la cortesía y el refinamiento en la ciudad. Su obra *Recollections of Persons and Places*, fue un recuerdo cautivador y divertido escrito de manera culta.

Otros ciudadanos nacidos en Pittsburgh, también se aferraron a su pasado, pero con una sensibilidad mayor hacia la naturaleza del lugar en el que habían vivido. A pesar de que Stephen C. Foster nació en 1826, cuando el primer comercio de la zona interior había perdido la mayor parte de su vitalidad, la conciencia del río, del campo por el que fluía y de la gente que trabajaba a lo largo de sus orillas, influyeron para siempre en su manera de ser.

Otros apenas vislumbraban su futuro. Andrew Carnegie, llegó a Pittsburgh en 1848 a sus trece años para empezar como niño embobinador (girador de cilindros) en las fábricas de algodón, trabajo que lo llevó a las industrias del acero y del ferrocarril, que le permitieron amasar una fortuna millonaria. Carnegie nunca dejó de sentirse influido por las experiencias de sus primeros años en la ciudad. Por un lado, sintió el entusiasmo que produce el éxito material; es decir, la emoción de generar y ganar grandes cantidades de dinero en una economía en expansión permanente. Por otro lado, se fue dando cuenta de que esto no bastaba para lograr una sociedad «civilizada». Era un hecho que las bibliotecas, las universidades y el mecenazgo a actividades afines serían los medios para que la comunidad pudiera salir del oscurantismo.

Pittsburgh, al igual que Carnegie, ingresaría en la era de la Guerra Civil con la previsión de seguir por dos caminos; expandir su economía y además, lograr mejores condiciones para llenar las necesidades culturales y sociales de su gente. La ciudad estaba preparada para el grave conflicto que estalló en la primavera de 1861; la guerra contra la esclavitud, un sentimiento en contrario que se había mantenido con mucha fuerza en la ciudad y que había sido exacerbado por el conocimiento de una serie de crueldades en casos de esclavos fugitivos durante la

década de 1850. Pero, no estaba preparada para las consecuencias de la guerra, por las que ingresaría en una nueva etapa de su desarrollo industrial, y llegaría a confrontar problemas sociales aun más graves de los que había conocido. Para 1860, la *Iron City* «Ciudad del Hierro»⁴⁸ había logrado mucho. Logros importantísimos en salud y población le habían permitido sobrepasar su pasado colonial. Pero, grandes desafíos todavía retarían la inexperiencia y el espíritu emprendedor de sus ciudadanos. La Guerra Civil sería un punto de inflexión entre lo viejo y lo nuevo, entre el Pittsburgh del pasado y la ciudad, de las fábricas e industrias del acero, que llegaría a ser.

⁴⁸ Pittsburgh recibía dicho nombre por las grandes cantidades de este metal que se trabajaban en sus industrias de acero. Sitio web <<http://www.pittsburghcitypaper.ws/gyrobase/PrintFriendly?oid=oid%3A26994>>.

Capítulo IV

La Guerra Civil y sus repercusiones

J. Cutler Andrews

En 1860, Pittsburgh ya era un lugar de considerable elegancia, por no decir de renombre. Todo el año llegaban visitantes del exterior, para admirarse con esta nueva maravilla del Oeste. Aunque todavía no era una metrópolis; con 50.000 habitantes constituía la décimo sexta ciudad del país. Incluso, la vecina Allegheny era la mitad del tamaño de su ciudad hermana y, tal vez, se podía esperar que un grupo de ciudades a las orillas del río pudieran llegar, en un futuro cercano, a rivalizar e incluso a sobrepasar a la ciudad de la cabecera del Ohio. Pero Pittsburgh todavía lideraba la gran ruta fluvial al Oeste, la ciudad era aún el centro de distribución, por el cual debía pasar el comercio entre el Valle del Ohio y los puertos en la Bahía Chesapeake, ya fuese por tren o por agua. La geografía hizo de Pittsburgh un centro ferroviario, de manera tan ineludible como las causas que la habían convertido en un puerto del interior. El tren de Pensilvania llegó en 1852; para 1880 la servían no menos de catorce líneas diferentes.

Como centro de comercio, Pittsburgh había sentido el impulso irresistible de convertirse, además, en una ciudad de importancia cultural. El *Monongahela House*, el principal hotel de la ciudad, se construyó a principios de la década de 1840. Un incendio destruyó su magnífico edificio en 1845, y luego, se reconstruyó: un monumento a la persistencia con la que los habitantes de Pittsburgh sentían el anhelo por los refinamientos de una sociedad «civilizada». Había diecisiete hoteles

más, algunos de los cuales empequeñecían sólo por el contraste con los más grandes. Entre los catorce bancos de la ciudad, el Banco de Pittsburgh, con un capital de más de \$1.000.000 ocupaba el primer puesto, tal y como el *Monongahela House* lo tenía entre los hoteles.

Informe de investigación

La traducción plurilingüe como apoyo en la práctica traductiva

I. Introducción

Punto de partida

Al traducir del inglés al español, analizar los resultados desde el conocimiento de otras lenguas fue una actividad siempre presente en nuestra labor. Al reconocer en ello un aporte antes que un problema, decidimos investigar al respecto. En un trabajo de graduación de la Maestría en Traducción de la UNA nos encontramos con el uso del plurilingüismo, en particular desde la retraducción «*al confrontar el proceso de retraducción con el de traducción*». El uso del plurilingüismo, le permitió a la proponente aumentar su criticidad de lectura y, por lo tanto, de traducción, al acercarse a los significados desde cada individuo, pueblo y cultura¹. Blesbois menciona que es deber del traductor emplear su *savoir-faire* en la labor amplia del traductor de acercar los pueblos.

Así, decidimos aportar también nuestro grano de arena en lo que nos pareció, desde el principio, un apoyo a nuestra labor de traducción: el plurilingüismo, como apoyo en la práctica traductiva.

¹ Hélène Blesbois. *El enriquecimiento del proceso traductológico mediante la retraducción*. Trabajo de graduación para aspirar al grado de Magíster Profesional en Traducción (Inglés-Español). Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica, 2007: 142.

Presentación general

El texto traducido en el marco de este trabajo de graduación, *Pittsburgh: The Story of an American City* de Stefan Lorant² y colaboradores, es un texto de gran riqueza informativa y artística. Sus 608 páginas, sus más de 1.000 ilustraciones y el trabajo de nueve expertos, hacen de la obra un documento merecedor de ser traducido al español y a cualquier otra lengua en cuyos países sea de interés conocer sobre la historia de los Estados Unidos. Además, Pittsburgh, una de las ciudades más importantes del estado de Pensilvania, ha sido una localidad de referencia para los ejecutivos de América Latina. Por otra parte, el autor y editor, Stefan Lorant puede considerarse un artista, tal y como los datos de su vida nos lo dejan ver. Un pasaje de su biografía³ nos dice que al emigrar de su nativa Hungría a Checoslovaquia consiguió, con la ayuda de Franz Kafka, trabajo como violinista en una orquesta de películas mudas. A los 19 años, realizó una película sobre la vida de Mozart; inició así un período de director y guionista de cine con más de catorce películas, primero en Viena y luego Berlín, donde se estableció por un tiempo⁴. A los 24 años abandonó el cine y se dedicó de lleno al periodismo, profesión en la que llegó a destacarse como periodista ilustrado. Dirigió el *Muncher Illustrierte Presse* y lo convirtió en el primer periódico fotográfico moderno de Europa⁵. En 1933, luego de haber sido apresado por el régimen nazi, Lorant

² *Pittsburgh: The Story of an American City*. Lenox, Massachusetts: Authors, 1975.

³Robin Lenman. *Stefan Lorant*. 2005. 11 de setiembre, 2009 <<http://www.answers.com/topic/stefan-lorant>>

⁴ Michael Hallett. *Obituary: Stefan Lorant*. 1997. 10 de setiembre, 2009 <<http://www.independent.co.uk/news/obituaries/obituary-stefan-lorant-1294687.html>>

⁵Robin Lenman. *Stefan Lorant*. 2005. 11 de setiembre, 2009 <<http://www.answers.com/topic/stefan-lorant>>; Sin autor. *The Photographers: Stefan Lorant*. Sin fecha. 12 de setiembre, 2009 <<http://www.clpgh.org/exhibit/photog12.html>>

partió de Alemania y emigró hacia Inglaterra donde se convirtió en el primer escritor ilustrado (fotográfico) de ese país⁶.

Su relación con los Estados Unidos empezó por su interés de dar a conocer a los ingleses el modo de ser de los estadounidenses⁷, algo del todo estratégico, si se piensa en tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Fue autor de varios libros ilustrados, entre los que se destacan: *I Was Hitler's Prisoner* (1934); *Lincoln: His Life in Photographs* (1941); *The New World* (1946, revisado en 1965); *The Life and Times of Theodore Roosevelt* (1959); *The Glorious Burden: The American Presidency* (1968) y por supuesto, la obra que nos ocupa, *Pittsburgh: The Story of an American City* (1964)⁸.

Lorant marchó a los Estados Unidos en 1940, donde se estableció en Nueva York, para morir después de 57 años (1997), en Minnesota. Podemos concluir que Stefan Lorant, al haber vivido sus primeros 39 años en diferentes países europeos: Hungría, Checoslovaquia, Alemania, Austria e Inglaterra⁹, debe haber tenido una vasta cultura europea. Sin embargo, sus años de vida en los Estados Unidos le permitieron entender y aprender la cultura estadounidense y, de cierta manera, *americanizarse*.

⁶ Robert Thomas Jr. *Stefan Lorant, 96, Author and Magazine Editor*. 1997. 10 de setiembre, 2009 <<http://www.nytimes.com/1997/11/18/arts/stefan-lorant-96-author-and-magazine-editor.html>>

⁷ Robin Lenman. *Stefan Lorant*. 2005. 11 de setiembre, 2009 <<http://www.answers.com/topic/stefan-lorant>>

⁸ Stefan Lorant. *Pittsburgh: The Story of an American City*. Lenox, Massachusetts: Authors, 1975.

⁹ Michael Hallett. *Obituary: Stefan Lorant*. 1997. 10 de setiembre, 2009 <<http://www.independent.co.uk/news/obituaries/obituary-stefan-lorant-1294687.html>>; John Chillingworth. *Stefan Lorant – Godfather of Photojournalism*. Sin fecha. 11 de setiembre, 2009 <<http://www.johnchillingworth.co.uk/stefanLorant.html>>

Decidimos traducir el capítulo *Gateway to the West* (pp.47-80), en el que Stefan Lorant detalla la vida y el progreso de Pittsburgh durante el período colonial. *Pittsburgh: The Story of an American City* contó con la colaboración de intelectuales estadounidenses. En nuestro caso, nos interesa resaltar a Oscar Handlin, historiador estadounidense¹⁰, y a J. Cutler Andrews, profesor de Historia, en aquel tiempo, en la Universidad Chatham¹¹. Del primer coautor, hemos traducido todo el capítulo: *The City Grows* (pp. 81-128) y del segundo, sólo una parte del capítulo: *The Civil War and its Aftermath* (pp. 129-206). Aunque el libro es la edición de un conjunto de contribuciones de diferentes autores, conforman una unidad temática coherente bajo el marco de la historia de la ciudad estadounidense en cuestión: Pittsburgh. De dicho recorrido histórico, escogimos los capítulos que integran la primera parte de la constitución de la ciudad. Nuestra traducción se refiere a los primeros tiempos de su conformación. Encontramos en los capítulos traducidos una coherencia temática y la seguridad de hallar un escenario fuertemente cargado de una intensa dinámica cultural, propia de un fenómeno de colonización como el tratado.

¹⁰ Harvard Square Library. *Oscar Handlin*. 2008. 1 de octubre, 2009.
<http://www.harvardsquarelibrary.org/cfs/oscar_handlin.php>

¹¹ Stefan Lorant. *Pittsburgh: The Story of an American City*. Lenox, Massachusetts: Authors, 1975.

El problema investigado: la traducción plurilingüe como apoyo a la revisión del texto traducido

En el presente trabajo de graduación, hemos partido de una concepción traductológica (representada, entre otros, en Heim y Tymowski, 2006) que propone reflejar las peculiaridades de la lengua de partida de modo que *«la traducción (sea) comprensible, (sin tener) que leerse como si la hubiera escrito un especialista en la cultura de llegada. El objetivo que se persigue es conseguir que el texto resulte tan convincente como sea posible en sus propios términos»*¹².

En este oficio del traductor, desempeña un papel esencial *la revisión, la reflexión y la contrastación* de lo realizado en la lengua término con el texto en la lengua origen. Para Vázquez-Ayora se da una tiranía del texto original, tanto así que aconseja: *«... es necesario comprender el inglés, y luego tratar de olvidarlo, para reestructurar la idea en LT... habría que dejar reposar la traducción, por lo menos por algunos días, para volver a ella con una mirada fresca y nueva»*. Es decir, el documento traducido debe revisarse para *«... adecuar y conformar la comunicación para la comprensión total del mensaje en el macrocontexto de la obra»*¹³. Se trata de una revisión crítica, reflexiva y de apreciación de conjunto del mensaje en LO. El traductor puede considerarse, *«como un eslabón intermedio entre el texto en LO y los lectores de llegada en la LT, en esta disyuntiva el traductor debe tomar decisiones. Estas decisiones son de dos tipos: entre las diversas interpretaciones del texto de partida y entre las*

¹² Michael Henry Heim y Andrzej W. Tymowski. *Pautas para traducir textos de Ciencias Sociales*. Traducción del inglés por Teresa Solana. 2006. 23 de agosto, 2009 <http://www.acls.org/sstp_guide_spanish.pdf>: 9.

¹³ Gerardo Vázquez-Ayora. *Introducción a la traductología: curso básico de traducción*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1977: 390-391.

diversas posibilidades para su expresión en el texto de llegada...Tales decisiones para su expresión en el texto de llegada... abren y cierran posibilidades, crean y eliminan relaciones, hacen y deshacen equilibrios. La traducción considerada de este modo, es una actividad que conjuga interpretación y creación»¹⁴.

Traducción y cultura son inseparables, su concurrencia nos permite afirmar que el análisis de una y otra se enriquecen mutuamente¹⁵.

En la toma de decisiones que el traductor debe hacer para decidirse por un texto final en la lengua término (LT) juegan, entonces, un papel fundamental los tres aspectos o el núcleo de la tarea interpretativa que debe efectuar el traductor: «*gramática, uso (contexto e intención) y cultura*», según López Guix y Minett Wilkinson. El hecho de considerar a la cultura entre estos tres aspectos esenciales, con los que el traductor ha de enfrentarse, es un reconocimiento a la razón de que cualquier lengua siempre está inmersa en un marco más amplio de realidad sociocultural, de «*pautas colectivas de comportamiento*».

La relación entre lenguaje y cultura, llevó a la traductología a interesarse por la posición de los antropólogos lingüistas en el tema. En esta disciplina hermana, la discusión se ha centrado en lo que se conoce como la *Hipótesis Sapir-Whorf* (HSW), la que se desarrolló entre los años 1920-1940, por los pensadores del mismo nombre: Edward Sapir y su discípulo, Benjamín Lee Whorf; y que se reaviva en la década de 1980 y comienzos de la de 1990. Básicamente, esta

¹⁴ Juan Gabriel López Guix y Jacqueline Minett Wilkinson. *Manual de traducción*. Barcelona: Gedisa, 1999: 19.

¹⁵ Peeter Torop. *Translation as translating as culture*. Estonia: University of Tartu, 2002. Abril, 2010 <<http://www.ut.ee/SOSE/sss/pdf/torop302.pdf>>: 603.

proposición teórica cuenta con lo que han entendido como dos versiones: la versión «fuerte» y la «débil»¹⁶.

La versión fuerte adopta una posición determinista: el lenguaje determina el modo en que los hablantes de una lengua piensan y perciben. Esta posición «nos haría prisioneros de la lengua que hablamos», lo que es contradictorio con la realidad, pues somos capaces de adquirir, en segundas lenguas, niveles muy altos de competencia y fluidez. Y son muchos los traductores que alcanzan, sin ser bilingües, éxitos notables al transmitir el significado de una lengua a otra, con lo cual muestran capacidad para establecer conceptos sobre un significado con independencia del sistema lingüístico del que se trate¹⁷.

Nosotros, al defender la relación entre lenguaje y cultura, nos decantamos por la versión débil de la hipótesis (HSW), la que plantea que el lenguaje no determina, pero influye en el pensamiento y la percepción¹⁸. A esta versión se refieren también Hatim y Mason cuando mencionan que: «De poco serviría negar la validez de algunas observaciones debidas a quienes trabajan en el marco de esta hipótesis. Pero siempre estaría fuera de lugar negar la posibilidad de traducir. Continuamente hay comunicación intercultural a través del lenguaje y, por lo común, con éxito. Como ha sido, sobre todo, observado por quienes trabajan en la traducción de la Biblia (por ejemplo, Nida, 1964; Nida y Taber, 1974), donde lógicamente lo que se busca antes que nada es llegar al encuentro cultural, hay la

¹⁶ Mauricio Figueroa Candia. *Elementos teóricos de la hipótesis Sapir-Whorf Aplicados a la oposición letrado/iletrado: escritura, oralidad y visión del mundo*. Sin fecha. 2010
<<http://www2.udec.cl/catedraunesco/22Figueroa.pdf>>: 2.

¹⁷ Basil Hatim e Ian Mason. *Teoría de la traducción*. Barcelona: Editorial Ariel, 1995: 45.

¹⁸ Lucía Molina Martínez. *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español*. Tesis doctoral dirigida por Dra. Amparo Hurtado Albir. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, septiembre de 2001. Julio, 2010
<http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1025104-172853/lmm1de1.pdf>: 28.

suficiente experiencia compartida, incluso entre usuarios de lenguas culturalmente remotas entre sí, como para que no se deseche la posibilidad de traducir»¹⁹. Esta postura es igualmente apoyada por la investigación acerca de los universales del lenguaje²⁰.

Podemos afirmar que hay un acuerdo entre los estudiosos de estos temas en aceptar que «el lenguaje refleja prioridades culturales, es decir, que existen ‘patrones de relevancia’ propiciados por un entorno cultural».

Nosotros estamos de acuerdo con la versión débil de la HSW pero, junto con algunos autores, enfatizamos que: «el mismo hecho de la traducción demuestra claramente la posibilidad de que todo pensamiento puede ser vertido a otra lengua. Steiner acepta que las diferencias entre las lenguas no son insalvables y dice, al referirse al hecho de traducir que este: «es superar las disparidades superficiales de las lenguas con objeto de traer a la luz sus principios ontológicos fundamentales y, en última instancia comunes y compartidos»²¹.

Debemos considerar los universales del lenguaje, lo que para nosotros es un elemento esencial para entender la posibilidad de traducir. Al respecto Steiner nos comenta: «*The empirical conviction that the human mind actually does communicate across linguistics barriers is the pivot of universalism*»... «*The accidental, historically moulded differences between tongues are, no doubt, formidable. But underlying these are principles of unity, of invariance, of organized form, which*

¹⁹ Hatim y Mason: 138.

²⁰ Por ejemplo, Greenberg, 1968.

²¹ Molina: 29, 30; Steiner, 1980: 95 en Molina: 30.

determine the specific genius of human speech. Amid immense diversities of exterior shape, all languages are cut from the same pattern»²².

Nos encontramos así con lo que nos debe distinguir como traductores: un «proceso» de traducción en el que, se deben salvar los problemas que se crean por la manera diferencial en que las diferentes lenguas perciben y compartimentalizan la realidad, las prioridades culturales, es decir, los «patrones de relevancia» propiciados por uno u otro entorno cultural. Tal y como nos señala Buxó: «...*el mundo se experimenta y expresa de un modo distinto en culturas y lenguas diferentes, pero la lengua no es la causa de tales diferencias»²³.* Recordemos, al respecto, la afirmación de Jakobson: «Languages differ essentially in what they *must* convey and not in what they *may* convey»²⁴ (lo subrayado es del original).

Al aceptar que aunque el lenguaje no determina, sí influye en el pensamiento y en la percepción y que, por lo tanto, refleja prioridades culturales, podemos resaltar un punto central de nuestro trabajo, el de que el poliglotismo implica, entonces, una experiencia con los aspectos lingüísticos-culturales propios de realidades humanas diferentes y, por lo tanto, una ayuda más para tener éxito en el «proceso» que caracteriza el paso de un TO a un TM en otra lengua.

Nos parece pertinente resaltar que lo que Humboldt denominó el *espíritu* o *genio* de la lengua, variable de cultura en cultura, es responsable de una manera

²² George Steiner. *After Babel: Aspects of Language and Translation*. Nueva York y Londres: Oxford University Press, 1975: 94.

²³ Buxó, 1983: 23, en Figueroa: 5.

²⁴ Roman Jakobson. *On Linguistic Aspects of Translation*. Chicago: The University of Chicago Press, 1992: 149.

de escribir en una lengua o en otra²⁵. «Cada lengua es portadora de su propio espíritu, de la cultura que sostiene y de la cual es reflejo»²⁶. Lo anterior está directamente relacionado con Blesbois (2007), al enfatizar la importancia del concepto de extrañeza de Humbolt (1816), en el que afirma que «cada lengua es una concepción de mundo diferente y, por lo tanto, el resultado del proceso traductológico sólo puede ser un texto meta que sorprende», y, cuando concluye que «la retraducción es la máxima expresión de aquella conservación de la cultura original y vehicula una actitud intercultural que nos refresca en esta era de globalización»²⁷.

Otro antecedente en la Maestría en traducción inglés-español, relacionado con nuestro trabajo, lo encontramos en Arias Mora (2007), quien, al analizar de manera *plurilingüe* (español-inglés y coreano), enfoca su análisis en *la diferencia entre las lenguas como visiones particulares del mundo* y en la *transliteración* como ruptura de las lenguas, *como un necesario asomarse a la cultura del otro*, lo que presenta desde la teoría de la deconstrucción de Derrida²⁸.

Nuestro proyecto propone el uso de la traducción plurilingüe, la que tiene como uno de sus aportes ampliar la posibilidad de reflexión crítica a la hora de evaluar o revisar una traducción. La aplicación del *poliglotismo* aumenta la capacidad de sobrepasar el grado de limitación, de unilateralidad en cuanto a la percepción del mundo, pues la relación pensamiento-lenguaje se enriquece. El dominio de otras

²⁵ López Guix y Minett Wilkinson: 50,52; 61-62.

²⁶ Erié Thomas Ibarra y Vilma Páez Pérez. *Lenguaje, cultura y comunicación*. Cuba: Pedagogía Universitaria Vol. 8, No. 2, 2003. <<http://site.ebrary.com/lib/redcraisp/Doc?id=10337952&ppg=1>>: 51.

²⁷ En Blesbois: 95, 146.

²⁸ Juan Pablo Arias Mora. *Transliteración, traducción y reconstrucción: Más allá de los límites de las lenguas*. Trabajo de graduación para aspirar al grado de Magíster Profesional en Traducción (Inglés-Español). Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica, 2007: 108; 110-112.

lenguas amplía el horizonte lingüístico, y, por lo tanto, el horizonte cultural e intelectual. Al dominar otra lengua no sólo manejamos equivalencias fonéticas, léxicas y sintácticas, sino que esto presupone la percepción, interiorización y apropiación de otros aspectos paralelos y sustentadores de esa o esas lenguas, como los elementos culturales que las respaldan, las configuran y las tipifican, incluso, otros extralingüísticos como la gestualidad, el volumen de la voz, el timbre o el tono del discurso²⁹.

Ponce (2010)³⁰ nos dice que un traductor no debe nunca cometer el error de querer traducir palabras, sino todo ese enjambre de connotaciones culturales y pragmáticas diferentes, de la forma más idiomática posible, a su cliente.

Nuestra aplicación de la traducción plurilingüe reconoce las afirmaciones anteriores y su importancia para la práctica de traducción. En términos del método, se trata de aprovechar las relecturas (y pluritraducciones) del texto, a que la traducción plurilingüe obliga, al añadir en la fase de revisión una *plusvalía de intensidad* que hace más *escrupulosa* la lectura del texto en LO y la relectura de revisión del texto en LT. De tal manera que, para nosotros, la traducción plurilingüe apoya la toma de decisiones finales a la hora de concluir la revisión del texto traducido:

²⁹ Thomas y Páez: 53.

³⁰ Nuria Ponce Márquez. *Diferentes aproximaciones al concepto de equivalencia en traducción y su aplicación en la práctica profesional*. Facultad de Traducción e Interpretación. Universidad Pablo de Olavide. Sin fecha. Abril, 2010
<<http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/210/170>>

«De la misma manera que la contemplación desde distintos ángulos de un objeto tridimensional permite una mejor percepción y comprensión de ese objeto, los distintos enfoques analíticos se complementan, enriquecen nuestro conocimiento del texto de partida y llegan incluso a sugerir pautas para la recreación del texto a través de la traducción» (López Guix y Minett Wilkinson). Se logra, enriquecer el proceso cognitivo de la traducción.

En nuestro caso, en la revisión de lo que hemos llamado el proyecto de traducción, lo que podemos entender como: *«análisis justificativo: ...mediante el cual el traductor intenta comprobar la exactitud de la solución (provisional) obtenida, cotejándola con su interpretación de la intención del autor; este análisis constituye una segunda interpretación (situada entre la reexpresión y la elección final) destinada a comprobar que los significantes elegidos corresponden al mensaje que se quiere transmitir»*.

Se considera a la primera versión de la traducción a LT no como un producto final, sino como un *proyecto* que sólo culminará con la revisión crítica del mismo, para la que, de alguna manera, como ya afirmamos, hay que distanciarse del proyecto texto y percibirlo hasta donde nos sea posible como ajeno³¹. En esta tarea de revisión crítica, la traducción plurilingüe se vuelve enriquecedora, al permitirnos una *relectura traductológica* del *proyecto texto* desde diferentes lenguas y aspectos socioculturales, partiendo del texto en la LO (inglés). La actividad plurilingüe nos aporta información adicional para establecer

³¹ López Guix y Minett Wilkinson: 207, 176, 22.

equivalencias, ya que esta acción nos permite definir mejor cuáles son «*los equivalentes más próximos*» al texto original, y, por lo tanto, la conclusión de la *corrección crítica final* del texto en la LT (español); de tal manera, «*que el texto resulte tan convincente como sea posible en sus propios términos*»³².

Nuestro trabajo está en concordancia con la propuesta de Umberto Eco quien, dada la necesidad de sobrepasar las limitaciones de lo expresado en la LO por medio de las palabras, resalta el *poliglotismo* como una manera de comprender a los otros y su visión del mundo sin necesidad de un parámetro universal común³³.

Hipótesis

La traducción comparativa del texto en inglés a diferentes lenguas (*traducción plurilingüe*), permite decidir mejor cuáles son los «*equivalentes más próximos*» al texto original, y que se quiere precisar para la mejor revisión del texto meta (español).

Justificación

A. Selección del texto

La traducción que presentamos tiene la intención de dar a conocer, al público de habla española, la historia detallada de una ciudad estadounidense; un estudio histórico realizado con esmero, escrúpulo académico y calidad artística. Un trabajo de diez años en el que participaron historiadores, periodistas, artistas, bibliotecarios, comerciantes, financistas y ciudadanos comunes de Pittsburgh;

³² Heim y Tymowski: 9.

³³ Umberto Eco. *Dire quasi la stessa cosa: Esperienze di traduzione*. Milano: Studi Bompiani, 2007: 353.

todos ellos guiados por la experiencia de un autor y editor singular, *Stefan Lorant*. Antes de tener como objetivo la ampliación de los conocimientos de historia de los lectores, nos interesa el carácter especial de la obra, enmarcada no en el énfasis universal de la historia como se ha acostumbrado, sino, de la historia de una sola ciudad: Pittsburgh. Una historia que se mueve entre el racionalismo de la academia y el sentimiento individual, es así como entendemos su subtítulo, cuando el editor decide llamarla «*Story*» y no «*History*». Tal vez, una historia que si bien no tiene como objetivo resaltar los logros de Occidente o de cualquier otra parte del mundo, sí busca contar, de la mejor manera, la epopeya de unos cuantos que, poco a poco, al enfrentar eventualidades propias, construyeron una parte singular de la historia de los Estados Unidos. Si bien la obra no está exenta de las contradicciones entre sociedades y culturas, es moralmente tan buena o tan mala como la historia misma. En fin, encontramos en nuestra traducción la posibilidad de permitir al lector en español no perderse una obra no sólo de importante calidad académica y artística, sino que puede acercarle a una historia que podríamos llamar «*Story of History*», una historia silenciosa que Stefan Lorant y sus colaboradores supieron hacer hablar.

B. Aporte a la traductología

El aporte a la traductología por parte de la traducción plurilingüe es amplio, contribuye con el método traductivo. Fundamentalmente, en el proceso de revisión de cualquier traducción en cualquier lengua permite aumentar la criticidad del traductor como «*lector modelo*», en la medida en que lo obliga a recrear críticamente el contexto del texto de origen, una y otra vez. Vemos en ello una

«*plusvalía del significado*»³⁴, pues, consideramos que el analizar el texto desde diferentes lenguas, permite enfrentarlo desde diferentes perspectivas culturales. El poliglotismo implica comparar múltiples traducciones del texto de una misma lengua origen y sus versiones e implicaciones de traducción a otras lenguas y, por lo tanto, a otras culturas; versiones que mantienen la singularidad de una lengua diferente, permitiendo la comparación sin necesidad de una lengua universal común. Podemos afirmar que el plurilingüismo nos permitirá lograr el enriquecimiento de la revisión del texto traducido al poder mirarlo no sólo desde la perspectiva lingüística y cultural de dos lenguas, sino desde las de varias lenguas.

De esta manera, el apoyo del plurilingüismo a la traductología tiene un valor tanto en el enriquecimiento general del método de traducción, como en el apoyo que otras disciplinas pueden encontrar en la traducción, por ejemplo, la antropología lingüística o la literatura comparada.

³⁴ Hatim y Mason: 85.

Objetivos

Generales:

- Reconocer a través de una práctica traductológica las diferencias entre la interpretación (captación) del texto en la lengua de origen al traducirlo a la lengua término y la captación realizada en las otras lenguas utilizadas en la práctica traductiva plurilingüe.
- Explicitar el aporte de la traducción plurilingüe a la revisión de una traducción.

Específicos:

- Señalar las diferencias entre los textos de las traducciones de la lengua de origen a las lenguas intermedias, y el de la traducción a la lengua término.
- Determinar las diferencias entre las decisiones de traducción adoptadas al traducir el texto de origen a las lenguas intermedias y las adoptadas al realizarlo a la lengua término.
- Comparar las características culturales propias de los textos traducidos en las lenguas intermedias y las de la lengua término.
- Ilustrar con ejemplos el efecto de los análisis anteriores en el texto traducido.
- Evaluar el grado de reflexión y aporte evaluativo, que la técnica de traducción plurilingüe permite a la hora de revisar una traducción.

Estructura general del informe

«*La traducción plurilingüe como apoyo en la práctica traductiva*», se divide en seis partes. La primera es esta introducción, que incluye el punto de partida, la sistematización del problema de trabajo, la hipótesis y los objetivos, la justificación del tema escogido.

El siguiente componente es la fundamentación teórica, el grupo de conceptos y la contribución a nuestro trabajo, de diferentes pensadores y escuelas traductológicas. El capítulo I titulado «*La traducción plurilingüe: consideraciones y resultados generales*» en el que hacemos una presentación del método utilizado y su lógica, así como de las *lenguas intermedias*, es decir, aquellas que utilizamos en la traducción plurilingüe: catalán, italiano y francés; además, discutimos la relación del universo de traducción de la LO a la LT y la relación de éste con la muestra empleada en la investigación, para la traducción a las otras lenguas (intermedias). Continúa el capítulo con una presentación de cómo sistematizamos la comparación de las traducciones: la escogencia de los párrafos que compusieron la muestra a traducir a las lenguas intermedias; su codificación y la de las técnicas traductológicas; la participación de nativohablantes de las lenguas intermedias en la revisión de las traducciones originalmente hechas por nosotros; la conformación de un cuadro comparativo, y su análisis, así como las implicaciones de su contenido para la revisión del texto originalmente traducido del inglés al español (proyecto de traducción). Una evaluación crítica de los resultados nos permitirá, por medio de la comparación, decidir cuáles de los hallazgos tendrán impacto en la revisión.

Posteriormente, en el Capítulo II titulado «*La revisión del texto traducido: resultados del análisis plurilingüe*», se ilustran las conclusiones del empleo de la traducción plurilingüe y su contribución a la revisión del texto en español. Se toman como unidades de trabajo los veintiún párrafos de la muestra de traducción, en términos de los resultados comparativos de los párrafos en las diferentes versiones: español (propuesta original), catalán, italiano, francés y español (propuesta revisada).

La discusión de resultados se hace en términos de las transferencias traductivas implicadas y su relevancia para el logro del texto finalmente traducido (revisado). El uso de ellas y sus implicaciones nos permitirán la comparación comentada.

Terminamos con **conclusiones y recomendaciones**.

En este apartado, se revisan los resultados a la luz de la hipótesis, los objetivos propuestos y se presentarán las recomendaciones pertinentes, ya que éste no se puede entender como un trabajo definitivo, sino como una puerta abierta a nuevas discusiones y, por lo tanto, investigaciones.

En anexos incluiremos:

- Las traducciones parciales de los veintiún párrafos seleccionados al catalán, italiano y francés.
- El texto original en inglés (TO).

Capítulo I Fundamentos teóricos

Este trabajo se ha orientado a analizar el apoyo que la traducción plurilingüe puede aportar a la traducción inglés-español; es decir, si esta práctica contribuye como herramienta útil a la traducción bilingüe. Nuestra propuesta requiere para su comprobación de la aplicación del enfoque plurilingüe a un caso concreto, tal y como lo hacemos en nuestra investigación. El ejercicio, entonces, gira alrededor de la revisión de nuestra primera traducción del texto trabajado, realizamos el proceso de revisión propio de la disciplina de traducción y lo enriquecemos con el apoyo de la práctica traductiva plurilingüe. Partimos de la siguiente premisa: *«La aplicación del poliglotismo aumenta la posibilidad de sobrepasar el grado de limitación, de unilateralidad en cuanto a la percepción del mundo, pues la relación pensamiento-lenguaje se enriquece. El dominio de otras lenguas amplía el horizonte lingüístico, y, por lo tanto, el horizonte cultural e intelectual»*³⁵.

Nuestra perspectiva entiende la traducción como un hecho que no puede separarse del todo mayor al que pertenece: la cultura, y por consiguiente, la sociedad, y, como cualquier todo, debe comprenderse no sólo como un conjunto o sumatoria de partes, sino como un conjunto interrelacionado donde son tan importantes las partes como las relaciones que se dan entre ellas. Una de las escuelas de traductología nos permite asociar nuestro punto de partida con la sistematización de su pensamiento: se trata de la Teoría del Polisistema, presentada por Itamar Even-Zohar desde fines de los años sesenta y consolidada,

³⁵ P. 93, 94 de nuestro trabajo.

por este mismo autor, en la década siguiente. Even-Zohar reconoce que sus bases las encuentra en el formalismo ruso de los años veinte, centrado en los problemas de la literatura, pero concebida ésta dentro del marco de la cultura, y no como una actividad aislada. Así nos lo afirma Even-Zohar: «*Literature is thus concerned of not as an isolated activity in society, regulated by laws exclusively (and inherently) different from all the rest of the human activities, but as an integral-often central and very powerful-factor among the later*».

Aceptar la concepción anterior permite entender el concepto de «polisistema» más allá de las subdivisiones de campos o partes integrales de la realidad del ser humano, por ejemplo: «*el sistema literario*» o «*el sistema político*»; de tal manera que el concepto de «polisistema» no se refiere a las múltiples partes de un sistema, que puede entenderse subdividido en porciones con sentido propio o subsistemas, cuya sumatoria por múltiple sería un polisistema; esta visión estática y simplista da paso a una dinámica de naturaleza compleja, la cual el autor explica así:

«... *the term 'polysystem' is more than just a terminological convention. Its purpose is to make explicit the conception of a system as a dynamic and heterogeneous in opposition to the synchronic approach. It thus emphasizes the multiplicity of intersections and hence the greater complexity of structuredness involved*»³⁶.

³⁶ Itamar Even-Zohar. *Polysystem Theory in Polysystem Studies*. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication. 1990: 1-2; 27; 12.

Se trata de rescatar el significado completo del término «sistema», más allá del uso popular o reiterado, que le otorga el sentido de una simple sumatoria de partes. Su verdadero sentido se obtiene cuando se tiene claro que no sólo las partes y su sumatoria importan, sino las relaciones estrechas que ocurren entre ellas, unas redes de relaciones que van más allá de la simple relación lineal causa-efecto, para implicar toda la complejidad de la relación circular, donde las partes son causa y también efecto en determinadas interacciones³⁷.

Así la literatura y, por lo tanto, la traducción como instituciones socio-culturales, deben tratarse como fenómenos que sólo se pueden entender en su carácter dinámico, en el juego de las interrelaciones que implica el polisistema al que pertenecen. La Teoría del Polisistema implica en su aplicación a cualquier tema de estudio un enfoque que el autor denomina «Funcionalismo dinámico»; es decir:

«In polysystem theory, however, the term is already a commitment to the concept of 'system' in (dynamic) functionalism, i.e., the network of relations that can be hypothesized for a certain set of assumed observables 'occurrences/phenomena'. This implies that 'the set of assumed observables' is not an independent 'entity in reality', but dependent on the 'relations' one is prepared to propose»³⁸.

Toury, siguiendo a Even-Zohar, se apropia de la concepción polisistémica y resalta que un texto, sea o no traducción, debe entenderse en el marco de la

³⁷ Nota 2 en Even-Zohar: 22.

³⁸ Even-Zohar: 2, 27.

cultura «*que lo aloja*». Se convierte en un hecho de la cultura que la traduce (cultura meta), y como tal, desde la concepción polisistémica, sólo podrá entenderse como el fenómeno «sistémico» que es: como parte de un todo en interrelación dinámica con el resto de las partes.

Detrás de todo texto (sea éste original o traducción) está su función polisistémica, de relación y parte, que podemos resumir con las siguientes palabras: lenguaje, cultura y comunicación.

En el «postulado de transferencia» Toury, al referirse al proceso de traducción, menciona que ésta implica transferir algunas características del texto original, que serán compartidas por ambos, texto origen y texto meta (traducción). Afirma: «*Confluyen así dos tipos diferentes de conocimiento, por un lado, sobre los productos y, por otro, sobre los procesos (entre lenguas y entre culturas)*»³⁹. Al considerar las operaciones de transferencia, desde el punto de vista de la cultura meta, es decir, su ocurrencia y naturaleza, se pueden presentar como planteamientos o decisiones de traducción para el logro del texto meta.

En nuestra experiencia con el plurilingüismo, el texto origen será el común denominador, que nos permitirá comparar los diferentes textos meta y las operaciones de transferencia, desde las «exigencias» de las culturas meta correspondientes a las distintas lenguas traducidas; es decir, las decisiones de traducción que se han tomado como necesarias. Para elucidar si la práctica plurilingüe apoya o no a la práctica traductiva bilingüe, debe llevarse a cabo la «experimentación traductiva» y comparar de manera sistemática los resultados para poder evaluarlos. Se trata de lo que Toury, en su trabajo: «*Los estudios*

³⁹ Toury: 66-69; 76.

descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción» (2004 (1995), considera necesario realizar:

«... un estudio de actividades traductoras y de sus respectivos productos, tendría que empezar por lo que es observable; y antes que nada por las manifestaciones traducidas y sus constituyentes. A partir de aquí, el estudio podría seguir con los hechos... que proceden de la observación... los rasgos no observables, concretamente los procesos mediante los que surgieron»⁴⁰.

En esta labor, Toury se refiere a textos o traducciones realizadas por diferentes autores; en este proyecto tenemos a nuestro favor el hecho de que las traducciones a las diferentes lenguas fueron hechas por nosotros, lo que facilita el análisis comparativo.

Este tipo de comparaciones sistemáticas de los actos traductivos, Toury los denomina «Estudios descriptivos de traducción» (EDT); a los que asigna, junto con los estudios de carácter teórico y los de carácter aplicado, un tercer nivel o categoría de trabajos en lo que concierne a los estudios de traducción en conjunto.

El autor sistematiza el trabajo empírico, enfatiza los datos empíricos que habrá que recoger, selecciona y analiza en una progresión metodológica que asegure su utilidad e interrelación con estudios similares. En definitiva, garantiza la sistematización de la observación empírica que la investigación científica exige⁴¹.

⁴⁰ Toury: 78.

⁴¹ Rabadán y Merino, en la Introducción a la versión española de Toury: 19.

Por razones entendibles, se trabaja al nivel de segmentos del texto meta, en nuestro caso, de los párrafos de los textos meta. Nos interesan dichos segmentos de los textos meta en su carácter de «*sustitutos de traducción*» junto con lo que se acepta que han sustituido, arrojando así luz sobre los problemas, tal y como se han presentado en el acto concreto que dio lugar al(os) texto(s) que se observa(n), y sobre sus soluciones».

Las relaciones de traducción deben vincularse con el concepto de traducción que aceptamos, concepto directamente relacionado con el concepto de equivalencia que hemos convertido en norma de nuestro trabajo⁴², y al que nos referimos más adelante. Antes, nos parece pertinente terminar de presentar las herramientas conceptuales que tomamos de Toury para la sistematización de la metodología que usamos en el desarrollo de nuestro estudio.

Al sistematizar nuestro trabajo comparativo en la traducción plurilingüe, nos basamos en los conceptos centrales de la metodología propuesta por Toury para los EDT, de manera que la “progresión metodológica” nos asegure la presentación de los resultados de nuestra comparación de la traducción plurilingüe del mismo texto origen. Estos conceptos son:

Corpus:

Conjuntos organizados de textos ordenados entorno a criterios de selección. En nuestro caso, el corpus textual lo constituyen: el texto origen (TO), las

⁴² Toury: 78-79.

traducciones intermedias al catalán (TI1), italiano (TI2), francés (TI3) y el texto meta (TM).

Pares de textos:

Se refieren a las cadenas textuales que se establecen tras un proceso previo de comparación, en nuestro caso (TO, TI1, TI2, TI3, TM) y posteriormente, se puede establecer o resaltar pares textuales, o binomios, de tal manera que nos permitan sistematizar el análisis descriptivo empírico.

Comparación:

El análisis comparativo se efectúa sobre las cadenas textuales (TO, TI1, TI2, TI3, TM) previamente establecidas por los criterios de selección concretos que se han aplicado. Escogimos el criterio de *densidad cultural*, entendida ésta como párrafos de riqueza particular en rasgos terminológicos de la cultura meta sentida a la hora de traducir el TM del TO, y la que dirigió la escogencia de los veintiún párrafos (10% del total) a ser traducidos a las otras lenguas.

Problema/solución:

Se refiere a segmentos correspondientes del *corpus textual* (TO, TI1, TI2, TI3, TM), que al compararse ayudan a establecer la *relación de traducción* (recordemos el postulado de transferencia de Toury), en nuestro caso, que la comparación de la traducción plurilingüe nos señale como útiles en la toma de decisiones traductivas finales, para la revisión del primer TM traducido. En definitiva nos basamos en Toury para, como el mismo autor señala, lograr un:

«... protocolo de actuación investigadora, que concibe el estudio de los productos generados por la actividad traductora como una serie de pasos ordenados lógicamente y cronológicamente...»⁴³

Después de terminar el análisis de los conceptos de sistematización metodológica, es necesario explicar el concepto de equivalencia y, por lo tanto, de traducción que adoptamos, pues, en todo el proceso comparativo el logro de determinada traducción es indispensable. Volvemos a la Teoría del Polisistema, ya que encontramos en ella un concepto de equivalencia adecuado a la traducción que deseamos lograr. Como explicitamos anteriormente, nosotros enfatizamos la incidencia de la cultura en la labor traductiva. Es decir, el texto no puede separarse de la cultura o sistema cultural al que pertenece, siendo en ella donde se puede hablar de fórmulas abstractas de creación de textos que señalan lo que es aceptable o no en la cultura creadora del texto. Por eso, toda traducción deberá considerarse en el contexto de la cultura a que pertenece, desde la perspectiva sistémica propia de la Teoría del Polisistema⁴⁴.

En lo referente al concepto de equivalencia, la teoría que nos parece pertinente para nuestro trabajo, es aquella que, de acuerdo a Hurtado Albir, 2001, da prioridad a los aspectos comunicativos y socioculturales, resalta la función comunicativa de la traducción, considera los aspectos contextuales que rodean la traducción y señala la importancia de los elementos culturales y de la recepción de la traducción⁴⁵.

⁴³ Rabadán y Merino en Introducción a la versión española, Toury: 26.

⁴⁴ Molina, 2001.

⁴⁵ En Molina: 35.

Esta teoría confronta la *equivalencia formal* con la *equivalencia dinámica*, siendo la primera la que tiene como prioridad preservar, en el mayor grado posible, la forma y el contenido del mensaje original; la segunda es la que centra su atención en que el mensaje del texto origen sea transferido a la lengua meta de tal modo que la respuesta del receptor sea, en esencia, la misma que la de los receptores del texto original. Nida y Taber consideran que la *equivalencia dinámica* prevalece sobre la correspondencia formal, ya que ésta ve la traducción no en términos de inteligibilidad del texto; un problema que sobrepasa la exactitud de las palabras y la corrección gramatical de la lengua, y que debe valorarse «*en función del impacto total que produce el mensaje sobre el receptor*»⁴⁶.

Al aceptar como guía de nuestra traducción la *equivalencia dinámica*, el propósito de la traducción, su tipo de mensaje y el público al que va dirigido es una consideración necesaria. Nuestro texto es uno de Ciencias Sociales (Historia), por lo que las ideas y hechos presentados no son creación del texto, sino que son aportados por el contexto socio-cultural. Es un texto que, al traducirlo, debemos buscar como afirman Heim y Tymowski: «*un punto intermedio entre la claridad y el respeto a los rasgos distintivos de la forma*».

La *equivalencia dinámica* implica un equilibrio entre *extranjerizar* y *domesticar*; es decir, entre la reproducción servil del texto original que resulte ininteligible para el lector meta, y, el rehacer por completo la argumentación del texto original para adecuarla como un texto escrito por un especialista de la cultura de llegada⁴⁷. Será

⁴⁶ Eugene Nida y Charles R. Taber. *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986 (1974): 29-34; 32, 42.

⁴⁷ Heim y Tymowski: 9 y apéndice B: 18.

este equilibrio en el logro de la *equivalencia dinámica*, el que guíe nuestras decisiones traductivas a las diferentes lenguas.

En lo concerniente al proceso de traducción, coincidimos con el enfoque de Vázquez-Ayora (1977) quien une el aporte de la Escuela Norteamericana (Nida y Taber, 1958) y de la Franco-Canadiense (Vinay y Darbelnet, 1958; Deslile, 1993) para explicitar que en el proceso de traducción sintetizado en tres pasos: análisis, transferencia y reestructuración, el apoyo de disciplinas como la gramática transformacional y la estilística comparada, han permitido presentar nuestra actividad desde el enfrentamiento con la estructura subyacente y la estructura patente de todo texto, y la aplicación de técnicas o estrategias traductivas para culminar el proceso. Las técnicas, nacidas de un análisis contrastivo de las lenguas, no son buenas o malas en abstracto, sino de aplicación individual y dinámica según los requerimientos al traducir⁴⁸. Otros autores⁴⁹ enriquecieron nuestras decisiones en el momento de discutir las estrategias empleadas, tal y como fueron usadas en nuestro capítulo II.

Como hemos visto, nuestro trabajo investiga sobre el apoyo de la traducción plurilingüe a la traducción bilingüe, enmarcándose, para ello, en la Teoría del Polisistema⁵⁰; metodológicamente, siguiendo la rigurosidad propuesta para los Estudios Descriptivos de Traducción⁵¹ y guiados, en lo concerniente a la traducción a lograr, por la *equivalencia dinámica*; siempre con atención a las

⁴⁸ Molina: 113.

⁴⁹ López Guix y Minett Wilkinson, 1999; Newmark, 1999.

⁵⁰ Even-Zohar, 1990.

⁵¹ Toury, 2004.

implicaciones de un texto de Ciencias Sociales (Historia) en cuya traducción debe primar la claridad y el respeto a la realidad de los hechos.

Capítulo II

La traducción plurilingüe: consideraciones y resultados generales

1. De las lenguas empleadas

El método de traducción plurilingüe propuesto en este trabajo, consiste en la traducción del texto origen (en inglés) a otros idiomas, aparte de la lengua término (español). Estas otras lenguas, las cuales hemos llamado *intermedias*, son el catalán, el italiano y el francés. Introduciremos este capítulo con una explicación del español utilizado en el texto traducido ya existente. De igual manera, se comentarán los detalles pertinentes de cada una de las lenguas intermedias.

Según la naturaleza de la obra y la biografía de su autor, se decidió traducir *Pittsburgh: The Story of an American City* para un público hispanohablante muy amplio. Nuestra intención fue que dicho libro llegue a manos de cualquier hablante del español no sólo en Costa Rica, sino también en Iberoamérica o España. Por lo tanto, a la hora de traducir a la lengua término, trabajamos con un español neutro, comprensible para la gran mayoría de hispanohablantes, aunque debemos matizar esta aseveración aclarando que, dado el carácter del trabajo traducido, éste se dirige a un amplio público culto. Si bien nuestros lectores meta cuentan con una educación elevada, es necesario presentar el texto en una variante del español cuya naturaleza sea general, no regional. El español «neutro» como variedad del idioma español tiene dos finalidades definitorias. La primera es ejercer una influencia en un vasto territorio para un público de más de 400 millones de personas ubicadas en los veintiún países donde el español es idioma oficial. Además, se aplica para todos los países del mundo en los que varias

comunidades y numerosos ciudadanos independientes lo hablan. La segunda finalidad es que se comprenda perfectamente por todos. En esta variante, se evita el uso de términos locales conocidos como *localismos*. Estos son, por ejemplo, palabras y expresiones usadas propiamente en el español regional de un país o zona hispanohablante. Estos localismos se conocen como *españolismos*, *mexicanismos*, *argentinismos* y *costarrriqueñismos*, entre otros; según su lugar de origen y empleo local⁵².

En cuanto a las lenguas intermedias, utilizadas en la práctica de traducción plurilingüe, empezamos con el catalán, por ser ésta la lengua más reducida, tanto en número de hablantes como en extensión geográfica; seguiremos con el italiano y, por último, con el francés.

La extensión geográfica del catalán incluye, en España, toda la Autonomía de Cataluña. Ésta se divide en las provincias de Girona, Lleida, Barcelona y Tarragona. La lengua catalana se habla en todas ellas, salvo en el Valle de Arán (provincia de Lleida, frontera con Francia). Su dominio continúa en el País Valenciano, conformado por las provincias de Castellón, Valencia y Alicante, a excepción de su parte occidental. También se habla en la faja fronteriza entre Cataluña y Aragón (conocida como la Franja de Aragón). El catalán abarca también las Islas Baleares; es decir, Mallorca, Ibiza, Menorca, Formentera y Cabrera. La ciudad del Port de l'Alguer en Cerdeña, Italia, presenta una variante de esta lengua. Fuera de España, lo encontramos en el departamento francés de

⁵² Alejandro Guevara. *Locución, el entrenador personal*. Buenos Aires: Editorial Galerna, 2003. Consultado en sitio web Iberoamericana locución. 2004. Abril, 2010. <<http://www.locucioniberoamericana.com/hablarneutro.html>>.

Pirineos Orientales, donde se encuentra una cantidad notable de catalano hablantes. Por último, el catalán se habla en la República de Andorra, único otro país en el cual es idioma oficial⁵³. El número de catalanoparlantes es bajo, a pesar de lo relativamente extenso del territorio; 7.700.000 individuos son capaces de hablar el catalán y 4.400.000 personas lo tienen como lengua habitual⁵⁴.

Después de la distribución geográfica de la lengua catalana, es necesario explicar sus variantes. Como todos los idiomas, no se habla exactamente igual en toda su geografía lingüística. El catalán se divide en dos grandes grupos principales, el catalán oriental y el catalán occidental. El oriental comprende la Francia Catalana (recordemos que el sureste de la actual Francia, a la altura de la ciudad de Perpignan fue parte de Cataluña hasta el siglo XVIII), las provincias de Girona y Barcelona; una parte del este de la provincia de Lleida y la zona norte de Tarragona. Pasando a la variante occidental, debemos mencionar la del archipiélago de las Baleares y la del Port de l'Alguer, que son divisiones del catalán occidental. Andorra, el resto de la provincia de Lleida, el sur de Tarragona, el País Valenciano y la frontera con Aragón completan la región del catalán occidental, de acuerdo a Terry y Rafel⁵⁵. El catalán central es la subdivisión dialectal del catalán oriental, geográficamente más extendida y con mayor número de hablantes. Su dominio se extiende por casi toda la provincia de Girona, toda la de Barcelona y la mitad oriental de la de Tarragona. El *Institut d'Estudis Catalans*, la institución que regula oficialmente este idioma, se ha basado en dicha variante

⁵³ A. Terry y J. Rafel. *Introducción a la lengua y la literatura catalanas*. Barcelona: Editorial Ariel, 1977.

⁵⁴ Wikipedia: La Enciclopedia Libre. *Idioma catalán*. Abril, 2010.
<http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_catal%C3%A1n>

⁵⁵ Ídem: 19.

para establecer un *catalán estándar*⁵⁶. Por consiguiente, usamos esta modalidad generalizada de la lengua catalana, a la hora de realizar nuestra versión catalana del texto origen. O sea, evitamos términos, ortografía y giros de variantes del catalán, como el valenciano y el mallorquín, pertenecientes al grupo del catalán occidental y que no son generalizadas entre los catalano hablantes.

El italiano (oficial) que utilizamos para la versión italiana de la traducción, es el hablado en Italia; es decir, a lo largo de toda la Península Itálica y sus respectivas islas. Cabe mencionar que la lengua italiana también se habla en otros sitios como San Marino y la Suiza Italiana. A pesar de la existencia de numerosas lenguas regionales, todos los habitantes de la Península, sin importar su región, comprenden el italiano oficial⁵⁷.

Con respecto al francés, debemos comentar que este idioma está extendido a nivel mundial. Es la lengua oficial o cooficial de varios países como Canadá, especialmente en Québec, donde sus habitantes lo tienen como idioma materno. Pero es el francés de la República Francesa (oficial) el que aplicamos en nuestro trabajo. Éste se conoce como el hablado en el *Hexágono o Hexagone*, término empleado para denominar al territorio francés por la forma de su geografía en el mapa. Todos los francófonos, en el mundo, pueden entender esta versión oficial del francés⁵⁸.

⁵⁶ Wikipedia: La Enciclopedia Libre. *Catalán oriental central*. Marzo, 2010. Abril, 2010
<http://es.wikipedia.org/wiki/Catal%C3%A1n_central>

⁵⁷ Wikipedia: La Enciclopedia Libre. *Idioma italiano*. Abril, 2010. Abril, 2010
<http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_italiano>

⁵⁸ Wikipedia: La Enciclopedia Libre. *Idioma francés*. Abril, 2010. Abril, 2010
<http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_franc%C3%A9s>

2. El papel de los nativohablantes

Los traductores, si hablan varias lenguas, no dominan de la misma manera cada uno de los idiomas en los que pueden traducir. En la traducción plurilingüe, no podemos desconocer que cualquier texto meta puede beneficiarse de la revisión de un nativo hablante. Esta posibilidad es muy importante, puesto que el idioma materno es aquel que, por lo general, se conoce mejor y desde su ámbito cultural. En nuestro trabajo, por lo tanto, hemos contado con el apoyo de nativohablantes de cada una de las lenguas intermedias, para revisar las traducciones en esos idiomas. Al escogerlos nos cercioramos de que fueran nativos y con un dominio profesional de su lengua (todos ellos son profesionales en filología o traducción). Después de que nosotros tradujimos a cada una de las lenguas intermedias los veintiún párrafos escogidos, estos fueron revisados por los hablantes nativos.

3. La comparación de los resultados traductivos

Pasemos ahora a explicar cómo realizamos la comparación de los resultados de nuestra propuesta plurilingüe, en particular la necesidad de convertir los resultados de nuestras traducciones en comparables. Empecemos comentando sobre el texto origen (TO) y su extensión (toda la parte del TO traducida) al que, para fines de traducción, entenderemos como nuestro *universo traductivo o población de estudio*. Este texto fue traducido íntegramente al español, constituyendo el texto término (TM). En el caso de las traducciones a las lenguas intermedias (catalán, italiano y francés) trabajamos con una muestra, es decir no con el 100% del TO sino con un porcentaje: en nuestro caso, por considerarlo

suficientemente representativo, con un 10%. Cabe explicar cómo realizamos la escogencia de dicho porcentaje del todo del TO. Lo primero es que, para fines de selección, trabajamos con los párrafos, pues los consideramos como unidades del escrito, con sentido y coherencia interna, mayor al de una frase y, por lo tanto, ideales para nuestros propósitos. De tal modo que, del total de párrafos del universo traductivo: 203 unidades, debimos escoger 21 unidades (10%); dicha selección, pudo realizarse de dos maneras, ya fuese aleatoria o dirigida (muestra intencional). Nos inclinamos por una escogencia intencional para aprovechar nuestra experiencia y conocimiento del texto en cuestión, así preferimos los párrafos que nos dieron más problemas a la hora de traducir del TO al TM, complicaciones que nosotros achacamos, en su mayor parte, a aspectos de tipo lingüístico y cultural.

4. El análisis de los resultados: universo, muestra y método

En cuanto al método, nuestro trabajo se enmarca en lo que Toury (2004)⁵⁹ llama *estudios descriptivos de traducción o EDT*. Con él buscamos: la revisión de nuestra primera traducción del TO; y la evaluación crítica de la aplicación del plurilingüismo como una herramienta de ayuda en el proceso de revisión. Partimos de un *corpus* o de un conjunto de textos organizados, en nuestro caso compuesto por el TO, el TM a revisar y los TIs (textos intermedios o traducciones a otras lenguas). Del *corpus* estableceremos lo que, siguiendo a Toury, llamaremos *cadena textual* compuestas por: *pares de textos*, es decir los párrafos del TO y

⁵⁹ Ídem.

sus correspondientes en la LM y en las LIs (lenguas intermedias); o sea, TO, TI1, TI2, TI3 y TM, serán estas cadenas textuales las que se someterán a análisis descriptivos comparativos.

Se trabajan los textos según corresponden a los párrafos escogidos en una muestra de veintiún párrafos, desde los criterios de logro de equivalencia, su naturaleza y precisión. Para nosotros es indudable la relación inseparable y, por lo tanto, necesaria de tener en cuenta al traducir, del texto y de la cultura en la que éste se crea. Partimos del hecho de que el lenguaje es creación cultural⁶⁰ y que, como tal, no puede dejar de analizarse en la dinámica social que esto implica⁶¹.

Nuestro texto comparte, con dicho tipo de escritos, el hecho de estar condicionado por los contextos políticos, sociales y culturales a los que pertenecen, nos interesa, por lo tanto, ubicar nuestro trabajo como un fenómeno traductivo de carácter comunicativo y sociocultural, para lo que se deben tener en cuenta los factores de contexto que rodean la traducción a realizar y los aspectos culturales relacionados con la recepción del documento. La traducción es parte integrante de la cultura receptora y no una reproducción del texto a traducir, por lo tanto implica una equivalencia dinámica y no estática y unívoca, una «...equivalencia dinámica es mucho más que la correcta comunicación de información. En realidad, uno de los elementos principales, aunque descuidado con harta frecuencia, es el factor expresivo, pues tan necesario es entender lo que se dice como sentirlo». Podemos concluir, entonces, con estos autores que «... se

⁶⁰ Álvaro Mina Paz. *Lenguaje, identidad y cultura una aproximación desde sus usos y funciones* ensayo. Argentina. 2009. Marzo, 2010
<<http://site.ebrary.com/lib/redcraisp/Doc?id=10337815&ppg=1>>: 6.

⁶¹ Brill, 1964 en García Yebra, 1988: 56-57; Newmark: 35; Vázquez-Ayora: 85-86.

da equivalencia dinámica cuando los receptores del mensaje en la lengua receptora reaccionan ante él prácticamente del mismo modo que quienes lo recibieron en la lengua original».

El traductor se encuentra con una serie de binomios: contenido frente a forma, sentido frente a estilo, equivalencia frente a identidad, equivalencia exacta frente a equivalencia sin más y naturalidad frente a correspondencia formal. Por lo que hay que fijar las prioridades que nos permitan el logro de dicha equivalencia dinámica⁶². Siguiendo a Heim y Tymowski (2006), para quienes la traducción de textos de Ciencias Sociales deben privilegiar la *claridad* del texto traducido y recordar que tanto el texto origen como el meta están subordinados a una dinámica histórica y social propias de la cultura que lo emite, lo que implica la acción de co-sistemas de significado interrelacionados que actúan de maneras particulares según su realidad histórico-social⁶³ y esto nos debe hacer reflexionar, junto con dichos autores, sobre hasta dónde debemos buscar que la traducción se lea con la soltura de la lengua de llegada casi que borrando sus orígenes en otro todo cultural, o hasta dónde debemos lograr que la traducción, por ella misma, presente su origen en otra cultura. Estamos de acuerdo en que debemos escoger nuestras decisiones de transferencia traslatoria de manera que podamos «transmitir las peculiaridades de la lengua y la cultura de partida sin alejarse de los lectores de la lengua y la cultura de llegada»; esto implica «...forzar al máximo los límites estilísticos de la lengua de llegada para reflejar las peculiaridades de la lengua de partida, y detenerse justo antes de que el resultado suene extravagante

⁶² Nida y Taber: 45, 44.

⁶³ Heim y Tymowski: 9.

en la lengua de llegada. En otras palabras, la traducción tiene que ser comprensible, pero no tiene que leerse como si hubiera sido escrita por un especialista de la cultura de llegada»⁶⁴.

Desde tal perspectiva establecemos relaciones entre el texto origen (TO) y el texto meta (TM) que nos permitan identificar o discriminar modos de traducción adecuados o inadecuados en la búsqueda de la equivalencia dinámica comentada. Es en esta labor relacional que se compara con el resto de la cadena textual; es decir, con los párrafos correspondientes en las lenguas intermedias que presentan aspectos traductivos que, por sus necesidades de transferencia, nos amplían la reflexión ante la escogencia de lo propio en la traducción del TO al TM; lo que nos permite enriquecer nuestra evaluación de la primera versión traducida del TM, para terminar con la decisión final sobre la revisión que se aprobará.

Se trata de una labor de transferencia de las ideas de una lengua a otra (LO-LI1-LI2-LI3-LM), lo que entenderemos como un análisis contrastivo⁶⁵; o sea, evidenciar los contrastes que existen entre las lenguas; ya que difieren entre sí, dado su universo lingüístico cultural, en la manera en que captan el texto original. Las similitudes entre las lenguas facilitarán la transferencia del TO a TM y sus discrepancias señalarán problemas a resolver, en el ejercicio de transferencia. Partimos de que cada lengua tiene un proceder particular en la manifestación de la experiencia, tanto en el vocabulario como en la arquitectura sintáctica; es decir, tener en cuenta los contrastes que existen entre las lenguas con que trabajamos y

⁶⁴ Heim y Tymowski: 9.

⁶⁵ Vázquez-Ayora: 46.

la estructura subyacente del mensaje (significado del mismo), buscar la similitud a este nivel y no al de la arquitectura propia de cada lengua (estructura patente)⁶⁶. El análisis contrastivo que realizamos, nos será útil para contar con información sobre las implicaciones de transferencia y reestructuración de las ideas de una lengua respecto a otra, en armonía con el juego entre domesticación y extranjerización que comentamos. Las dudas en la posibilidad de lograr, como ya dijimos, transferir las peculiaridades de la lengua y cultura de partida sin alejarnos de los lectores de la lengua y cultura de llegada, serán los *problemas de traducción* a resolver. Sólo catalogaremos como *problemas de traducción* a aquellos segmentos textuales o a partes de ellos, que nosotros consideremos que no logran la equivalencia necesaria. El análisis de los segmentos a reemplazar, los reemplazados y su justificación serán parte esencial de la discusión; pues, la determinación de un problema está directamente relacionada con su solución traductiva, ya que se determinan mutuamente. Trataremos así, por este tipo de comparaciones, de detectar regularidades en las *relaciones traductivas/equivalentes* en las diferentes *cadena textuales (TO-TI1-TI2-TI3-TM)*, y establecer si la traducción plurilingüe ayuda en el proceso de revisión; en el logro de un «*texto tan convincente como sea posible en sus propios términos*», en alcanzar una equivalencia racional y no literal, que refleje el sentido y la intención del original, en la traducción del **TO al TM**.

Ahora bien, el proceso de revisión del TM propuesto, necesita el análisis de operaciones de traducción, la aplicación de las técnicas traductivas (véase su explicación en páginas anteriores), según fueron necesarias, lo que implica revisar

⁶⁶ Vázquez-Ayora: 46-48.

los fenómenos propios de cualquier traducción: repetición, omisión, modulación, amplificación, por ejemplo. En concreto, la aplicación de las técnicas de traducción, que se manifiesten como resultados de traducción en el *corpus textual* disponible, serán los resultados evaluables y confrontables y, por lo tanto, los que permitirán detectar y resolver *problemas de traducción*; es decir, los problemas tal y como se presentaron en el hecho concreto de la primera traducción.

Para coordinar el trabajo con los párrafos y lograr así la posibilidad de comparar pares de texto y, por lo tanto, las cadenas textuales correspondientes, los resultados de las traducciones (incorporando las sugerencias de los nativohablantes) y los párrafos escogidos (la muestra) de la versión en LO (universo o población), mantuvieron el número que les correspondió del 1 al 203; los párrafos fueron numerados consecutivamente, de tal manera que, en cada una de las lenguas intermedias, a los párrafos traducidos les correspondió la misma numeración. Ejemplo de la numeración de los párrafos sería: P4, P85, etc.

Esta codificación nos permitió el trabajo con los párrafos seleccionados y el análisis de los pares de texto y sus cadenas textuales, en la búsqueda de los problemas de traducción comentados. Para lo anterior, sin embargo, se necesitaba la caracterización de los resultados traductivos; para ello, escogimos, como ya dijimos, los procedimientos aplicados que la disciplina de traducción llama: *técnicas de traducción*; las que guían al traductor hacia la obtención de resultados inmediatos que proporcionan ayuda para la solución de problemas léxicos y sintácticos; y, por lo tanto, permiten focalizar en las convergencias y divergencias en que las distintas lenguas construyen la interpretación del TO. Ahora bien, no se trata de una aplicación automática de un conjunto de fórmulas.

Implican, antes de decidir su uso o su ocurrencia, un análisis escrupuloso del TO y de las necesidades de transferencia al TM. Funcionan, por lo tanto, como ayuda al entendimiento de los actos traductivos involucrados en el logro del texto equivalente buscado; es decir, las diferentes maneras, convergentes o divergentes, en que las distintas lenguas negocian la interpretación final de un mismo texto origen. La revisión del TO y del TM propuesto originalmente, constituye un ejercicio de negociación traductiva, que se enriquece con la comparación de lo decidido en otras lenguas, para construir la traducción final del mismo texto original. Así hallaremos, en el marco de la determinación mutua, de problema/solución, y, con la comparación retrospectiva del corpus textual, la definición final de nuestro TM. Diferentes autores nos permitieron definir las técnicas posibles en el análisis de nuestras traducciones (López Guix y Minett Wilkinson⁶⁷; Newmark⁶⁸ y Vázquez-Ayora⁶⁹) ya que no todos ellos contemplan en sus escritos las mismas técnicas, ni las denominan igual. Por ello, conformamos una lista que incluye la sumatoria de todas ellas y nos decantamos por la denominación que nos pareció más correcta de acuerdo a nuestra experiencia, dejando entre paréntesis las denominaciones alternativas, cuando las había. Para efectos de comparación sólo faltaba su codificación, que consistió en ponerles la inicial T, de técnica, y un número que designa el orden en que las organizamos; luego, dos, tres o cuatro letras iniciales de su nombre, según cada caso, la lista final se compone de 15: transposición (T1 Tr), modulación (T2 Mo), equivalencia

⁶⁷ Ídem.

⁶⁸ Peter Newmark. *Manual de traducción*. Versión española de Virgilio Moya. Madrid: Cátedra Lingüística, 1999.

⁶⁹ Ídem.

(T3 Eq), adaptación (T4 Ad), amplificación (expansión) (T5 Am), explicitación (T6 Ex), omisión (reducción) (T7 Om), compensación (T8 Co), naturalización (T9 Na), sinonimia (T10 Si), traducción reconocida (T11 TRe), análisis componencial (T12 A. com), dobles (T13 Do), préstamo (T14 Pr) y calco (T15 Ca). Tomar en cuenta todas las técnicas discutidas es una estrategia para darles a cualquiera de ellas la misma posibilidad o necesidad de su aplicación; disminuir la lista hubiera sesgado las opciones. Al contar con todas las traducciones: español (proyecto de traducción), catalán, italiano y francés (lenguas intermedias, revisadas por los nativos hablantes), analizamos la versión de cada una utilizando, para ello, la codificación comentada⁷⁰. El trabajo de este análisis consistió en que, en diarios de trabajo, uno para cada lengua, se analizaron, anotándolas por su código, párrafo por párrafo las técnicas que utilizamos, en cada caso, en la búsqueda del *texto con mayor sentido* para el público lector en cada lengua. De tal manera que, al final, contamos con cuatro documentos control y esto nos permitió tener el resultado de las operaciones de traducción realizadas y así pasar a la siguiente etapa de la investigación, la comparación de los resultados.

Desde este ejercicio analítico, se inicia la revisión final de nuestro proyecto de traducción, pues esta actividad comparativa la tomamos como parte de la reflexión crítica que, como ya dijimos, nos permitirá la toma de decisiones definitivas para la revisión final del TM propuesto.

⁷⁰ Cuadro No 1.

5. Una disección de la labor traductiva

Pasemos pues a la presentación de un cuadro comparativo, que nos muestra el resultado, en términos de técnicas de traducción, de la traducción plurilingüe y que nos permite la comparación de los resultados traductivos.

Cuadro 1 Distribución de las técnicas de traducción según su uso, en las traducciones a las diferentes lenguas

(Se anota el número de veces que se usa cada técnica, párrafo por párrafo, en números absolutos y relativos).

Párrafos seleccionados del texto origen	Idiomas utilizados: Texto meta y Textos intermedios.			
	Español %	Catalán %	Italiano %	Francés %
	(Proyecto traducción)			
Párrafo 4	T1 Tr* 12=44,4 T7 Om 7=25,9 T5 Am 6=22,2 T2 Mo 2=7,4	T7 Om8=30,7 T5 Am 8=30,7 T2 Mo 5=19,2 T1 Tr 5 =19,2	T1 Tr 8=34,7 T5Am 8=34,7 T2 Mo4=17,3 T7Om2=8,69 T6 Ex 1=4,3	T1 Tr 13=43,3 T7 Om 6=20 T2 Mo 6=20 T5 Am 516,6
Párrafo 20	T5 Am 7=46,6 T3 Eq 5=33,3 T1 Tr 3=20	T5Am11=61,1 T3 Eq 5=27,7 T7 Om 1=5,5 T6 Ex 1=5,5	T3 Eq 8=38 T5 Am 8=38 T7Om3=14,2 T1 Tr 2=9,5	T5Am22=68,7 T3 Eq 7=21,8 T6 Ex 2=6,2 T1 Tr 1=3,1
Párrafo 21	T5 Am 8=44,4 T1 Tr 6=33,3 T6 Ex 2=11,1 T7 Om 1=5,5 T3 Eq 1=5,5	T1 Tr 3=27,2 T5 Am 3=27,2 T2 Mo 2=18,1 T7 Om2=18,1 T6 Ex 1=9	T1 Tr 7=38,8 T5 Am4=22,2 T3 Eq 3=16,6 T2 Mo2=11,1 T7 Om 1=5,5 T6 Ex 1=5,5	T5 Am 5=38,4 T1 Tr 5=38,4 T2 Mo 1=7,6 T3 Eq 1=7,6 T6 Ex 1 =7,6
Párrafo 22	T5 Am 5=33,3 T3 Eq 4=26,6 T1 Tr 3=20 T7 Om 2=13,3 T6 Ex 1=6,6	T5 Am 4=33,3 T3 Eq 4=33,3 T1Tr2=16,6 T7Om2=16,6	T5 Am5=31,2 T3 Eq 4=25 T1 Tr 3=18,7 T7Om3=18,7 T6 Ex 1=6,2	T5Am22=78,5 T1 Tr 3=10,7 T7 Om 2=7,1 T6 Ex 1=3,5
Párrafo 39	T5Am19=48,7 T1 Tr 15=38,4 T7 Om 5=12,8	T5Am24=52,1 T1 Tr 13=28,2 T6 Ex 4=8,6 T7 Om3=6,5 T2 Mo 2=4,3	T5Am17=38,6 T1 Tr 14=31,8 T7 Om8=18,1 T3 Eq 3=6,8 T2 Mo 2=4,5	T5 Am 36=61 T1 Tr 15=25,4 T7 Om 7=11,8 T2 Mo 1=1,6
Párrafo 53	T5 Am 9=42,8 T1 Tr 6=28,5 T7 Om 5=23,8	T1 Tr 8=36,3 T5 Am 8=36,3 T7 Om5=22,7	T1 Tr 10=47,6 T7 Om 4=19 T5 Am 3=14,2	T5Am10=38,4 T1 Tr 10=38,4 T7 Om 4=15,3

	T3 Eq 1=4,7	T2 Mo 1=4,5	T6 Ex 2=9,5 T2 Mo 2=9,5	T6 Ex 1=3,8
Párrafo 81	T5 Am 24=60 T1 Tr 11=27,5 T7 Om 3=7,5 T3 Eq 1=2,5 T2 Mo 1=2,5	T5 Am 22=44 T1 Tr 20=40 T2 Mo 5=10 T7 Om 2=4 T3 Eq 1=2	T5Am18=47,3 T1 Tr 10=26,3 T3 Eq 5=13,1 T7 Om 3=7,8 T6 Ex 1=2,6 T2 Mo 1=2,6	T5Am18=43,9 T1 Tr 12=29,2 T7 Om 5=12,1 T3 Eq 3=7,3 T2 Mo 3=7,3
Párrafo 85	T7 Om 3=33,3 T5 Am 3=33,3 T3 Eq 3=33,3	T5 Am 3=33,3 T3 Eq 3=33,3 T7 Om2=22,2 T2 Mo 1=11,1	T5 Am 3=30 T3 Eq 3=30 T7 Om 2=20 T1 Tr 2=20	T5 Am 3=33,3 T3 Eq 3=33,3 T1 Tr 2=22,2 T7 Om 1=11,1
Párrafo 89	T1 Tr 5=62,5 T5 Am 1=12,5 T2 Mo 1=12,5 T7 Om 1=12,5	T1 Tr 4=44,4 T7 Om2=22,2 T5 Am 2=22,2 T2 Mo 1=11,1	T1 Tr 6=50 T7 Om 3=25 T5 Am2=16,6 T2 Mo 1=8,3	T1 Tr 6=50 T5 Am 3=25 T7 Om 2=16,6 T6 Ex 1=8,3
Párrafo 90	T7 Om 8=44,4 T5 Am 5=27,7 T3 Eq 2=11,1 T2 Mo 2=11,1 T9 Tra 1=5,5	T7 Om 8=47 T5 Am 3=17,6 T3 Eq 2=11,7 T4 Ad 1=5,8 T1 Tr 1=5,8 T2 Mo 1=5,8	T5 Am 7=33,3 T7 Om6=28,5 T2 Mo 2=9,5 T6 Ex 2=9,5 T3 Eq 2=9,5 T1 Tr 1=4,7	T5 Am 7=46,6 T1 Tr 2=13,3 T7 Om 2=13,3 T3 Eq 2=13,3 T2 Mo 1=6,6
Párrafo 95	T5 Am 7=58,3 T1 Tr 5=41,6	T5 Am 7=50 T1 Tr 4=28,5 T7 Om2=14,2 T2 Mo 1=7,1	T5 Am 6=50 T1 Tr 5=41,6 T7 Om 1=8,3	T5 Am 8=72,7 T1 Tr 2=18,1 T7 Om 1= 9
Párrafo 98	T5Am63=51,2 T1 Tr 55=44,7 T7 Om 3=2,4 T6 Ex 1=0,8	T5Am69=49,2 T1 Tr 57=40,7 T3 Eq 9=6,4 T6 Ex 2=1,4 T2 Mo 1=0,7 T7 Om 1=0,7	T5Am63=45,6 T1 Tr 57=41,3 T7 Om12=8,6 T3 Eq 2=1,4 T6 Ex 2=1,4 T2 Mo 1=0,7	T5Am71=52,9 T1 Tr 57=42,5 T7 Om 5=3,7 T6 Ex 1=0,7
Párrafo 101	T5 Am 6=50 T1 Tr 5=41,6 T7 Om 1=8,3	T5 Am 9=52,9 T1 Tr 6=35,2 T2 Mo 2=11,7	T5 Am 9=56,2 T1 Tr 6=37,5 T7 Om 1=6,2	T1 Tr 7=43,7 T5 Am 6=37,5 T7 Om 3=18,7
Párrafo 103	T5 Am 3=37,5 T1 Tr 3=37,5 T7 Om 2=25	T5 Am 3=33,3 T1 Tr 2=22,2 T6 Ex 2=22,2 T7 Om1=11,1 T2 Mo 1=11,1	T5 Am 3=37,5 T1 Tr 3=37,5 T7 Om 2=25	T5 Am 5=55,5 T1 Tr 3=33,3 T7 Om 1=11,1
Párrafo 106	T5Am14=53,8 T1 Tr 7=26,9 T7 Om 3=11,5 T3 Eq 2=7,6	T5 Am 12=50 T1 Tr 8=33,3 T2 Mo 2=8,3 T7 Om 2=8,3	T5Am14=53,8 T1 Tr 8=30,7 T7 Om4=15,3	T5Am12=52,1 T1 Tr 7=30,4 T7 Om 4=17,3
Párrafo 109	T5 Am 13=52 T1 Tr 9=36 T7 Om 2=8 T2 Mo 1=4	T5 Am 11=44 T1 Tr 10=40 T7 Om 3=12 T2 Mo 1=4	T5 Am 9=42,8 T1 Tr 8=38 T7 Om 4=19	T5Am12=52,1 T1 Tr 7=30,4 T7 Om 4=17,3
Párrafo 110	T5 Am 7=58,3 T1 Tr 5=41,6	T5 Am 7=41,1 T1 Tr 7=41,1 T3 Eq 3=17,6	T7 Om5=38,4 T5 Am 4=30,7 T1 Tr 3=23 T3 Eq 1=7,6	T5 Am 3=27,2 T1 Tr 3=27,2 T3 Eq 3=27,2 T7 Om 2=18,1
Párrafo 113	T1 Tr 11=64,7 T5 Am 3=17,6 T7 Om 3=17,6	T1 Tr 7=46,6 T7 Om5=33,3 T5 Am 2=13,3 T2 Mo 1=6,6	T1 Tr 7=43,7 T5 Am 5=31,2 T7 Om3=18,7 T 2 Mo 1=6,2 T6Am10=35,7	T1 Tr 6=31,5 T7 Om 6=31,5 T5 Am 5=26,3 T2 Mo 2=10,5 T5Am14=43,7
Párrafo 141	T5 Am 12=42,8 T1 Tr 11=39,2 T3 Eq 3=10,7 T7 Om 2=7,1	T1 Tr 13=40,6 T6Am12=37,5 T3 Eq 4=12,5 T7 Om 3=9,3	T1 Tr 10=35,7 T7 Om5=15,6 T3 Eq 3=9,3 T1 Tr 7=41,1	T1 Tr 13=40,6 T3 Eq 3=9,3 T7 Om 2=6,2 T5 Am 7=38,8 T1 Tr 6=33,3
Párrafo 146	T5 Am 9=50 T1 Tr 8=44,4	T5 Am 9=42,8 T1 Tr 7=33,3	T5 Am 5=29,4	

	T2 Mo 1=5,5	T7 Om3=14,2	T7 Om3=17,6	T7 Om 3=16,6
		T3 Eq 1=4,7	T2 Mo 1=5,8	T2 Mo 2=11,1
		T2 Mo 1=4,7	T3 Eq 1=5,8	
Párrafo 169	T1 Tr 6=50	T5 Am 6=50	T5 Am 7=50	T5 Am 6=40
	T5 Am 4=33,3	T7 Om 3=25	T7 Om5=35,7	T1 Tr 4=26,6
	T7 Om 2=16,6	T1 Tr 2=16,6	T1 Tr 2=14,2	T7 Om 4=26,6
		T2 Mo 1=8,3		T6 Ex 1=6,6

*T1 Tr=Transposición, T2 Mo=Modulación, T3 Eq=Equivalencia, T4 Ad=Adaptación, T5 Am=Amplificación (expansión), T6 Ex=Explicitación, T7 Om=Omisión (reducción), T8 Co=Compensación, T9 Na=Naturalización, T10 Si=Sinonimia, T11 Tre =Traducción reconocida, T12 A com=Análisis componencial, T13 Do=Dobletes, T14 Pr= Prestamo, T15 Ca=Calco.

FUENTE: Elaboración propia, 2010. Técnicas de traducción tomadas de: López Guix, Juan Gabriel y Jacqueline Minett Wilkinson. *Manual de traducción*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1999; Newmark, Peter. *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra, 1987; Vásquez-Ayora, Gerardo. *Introducción a la traductología: curso básico de traducción*. Washington: Georgetown University Press, 1977).

Un análisis global del uso de las diferentes técnicas, nos dejó ver que de las quince técnicas de traducción disponibles se usaron sólo seis; por lo tanto, nueve no se necesitaron en ningún momento⁷¹.

⁷¹ Cuadro 2.

Cuadro 2

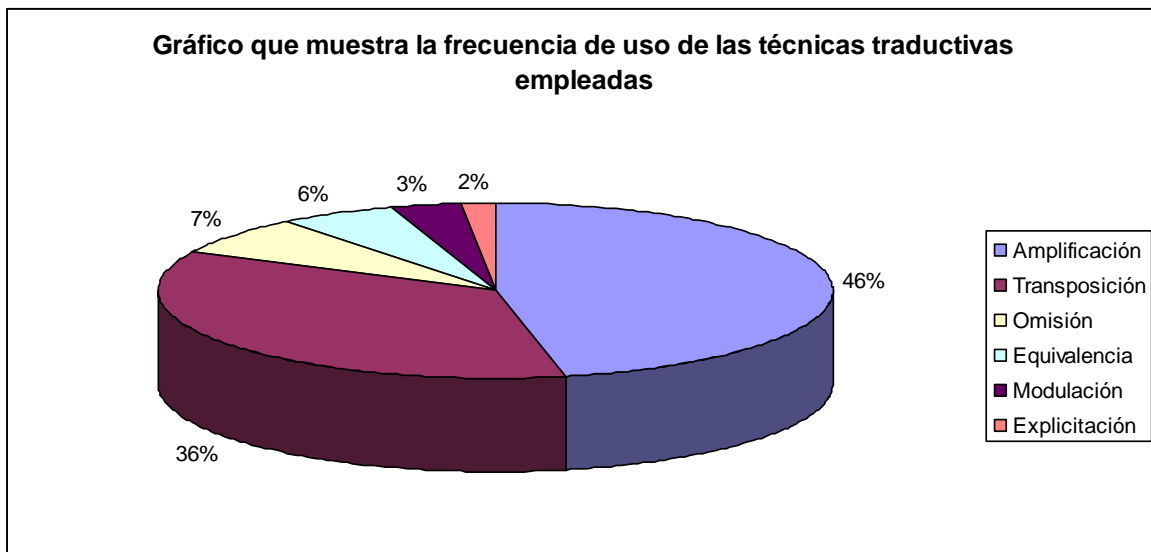
DISTRIBUCIÓN DE LAS SEIS TÉCNICAS DE TRADUCCIÓN SEGÚN SU USO, EN LAS TRADUCCIONES A LAS DIFERENTES LENGUAS

(Abarcan los veintiún párrafos de la muestra)

Técnicas	Español	Catalán	Italiano	Francés	Total	%
T1 Tr	186	179	179	184	728	35,6
T2 Mo	8	29	17	16	70	3,4
T3 Eq	24	34	34	24	116	5,59
T4 Ad	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T5 Am	228	235	210	280	953	46,6
T6 Ex	4	10	10	8	32	1,5
T7 Om	53	58	80	64	144	7
T8 Co	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T9 Na	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T10 Si	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T11 Tre	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T12 A com	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T13 Do	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T14 Pr	-----	-----	-----	-----	-----	-----
T15 Ca	-----	-----	-----	-----	-----	-----

*T1 Tr=Transposición, T2 Mo=Modulación, T3 Eq=Equivalencia, T4 Ad=Adaptación, T5 Am=Amplificación (expansión), T6 Ex=Explicitación, T7 Om=Omisión (reducción), T8 Co=Compensación, T9 Na=Naturalización, T10 Si=Sinonimia, T11 Tre=Traducción reconocida, T12 A com=Análisis componencial, T13 Do=Dobletes, T14 Pr= Prestamo, T15 Ca=Calco.
FUENTE: Elaboración propia, 2010.

Gráfico 1



De las seis usadas, cuatro de ellas se aplicaron más de 100 veces, a saber: amplificación (expansión), transposición, omisión (reducción) y equivalencia. De las usadas menos de 100 veces, dos tuvieron una incidencia menor al 4%, estas fueron: modulación y explicitación (véase gráfico 1). La disección de las traducciones que presentamos en los cuadros anteriores, lo hacemos como una manera de tomar conciencia de lo realizado en la traducción de la primera versión española del TO y en las traducciones de las lenguas intermedias. De esta manera, al realizar la lectura crítica y, por ende, la negociación entre el TO y el TM propuesto, partimos de una experiencia sistemática de lo realizado.

La utilización de técnicas similares no significa que la traducción se haga de la misma manera, pues, la forma de utilización, por una lengua u otra, puede ser diferente, según los requerimientos del texto y de cada una de las lenguas. Sin embargo, en los aspectos generales nos permiten una comprensión cualitativa de lo realizado en la traducción. Si consideramos la importancia de la amplificación (expansión) y de la transposición, en las traducciones de la **LO** a la **LM** y a las **LIs**, es coincidente con las explicaciones de los autores que comparan la lengua inglesa con las lenguas romances, y que señalan que si comparamos dichas lenguas, las versiones de las lenguas romances tienden a ser más largas⁷². Las amplificaciones se debieron a la necesidad de usar, con mayor medida, las preposiciones y artículos definidos e indefinidos en las lenguas intermedias, donde se debió ampliar la arquitectura sintáctica, lo que en inglés se presentaba de una manera más concisa y económica, por ejemplo:

⁷² Vázquez-Ayora y López Guix y Minett Wilkinson, para el caso del español y del francés.

En el párrafo 20 (**P20**), oración uno:

LO: “They ate what the Lord provided”;

LM: «Se alimentaban de lo que el Señor les proveyera»;

LI1: “Ells menjaven el que el Senyor els proveís”;

L3: « Ils mangeaient ce que Dieu leur fournissait ».

En el ejemplo anterior, el italiano no necesitó de ampliación. Pero en esta lengua, se requirió repetidamente de dicha técnica en otras ocasiones, como lo vemos en el siguiente ejemplo: párrafo cuatro (**P4**), oración seis:

LO: “Mama says it is sinful to boast, but I am a Presbyterean”.

LI2 (italiano): “La mia mamma dice che sia peccato essere orgogliosa, ma riconosco che sono presbiteriana”.

La transposición fue continua y recurrente, como es lógico, al pasar del inglés a las lenguas romances utilizadas; por ejemplo, en el caso de la norma inglesa, donde el adjetivo siempre se antepone al sustantivo, esto implica un cambio automático de parte del traductor a las lenguas neolatinas, o, lo que puede ocurrir, en ocasiones, con la posición de los adverbios temporales; por ejemplo en el párrafo veinte (**P20**):

LO: “... wild turkeys,... wild pigeon, ... forest berries...”;

LM: «... pavo silvestre,... paloma silvestre, ... bayas del bosque...»;

LI1: “... gall d’indi salvatge..., coloms silvestres..., baies del bosc...”;

LI2: “... tacchino silvestre..., colombo silvestre..., bacche del bosco...”;

LI3: « ... dindon sauvage..., columbidé sauvage, ... baies de la forêt ».

Las lenguas romances tienden a ser más amplias en sus matizaciones expresivas; un ejemplo lo encontramos en el párrafo noventa (**P90**), primera oración:

LO: "I'm a salt river roarer..."

LM: «Soy un barquero de agua salada...»,

LI1: "Sóc un barquer de les aigües salades del riu..."

LI2: "Sono un barcaiole che rema sulle acque salate del fiume..."

LI3: « Je suis un passeur des eaux salées de la rivière... ».

La tercera técnica más frecuente fue la *omisión*, que se da cuando, al traducir, no debemos introducir elementos que no sean aceptables como traducción en la cultura de la **LM**. Un caso de esta técnica lo vemos en el párrafo veinte (**P20**), frase dos:

LO: "... birds of the forest..."

LM: «...aves del bosque...»,

LI1: "... ocells del bosc..."

LI2: "... uccelli del bosco..."

LI3 « ... oiseaux sauvages... ».

En el caso anterior, la preposición y el artículo definido del inglés se fusionaron en una preposición articulada propia de las lenguas neolatinas (español, catalán e italiano). En la **LI3** (francés) el fenómeno de omisión, de acuerdo a su estilo, no requiere de la preposición articulada.

La cuarta técnica en frecuencia era la equivalencia. Ésta, a pesar de denominarse así, no constituye una tautología con relación al propósito general del logro de la equivalencia en la traducción total, tal y como lo explica la

traductología, sino que se trata de lograr, en la lengua meta, el mismo valor semántico y la transmisión de la misma situación, en el caso de términos y giros lingüísticos propios de una cultura y no de otra. Lo ilustramos con el ejemplo del párrafo 20 (**P20**), frase dos:

LO: "... grouse...",

LM: «... urogallo...»,

LI1: "... gall fer...",

LI2: "... gallo cedrone...",

LI3: « ... grand tétras... ».

Una de las técnicas con menor ocurrencia fue la *modulación*, la que reviste, a pesar de su bajo porcentaje de uso en nuestro caso, gran importancia. Implica, al traducir, que nos encontramos con una manera particular (cultural) en su sentido del mensaje, o un giro propio de la lengua. Pasamos a exponer un caso de la aplicación de esta técnica, con un ejemplo del párrafo veintiuno (**P21**), oración uno:

LO: "... the family went for long periods without it..."

LI2: "... la famiglia stava a lungo senza mangiarlo..."⁷³

LI3: « ... la famille vivait longtemps sans même cet aliment... »⁷⁴

En italiano se necesita decirlo de manera que se entienda la acción asociada al tiempo discurrido. El francés necesita especificar la acción de vivir (vivait) y el tipo de carencia (aliment); la manera en que se construye la frase va más allá de una simple ampliación e implica una expresión en el marco de su sentido idiomático.

⁷³ Traducción literal en español: «...la familia estaba a largo sin comerlo...»

⁷⁴ Traducción literal en español: «...la familia vivía mucho tiempo sin mismo este alimento...»

En catalán tenemos el caso del párrafo noventa (**P90**),

LO: "... and how I'm chock-full of fight..."

LI1: "... la manera en que estic llest per lluitar..."

En esta lengua se utiliza un adjetivo diferente, considerado apropiado para la situación propuesta (llest).

En español, lo encontramos en el párrafo ciento cuarenta y seis (**P146**), primera oración:

LO: "The rise of population..."

TM: «El aumento demográfico...»

Esta lengua requiere de un adjetivo propio de dicho fenómeno.

La explicitación es el último fenómeno traductivo que encontramos en nuestro análisis, sólo un 1,5% de nuestros actos traductivos requirieron de ella. Sin embargo, dada su importancia para explicitar necesariamente, en la lengua meta, lo que está implícito en la lengua origen fue importante en la detección de problemas traductivos.

En el párrafo 21 (**P21**), primera oración, encontramos:

TO: "... cornmeal johnnycake made from Indian corn..."

TM: «... 'Johnnycake', de harina de maíz nativo...»

En este caso, el inglés tiene implícito que «Johnnycake» se hacía con harina de maíz y asume que por «Indian», se entiende a los nativos de la región, en cambio, en español fue necesario explicitarlo.

En el caso del párrafo 98 (**P98**) tenemos:

LO: "... 12 mantua makers..."

LI1: “... dotze fabricants de mantues (vestits usats per les angleses en certes ocasions)...”;

LI3: « ... douze fabricants de ‘mantuas’ (des vêtements portés par les anglaises au dix-huitième siècle...), »

En este caso, dado que el vocablo «mantua» no existe en catalán ni francés, la traducción necesitó una amplia explicitación del tema tratado.

Algo similar sucede en italiano en el párrafo veintidós (**P22**), quinta oración:

LO: “... were paid ten to sixteen pounds a year.”

LI2: “... si pagavano con uno stipendio di 10 a 16 monete di una sterlina britannica all’anno”.

En esta lengua, dado que las libras no necesariamente implican dinero, se tuvo que explicitar con el término: sterlina britannica.

Las técnicas traductivas empleadas en la traducción del mismo texto origen a varias lenguas, pueden ser usadas diferencialmente; esto nos indica que el TO no se interpreta y siente de la misma manera, sino que sobre todo, la diversidad caracteriza a las traducciones desde lenguas diversas, unidas a culturas distintas.

Veamos un ejemplo de esto último: en el párrafo cuatro (P4), sexta oración:

TO: “There was a story about John Knox, who had prayed, ‘O! Lord give me Scotland,’ and God had not only granted the request, but had thrown at Pittsburgh for good measure.”

TM: «Existía la historia de John Knox quien oraba ‘¡Oh Señor! Dame a Escocia’, y Dios no sólo concedió la petición, sino que se quedó, en Pittsburgh, por más tiempo».

TI1: “Existia una història sobre John Knox que deia ‘Oh! Senyor dóna’m l’Escòcia’ i Déu no solament va atorgar la petició, sinó que va restar a Pittsburgh per un bon temps”.

TI2: “Esisteva la storia di John Knox che pregava ‘Oh Dio! Dammi la Scozia’ e Dio non gli aveva concesso soltando il favore, rimase a Pittsburgh per molto tempo”.

TI3: « Il y avait l’histoire de John Knox qui priait ‘Oh Dieu! Donne-moi l’Écosse’ et Dieu, en plus de combler la demande, resta définitivement à Pittsburgh ».

En este caso, vemos que tanto en la LM como en las LIs se recurre a técnicas diferentes para resolver la afirmación temporal: “... for good measure...”: en español (LM), se acude a una equivalencia quedando: «...por más tiempo...»; en catalán (LI1), se acude a una amplificación: “... per un bon temps...”; en italiano (LI2), una traducción literal se considera adecuada; en francés (LI3), se acude a: transposición, modulación y omisión: «... définitivement...» , estas diferencias nos hacen recordar que cada cultura interpreta de manera distinta la concepción del tiempo. Todas las traducciones de las diferentes lenguas resaltan, eso sí, el carácter temporal de lo expresado en la LO.

El análisis de la técnicas traductivas empleadas⁷⁵, se ha presentado como fundamento o ayuda en la sistemática del trabajo, en las decisiones de transferencias traductivas derivadas del análisis de los casos (**problema/solución**), que realizamos en el capítulo II, mediante la contrastación del **TO** con el **TM** y los **TIs (TI1, TI2, TI3)**, en los que examinamos las convergencias y divergencias de traducción en dichas cadenas textuales.

⁷⁵ Vázquez-Ayora: 255.

Capítulo III

La revisión del texto traducido: resultados del análisis plurilingüe

Tal y como vimos en el capítulo anterior, la traducción plurilingüe ha sido realizada partiendo de que ésta permite llevar a cabo, de manera más amplia y crítica, el método de revisión. Realizamos una lectura crítica, para detectar inconsistencias o lo que llamamos transferencias textuales inadecuadas (*problemas*); es decir, cuando el texto meta no logra transmitir el mensaje de la (LO) en su contenido, en su sentido, y en su estilo. Lo anterior significa que: «Traducir... es...descubrir, por algún medio, (la) significación y luego construir en la lengua término una oración que posea la misma significación»⁷⁶. En esta labor, de todo traductor, nosotros proponemos apoyarnos en la traducción plurilingüe como una manera de ampliar la confrontación (contrastación) entre el significado descubierto y la equivalencia o el logro de la misma significación en la lengua meta (LM). Nos parece pertinente, a este respecto, citar a Umberto Eco: «La traductología ha comenzado a darse cuenta, en las últimas décadas, de la importancia de determinar cómo el traductor produce un texto adecuado al contexto de destino, cómo sigue ciertas reglas culturales, ciertas estrategias discursivas y convenciones de la cultura de destino que son tan importantes como las que producen textos originales en esa misma cultura. El nuevo texto ha de resituarse en un nuevo contexto, y el traductor va a resultar el agente necesario para que, consciente o inconscientemente, el texto halle su lugar dentro del nuevo espacio ideológico, con sus concepciones, representaciones y jerarquías»⁷⁷. Con

⁷⁶ Hollander en Vázquez-Ayora: 53.

⁷⁷ Umberto Eco. *La structure absente*. París: Mercure de France, 1972: 22 en Arregui: 17-18.

esta cita, deseamos aclarar que, en todo momento, debemos reflejar el sentido y la intención del texto original. Siempre comparamos el texto origen, la primera versión del texto término y las traducciones a las lenguas intermedias, para detectar necesidades de cambio en las decisiones de transferencia traductiva (*problemas*), tomadas en primera instancia y, así, contar con mayores recursos para la transferencia y reestructuración traductiva⁷⁸, una *solución* al TM.

Pasemos ahora a exponer los casos en los que nos apoyamos en la traducción plurilingüe para detectar los **problema/solución**. Presentaremos un ejemplo por caso y anotaremos si hay otros similares.

Los **pares textuales (TO/TM propuestos)** fueron en los párrafos: **P 4, P 20, P 21, P22, P39, P 53, P85, P90, P 98, P106**. Para cada párrafo, se identificaron las frases en las que sentimos problemas de interferencia textual y buscamos una solución traductiva, apoyándonos tanto en la comparación del **par correspondiente en TO/TM** como en la totalidad de la **cadena textual es decir TO, TI 1, TI 2, TI 3, TM**.

Presentamos a continuación los resultados. Aclaramos que la(s) transferencia(s) traductiva(s) empleada(s) en cada caso, abarcan toda la oración; lo subrayado indica la parte de la lengua que nos ayudó a definir el **problema/solución**.

⁷⁸ Vázquez-Ayora: 46-53.

I. Párrafo 4 (P4):

1. **TO:** “A compound of worship on Sunday and whiskey on Monday,”

Primera versión TM: «Una composición de culto los domingos y whisky los lunes:»

TI 1 (catalán): “Una composició de culte diumenge i whisky dilluns,”

(«Una composición de culto domingo y güisqui lunes,»)

TI 2 (italiano): “Un insieme di culto domenicale e di whisky del lunedì:”

(«Un conjunto de culto dominical y de güisqui del lunes»)

TI 3 (francés): « Une série de cultes le dimanche et du whisky le lundi : »

(«Una serie de cultos el domingo y de güisqui el lunes»)

(traducción literal, para efectos de comparación). *(En todos los casos se repite éste tipo de traducción literal con fines comparativos y se ponen entre comillas y paréntesis).*

En catalán las expresiones temporales que se refieren a los días (domingo, lunes) no requieren preposición, al contrario del inglés que debe usar la preposición: on. La traducción literal del catalán al español sería («Una composición de culto domingo y güisqui lunes»).

En catalán, cuando se hace referencia a una serie como ésta, es suficiente la mención de los días; es decir, las expresiones temporales que se refieren a los días (domingo, lunes) no requieren preposición; quedando implícita la función adverbial temporal de la expresión.

En italiano se utiliza un concepto diferente al de “compound”, el concepto del italiano “insieme” incluye el rasgo semántico de «juntura» o

«conjunto», dándole más fuerza al hecho de que dos aspectos tan diversos como culto y güisqui se junten.

En italiano, el correspondiente lexical de *compound* es *composizione*, para referirse a elementos que son de carácter compatible y que, por lo tanto, llegan a formar una unidad. Sin embargo, el culto y el güisqui no se pueden juntar en una unidad coherente: la escogencia del término *insieme* indica una relación de elementos de alguna manera contradictorios, incoherentes de juntar en una sola unidad.

En francés se usa el concepto « série » y no “compound”, de igual manera que en el italiano es preferible usar un término que refiere a juntar o relacionar cosas de naturaleza diferente. El término escogido en francés implica relación serial de dos cosas de naturaleza distinta.

En este párrafo 4 (**P4**), las versiones de las lenguas intermedias (**TI1**), (**TI2**), (**TI3**) nos hicieron reconsiderar nuestra traducción original a la primera versión del **TM**, pues nos pareció que la negociación con el **TO**, nos hacía inclinarnos hacia una traducción formal o literal (**problema**). Decidimos, entonces, traducir *compound* por *mezcla* y no por *composición*. En español, podemos utilizar como solución para lograr el sentido semántico: *mezcla* de culto y güisqui, en vez de una composición. En este caso, en español se acudió a una solución de traducción similar al italiano (**TI2**) y al francés (**TI3**); quedando la **solución**:

TM: «Una mezcla de culto los domingos y güisqui los lunes».

2. TO: “Mama says it is sinful to boast, but I am a Presbyterian.”

Primera versión TM: «Mamá dice que es pecaminoso vanagloriarse, pero soy presbiteriana».

TI1: “Mama diu que és pecaminós vanagloriar-se, però sóc presbiteriana”.

(«Mamá dice que es pecaminoso vanagloriarse, pero soy presbiteriana»)

TI 2: “La mia mamma dice che sia peccato essere orgogliosa, ma riconosco che sono presbiteriana”.

(«La mía mamá dice que sea pecado ser orgullosa, pero reconozco que soy presbiteriana»).

TI 3: « Maman dit qu’il ne faut pas faire l’éloge, mais je suis presbytérienne ».

(«Mamá dice que no hace falta hacer el elogio, pero yo soy presbiteriana»).

En catalán, la estructura gramatical no requiere que el pronombre acompañe al verbo, el infinitivo verbal no exige preposición, ni un artículo indefinido para relacionar el adjetivo calificativo al sujeto.

En italiano, se requiere la utilización del pronombre posesivo (mia) el que debe acompañarse del artículo definido (la), pues en esta lengua siempre acompaña a los sustantivos afectivos mamma y papà, no es este el caso al referirse a otros miembros de la familia. Además, es necesario explicitar la acción, lo que implica agregar un adjetivo al verbo (essere orgogliosa) y, para lograr el sentido léxico de la frase original no es

suficiente con afirmar el hecho (I am a Presbyterian), sino que hay que agregar el reconocimiento de esta pertenencia (riconosco che).

En francés se modifica la estructura gramatical, adicionar la partícula (*pas*) que reafirma la negación; al mismo tiempo que, se omite el artículo indefinido (*a*). Además, la conjugación verbal francesa siempre debe acompañarse del pronombre.

En este caso, del mismo párrafo 4 (**P4**), las traducciones de las lenguas intermedias (**TI1**), (**TI2**), (**TI3**), nos ayudaron a decidir la transferencia y reestructuración más adecuada para la versión española TM. Decidimos cambiar el adjetivo calificativo (pecaminoso) por un sustantivo (pecado), el respeto a la arquitectura sintáctica del español que no utiliza artículo indefinido para referirse a la pertenencia a una religión, nos llevó a la **solución:**

TM: «Mamá dice que es pecado vanagloriarse; pero yo soy presbiteriana».

II. Párrafo 20 (P20):

1. **TO:** “They ate what the Lord provided – game and birds of the forest: wild turkeys, woodcock, grouse, quail, wild pigeon, deer, elk, squirrel; fish from the streams: catfish, sturgeon, bass, eel, and turtle; bushes, plants, and berries from the woods: forest berries, nuts, crabapples.”

Primera versión TM: «Ellos se alimentaban de lo que el Señor les proveyera: carne de caza y aves del bosque, entre ellos pavo silvestre, chocha perdiz, urogallo, codorniz, paloma silvestre, ciervo, alce, ardilla, pescado de los arroyos, bagre, esturión de lago, perca, anguila, tortuga,

frutos de arbustos, plantas y bayas del bosque como zarzamoras, nueces y manzanas silvestres».

TI1: Versión, en términos traductivos, similar al TM propuesto en español.

TI2: Versión, en términos traductivos, similar al TM propuesto en español.

TI 3: « Ils mangeaient ce que Dieu leur fournissait : du gibier et des oiseaux sauvages, parmi lesquels du dindon sauvage, de la bécasse d'Amérique, du grand tétras, de la caille des blés, de la columbidé sauvage, du cervidé, de l'élan, et de l'écureuil. On mangeait aussi du poisson des ruisseaux, du poisson-chat, de l'esturgeon de lac, de la perche, de l'anguille et de la tortue. Il y avait des fruits des arbustes, des plantes et des baies de la forêt comme des mûres, des noix et des pommes sauvages ».

(«Ellos comían lo que Dios les proveía de la carne de caza y de las aves silvestres, entre otros del pavo salvaje, de la perdiz de América, del urogallo, de la codorniz, de la paloma salvaje, del ciervo, del alce y de la ardilla. También se comía del pescado de los arroyos, del pez gato, del esturión de lago, de la perca, de la anguila y de la tortuga. Había de los frutos de los arbustos, de las plantas y de las bayas del bosque como de las moras, de las nueces y de las manzanas salvajes».)

En francés el texto se *ordena*, al utilizar palabras con un sentido introductorio en los diferentes conjuntos de recursos de consumo alimenticio: la serie de nombres o tipos de especies de animales terrestres, acuáticos y del bosque. Se utilizan, para ello, palabras con sentido «introdutoria», separando toda la serie en subseries según sus características comunes; (*parmi lesquels*) (*entre otros*) introduce, de manera general y al mismo tiempo

permite la presentación de la primera subserie; (*on mangeat aussi*) (*también se comía*) introduce el conjunto de animales acuáticos, y, (*il y avait*) (*había*); del mismo modo, ordena la manera en que se continúa con otros recursos del bosque de carácter vegetal.

En este caso, la traducción francesa permitió reconocer la importancia de lograr, de manera similar, una traducción a la **LM** que no se quedase en una lista general de productos; este tipo de ordenamiento en español no sólo es posible, sino que evita una lista de palabras en serie, lo que logra evitar un carácter de traducción literal, que se presentaba por la repetición de sustantivos. Las palabras introductorias logra presentar un orden y reestructurar la traducción de una manera más cercana a la **LM**, por el carácter mismo de los términos que le son propios, **solución:**

TM: «Se alimentaban de lo que el Señor les proporcionara: carne de caza y aves del bosque; entre ellos, pavo silvestre, perdiz (agachadiza americana), urogallo, codorniz, paloma silvestre, ciervo, alce y ardilla; además, comían pescado de los arroyos, bagre, esturión de lago, perca, anguila y tortuga. Recolectaban otros productos silvestres: frutos, plantas y bayas del bosque; como, zarzamoras, nueces y manzanas silvestres».

Casos similares: párrafo 98.

III. Párrafo 21 (P 21):

TO: “Hominy, made from whole corn soaked overnight in lye water, was a popular dish, particularly with the children.”

Primera versión TM: «El ‘Hominy’ hecho de maíz entero remojado en agua de lejía era un plato popular de noche, sobre todo en los niños».

TI 1: “L’Hominy”, fet de blat de moro enter remullat en aigua bullida amb calç era un plat comú al vespre, sobre tot per als nens”.

(«El Hominy, hecho de trigo de moro entero remojado en agua hervida con cal era común en la noche, sobre todo para los niños»).

TI 2: “L’Hominy” fatto di mais intero inzuppato in acqua bollita con calce era un piatto comune di sera, soprattutto per i bambini”.

(«El Hominy hecho de maíz entero remojado en agua hervida con cal era un plato común de noche, sobre todo para los niños»).

TI 3: “L’ « Hominy » fait de maïs entier trempé en une solution alcaline pendant la nuit était un plat typique, surtout pour les enfants ».

(«El Hominy hecho de maíz entero remojado en una solución alcalina durante la noche era un plato típico, sobre todo para los niños»).

Ni en catalán, italiano o francés del *Hexágono* existe un término para traducir *Hominy*, por lo que consideramos necesario, dado el carácter histórico del texto, respetar su nombre en inglés. Para efectos del francés de Québec (canadiense), es pertinente citar que en esta variante francesa existe el término *Sagamité*, muy relacionado con el *Hominy* estadounidense. Es un plato que se elabora con maíz *curado* bajo la misma técnica del *Hominy*. A este maíz ya preparado se le agregan ciertos

ingredientes como vegetales, arroz, azúcar moreno, grasa animal, frijoles y pescado ahumado, entre otros. Dicho alimento es originario de los Hurones, tribu aborigen de Canadá. También lo comían otras etnias indígenas de los Estados Unidos como los Peoria y los Osages⁷⁹. Pero, el hecho de haber traducido para el *Hexágono* (Francia), nos obligó a mantener, como ya comentamos al inicio de este párrafo, su nombre original en lengua inglesa estadounidense. Además, al no tratarse de un equivalente del mismo plato mencionado en la traducción, su uso no venía al caso de esta labor traductiva.

Al comparar las diferentes traducciones de la cadena textual correspondiente, mostró que teníamos en nuestras manos un término de naturaleza singular, necesario de ser estudiado y explicitar su origen y sentido (**problema**). Esto lo pudimos entender con el resultado de nuestra investigación, la que apuntó dos cosas relevantes para nosotros: 1) El término en inglés *Hominy* se deriva de una lengua indígena, el *Powhatan* o *Algonquian*, y se refiere al maíz; otros grupos indígenas americanos usaron la misma comida. En la lengua *Powhatan* (*Algonquian*) la palabra puede ser (*Gv-No-He-Nv A-Ma-Gi-i*) (pan de maíz) o con relleno (*Di-Gu-Nv-i*). De igual manera, se piensa que este vocablo es una forma corta de la palabra *uskatahomen* o *usketchamun* de la misma lengua *Powhatan* y, al adaptarse al inglés, quedó el término que llega hasta nuestros días: *Hominy*. 2) La comida tiene una peculiaridad en su preparación: se cocía el maíz en agua

⁷⁹ Sitios web in inglés <<http://www.iscanmyfood.com/hd/index.php?t=Sagamite>>; <http://www.bonjourquebec.com/qc-en/tourist-services-directory/restaurant/sagamite_151930546.html>.

con cal (hidróxido de calcio). Una vez cocido el grano, se dejaba reposar durante la noche, tiempo que necesitaba para reventar y separar la cáscara del maíz, lo que facilitaba la molienda. Luego se enjuagaba y se molía. Este tipo de pan de maíz se conoce en México y algunos países centroamericanos actuales con el nombre de *nixtamal*, desde la época precolombina; sin embargo, no es de uso frecuente en el español neutro, además, consideramos que el utilizarlo implicaba perder el sentido que tiene en el texto original.

Solución:

TM: «El “Hominy”, hecho de maíz entero, remojado en una solución alcalina durante la noche, era un plato muy popular, particularmente, entre los niños».

Además, se decidió agregar una *nota del traductor* a pie de página:

Hominy es un término inglés adaptado de una lengua indígena (el Powhatan o Algonquian) del este de los Estados Unidos, grupo americano autóctono que vivió ahí hace aproximadamente 300 años; se sostiene que proviene de una palabra que originalmente sonaba: *Gv-No-He-Nv- A-Ma-Gi-i* cuando se refería al pan de maíz y *Di-Gu-Nv-i* cuando se refería al pan de maíz relleno. También se cree que es una manera corta de pronunciar la adaptación al inglés de la palabra *uskatahomen* o *usketchamun* de la misma lengua Powhatan. De ahí dio *Hominy*. Wikipedia, disponible en <<http://en.wikipedia.org/wiki/Hominy>>; *Webster's New World Student's Dictionary*; American Heritage Dictionary, disponible en <<http://dictionary.reference.com/browse/Hominy>>.

Casos similares: Párrafo 21, frase 1.

IV. Párrafo 22 (P 22):

TO: “These farm hands, “washed, lodged, and boarded” by their masters, were paid ten to sixteen pounds a year.”

Primera versión TT: «Estas manos campesinas, ‘lavadas y alojadas’ por sus amos se remuneraban con un salario de 10 a 16 monedas de una libra al año».

TI 1: “Aquestes mans pageses “rentades i allotjades” pels seus amos es remuneraven amb un salari de 10 a 16 monedes d’una lliura esterlina l’any”.

(«Estas manos campesinas ‘lavadas y alojadas’ por sus amos se remuneraban con un salario de diez a dieciséis monedas de una libra esterlina al año»).

TI 2: “Queste mani campestri “lavate e albergate” dai capi si pagavano con uno stipendio di 10 a 16 monete di una sterlina britannica all’anno”.

(«Estas manos campestres ‘lavadas y albergadas’ de los jefes se pagaban con un salario de diez a dieciséis monedas de una esterlina británica al año»).

TI3: la versión francesa no contribuyó.

En catalán, es necesario clarificar que la «libra» es de carácter monetario y no de peso, dado que en Cataluña es reconocida como una unidad de peso del país; por lo que se hace la separación cuando se trata de unidad monetaria.

En italiano, también es necesario de acuerdo al estándar de la lengua, caracterizar el carácter monetario del vocablo (*sterlina o sterlina britannica*).

Problema: En este caso, la comparación de la cadena textual, nos enfrentó con una aclaración, ya sea por ampliación (catalán) o explicitación (italiano); esto nos hizo revisar nuestra traducción a la **LM**. En español, se usa el vocablo *libra* tanto como medida de peso o de sistema monetario; pero, en España se usó, en el pasado, como moneda y con diferente valor en Cataluña, Aragón, Baleares, Navarra y Valencia; por lo tanto, consideramos necesario aclarar su afiliación monetaria y británica.

Solución TM: «Estos peones agrícolas, mantenidos por sus amos (comida y dormida) recibían, además, un pago de diez a dieciséis libras esterlinas al año».

Debemos aclarar que aunque la traducción plurilingüe respetó , en este ejemplo, la traducción de “farm hands” por “manos campesinas”, nosotros decidimos cambiarla por: “peones agrícolas”; este es un caso en el que el traductor, a pesar de apoyarse en herramientas tales como la traducción plurilingüe, debe priorizar su criterio para asegurar el logro de la equivalencia dinámica por él buscada.

V. Párrafo 39 (P 39):

TO: “snake-root”

Primera versión TM: «ageratina»

TI 1: “eupatori”

TI 2: “canapa selvatica”

TI3: « eupatoire d’avicenne »

En catalán, el término tiene una traducción diferente, al estudiar su traducción, no encontramos la traducción *ageratina*, sino que todo apuntaba a *eupatori*.

En italiano, nuestra revisión de este término, poco usado hoy, no se refería a *ageratina*, sino a *canapa selvatica*, otra manera de referirse al *eupatorio*.

En francés, pasó lo mismo, pero en este caso se diferencia entre variedades, ya que la variedad medicinal se conoce como *eupatoire d’avicenne*.

Problema: La comparación de la cadena textual, nos llevó a revisar la primera traducción de *ageratina*, y encontramos que ésta es venenosa. Sin embargo, otro término español asociado a *snake-root* es *eupatorio*. De tal manera que el cambio nos pareció necesario.

Solución TM: *eupatorio*. Además, lo especializado del término como planta medicinal, hoy día en desuso, y sus peculiaridades (su uso inadecuado es tóxico), nos llevó a incluir una nota del traductor.

El Eupatorium es un género de plantas de la familia Asteraceae, que tiene de 36 a 60 especies (según el sistema de clasificación). Son naturales de las regiones templadas del hemisferio norte. Aunque son venenosas, se han utilizado en medicina popular, por ejemplo, para eliminar el exceso

de ácido úrico que causa la gota. También se aplican en el tratamiento de la fiebre del dengue, la artritis, enfermedades infecciosas, jaquecas, malaria y diarrea. Se usan todas las partes de la planta: las sumidades floridas, las hojas y la raíz. El conocimiento científico de estos posibles usos es prácticamente nulo en el presente. Wikipedia, disponible en <<http://es.wikipedia.org/wiki/Eupatorium>>; <<http://www.hierbitas.com/nombrecomun/EUPATORIO.htm>>.

Casos similares: párrafo 20, frase 1, párrafo 21, frase 3; párrafo 85, frase 2.

VI. Párrafo 98 (P98):

1. TO: “12 mantua makers”

Primera versión TM: «doce fabricantes de mantuas»

TI 1: “, dotze fabricants de mantues (vestits usats per les angleses en certes ocasions)”

(«Doce fabricantes de mantuas (vestidos usados por las inglesas en ciertas ocasiones)»).

TI 2: “dodici fabbricanti di vestiti inglesi eleganti per donne,”

(«Doce fabricantes de vestidos ingleses elegantes para mujeres»).

TI 3: « douze fabricants de « mantuas » (des vêtements portés par les anglaises au dix-huitième siècle) »

(«Doce fabricantes de “mantuas” (unos vestidos llevados por las inglesas en el siglo dieciocho)»).

En catalán, el término *mantua* no se entiende si no se explica de alguna manera, así fue necesario explicarlo (*vestit usats per les angleses en certes ocasions*).

En italiano, no se consideró posible dejar el término *mantua* y se decidió cambiarlo por una explicación apropiada al estilo del texto y comprensible en la cultura italiana (*vestiti inglesi eleganti per donne*)

En francés, la traducción requirió, también, de una explicación, pero al contrario del italiano, se dejó el término *mantuas* entrecomillado y se aclaró (*des vêtements portés par les anglaises au dix-huitième siècle*).

Problema: La comparación de la cadena textual nos planteó que el término *mantua* es un vocablo propio del inglés, por lo que las lenguas intermedias debieron aclarar su sentido en el texto; se hizo de dos maneras: el italiano, por una frase explicativa (*vestiti inglesi eleganti per donne*), el catalán y el francés mantienen el vocablo y agregan una explicación entre paréntesis (*vestits usats per les angleses en certes ocasions*) (*des vêtements portés par les anglaises au dix-huitième siècle*). Estas explicaciones llevaron a revisar el uso del vocablo en español; encontramos que no existe (*Diccionario de la Real Academia Española*), por lo que fue necesario explicarlo, al igual que lo hicimos en el catalán y el francés; para ello, nos decidimos por una explicación entre paréntesis al lado del concepto inglés. No nos decantamos por la solución del italiano, dado el carácter de nuestro texto original (Ciencias Sociales), en el que debe primar la claridad, y, por lo tanto, la manera como los contextos, políticos, sociales y culturales de pertenencia lo condicionan, esto nos llevó a concordar con la solución del catalán y del francés, las que, al dejar el término *mantua*, respetan el texto que tradujimos en sus peculiaridades. El término *mantua* al mantenerse nos ayuda a respetar el carácter de narración histórica del mismo.

Solución: TM: «doce fabricantes de mantuas» (vestidos de tradición inglesa, usados principalmente en el siglo XVIII).

Casos similares: párrafo 22, frase 3; párrafo 39, frase 4; párrafo 53, frase 2; párrafo 85, frase 2 (3 términos); párrafo 98, frase 2; párrafo 106, frase 8.

2. Párrafo 98 (P 98):

TO: “jewsharp”

Primera versión TM: «arpas de boca»

TI 1: “arpes de boca”

TI 2: En italiano, el término *jewsharp* se traduce por *sciacciapensieri*, (nuestro revisor nativo sugirió *armoniche* por ser comprensible hoy día).

TI 3: *harpes à bouche* en francés el término *jewsharp* se puede traducir por *harpes à bouche* o por *guimbarde*.

En catalán el término *jewsharp* se puede traducir por *arpa de boca* o *guimbarda*.

Problema: La comparación de nuestra cadena textual y los consejos de los nativos hablantes, nos dejaron claro que teníamos entre manos un término en desuso y, por lo tanto, difícil de entender en la actualidad. Se investigó más sobre él, y llegamos a la conclusión de que en español se traduce por *arpa de boca* o *birimbao*. Sin embargo, lo elusivo del vocablo necesitaba una aclaración. Lo hicimos con una nota del traductor. Es un término en desuso debido a la naturaleza y antigüedad del instrumento. Por la misma razón del ejemplo anterior, desestimamos la solución del italiano de utilizar un término

que por moderno es comprensible (armoniche), pero que no guarda la pertinencia histórica del mismo.

Solución: «arpas de boca» y nota del traductor.

Conocidas también como birimbaos. Instrumento musical pequeño, que consiste en una barrita de hierro en forma de herradura, que lleva en medio una lengüeta de acero que se hace vibrar con el índice de la mano derecha, teniendo con la izquierda el instrumento entre los dientes. Sus orígenes son lejanos. En Europa se conoce desde la época romana. *Diccionario de la Real Academia Española*; Wikipedia, Diccionario WordReference.

Casos similares: Párrafo: 106, frase 3.

Traducción plurilingüe y apoyo en la revisión general de la primera versión del TM

En el proceso de traducción de la primera versión del TM, estamos ante un texto que podemos calificar de especializado (Ciencias Sociales), con un contenido especializado, de difícil captación en primera instancia, su carácter histórico y los hechos y particularidades de épocas pasadas así nos permiten definirlo. Al realizar la primera traducción el ejercicio de: análisis, transferencia y reestructuración, propia de la actividad mental traductiva, se encontró enmarcada en la premura de una primera fecha escogida para la actividad. Se cometieron errores o malos entendidos, como nos evidenció el análisis contrastivo de la traducción a las diferentes lenguas. Aunque no en la misma línea de nuestra hipótesis y objetivos, nos parece pertinente indicarlo y no obviarlo; estamos seguros de que, sin una traducción plurilingüe, la revisión nos hubiera indicado los malos entendidos como errores de traducción; pero, creemos justo reconocer como la traducción plurilingüe es, en todo sentido, una fuente de «plusvalía del análisis».

Cuadro No. 3

Los casos —dentro del corpus textual (veintiún párrafos)— de problemas/solución, detectados con apoyo de la traducción plurilingüe

Párrafos (corpus)	Problema TO/TM	Catalán	Italiano	Francés	Solución TM
		TI 1	TI 2	TI 3	
4	Idea imprecisa		X	X	Reestructuración: Precisión de término
4	Idea imprecisa		X	X	Reestructuración: Precisión de término
20	Estructura gramatical			X	Reestructuración: Explicación y cambio de puntuación
20	Término especializado	X	X	X	Precisión de término
21	Término arcaico	X	X	X	Mantener vocablo origen. Nota del traductor al pie de página
21	Término especializado	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
21	Término arcaico	X	X	X	Mantener vocablo origen :Nota del traductor al pie de página
22	Traducción incompleta	X	X		Precisión de término
22	Término arcaico		X	X	Nota del traductor al pie de página
39	Término arcaico	X	X	X	Precisión de término y nota del traductor al pie de página
39	Término arcaico	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
53	Término arcaico	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
85	Término especializado	X		X	Precisión de término y nota del traductor al pie de página
85	Término especializado	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
85	Término especializado	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
98	Estructura gramatical			X	Reestructuración: Ajuste de la estructura gramatical y cambio de puntuación
98	Término arcaico	X	X	X	Explicación del término
98	Término arcaico	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
98	Término arcaico	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
106	Término especializado	X	X	X	Nota del traductor al pie de página
106	Término arcaico	X	X	X	Nota del traductor al pie de página

NOTA: Las X, señalan las lenguas intermedias que ayudaron en la detección de los problemas /solución.

Del cuadro anterior se desprende que de los veintiún párrafos del corpus textual, en nueve de ellos la traducción plurilingüe nos ayudó en la revisión del TM propuesto, al permitirnos detectar lo que hemos llamado problema/solución en la traducción; un 42,8%. Este porcentaje debe interpretarse junto con el número de veces en que las versiones, en las lenguas intermedias, nos permitieron detectar lo que hemos llamado inconsistencias textuales entre el TO y el TM propuesto, un

total de 21 veces, pues en los párrafos hay casos en que la ayuda se repite más de una vez.

Los casos de ayuda y las veces de su ocurrencia fueron: *término arcaico*=10 veces, *término especializado* = 6 veces, *idea imprecisa* = 2 veces, *estructura gramatical* = 2 veces, *traducción incompleta* = 1 vez. Al ser el texto de carácter histórico (Ciencias Sociales), el hecho de que los casos con mayor cantidad de apoyo sean los términos arcaicos y los especializados parece lógico, pues, el ejercicio traductivo en las diferentes lenguas, al enfrentarnos reiteradamente a la especialización del texto, nos confrontó con esta situación peculiar y evitó que olvidáramos las características especializadas del documento a traducir. Los casos en que la alerta fue de idea imprecisa, estructura gramatical y de traducción incompleta fueron cinco en total; esto nos señala una concentración de la ayuda de la traducción en lenguas intermedias, principalmente, en lo relacionado con lo especializado de un texto que por histórico debe incorporar, si deseamos mantener el carácter equivalente del mismo, un sentido explicativo particular, pues, en la traducción misma no es posible obviar la necesidad de ir más allá de la traducción de lo directamente expuesto en la misma. Esto lo resolvimos con la inserción de notas del traductor que implicaron continuas consultas sobre lo traducido. Cabe preguntarse por qué no fue necesario hacerlo en la versión original (inglesa). Nuestra explicación es que al ser el texto origen parte de la historia de la colonización norteamericana, los términos o bien continúan teniendo vigencia en dicha cultura, como es el caso de los términos *Hominy* y *Johnnycake*, o, se presentan en un cierto contexto de entendimiento para los lectores a los que el TO va dirigido. No olvidemos que *Pittsburgh: the Story of an American City*, es

una obra dirigida, prioritariamente, a los habitantes de la misma ciudad, pero, en el siglo xx. Además, los términos aunque alejados en el tiempo y especializados, pertenecen a la misma cultura, lo que no ocurre al traducirlo a las lenguas intermedias: catalán, italiano y francés, o, a la lengua meta. Aunque esto fue cierto para el español, desde la primera traducción al TM, no fue sino en la revisión que tomamos conciencia de la situación; y, al llevar a cabo traducciones a lenguas intermedias, contamos con una *plusvalía crítica*, que nos reafirmó la toma de conciencia al respecto.

Teniendo en mente lo dicho en el capítulo II, en el que el análisis cuantitativo de las traducciones, nos permitió concluir que las lenguas intermedias se comportaban similarmente, a juzgar por el resultado del análisis cuantitativo y cualitativo de las traducciones, podríamos afirmar que esta similitud cumplió un papel importante en la manera en que los diferentes textos ayudaron a la revisión de la versión meta propuesta; por ejemplo, hay dos casos de *idea imprecisa* y dos de *estructura gramatical*, en el que la similitud comentada debe haber sido un apoyo para su detección. Esto no hubiera sido posible si las lenguas empleadas fueran lejanas entre sí, por ejemplo: japonés, árabe o chino. Esta convergencia en el uso de transferencia y reestructuración traductivas⁸⁰, aunque no necesariamente en casos específicos, sugiere un nivel alto de similitud que entendemos por la relación en el tiempo (histórica), en el que se desarrollaron sus particularidades: especificidad fonológica, léxica y gramatical, y, por lo tanto, identidades lingüísticas cercanas, explicadas por dicho proceso histórico y cultural de las comunidades que las usaron. En este sentido, debemos recordar que la

⁸⁰ Capítulo II.

base lingüística del español y de nuestras lenguas intermedias es el latín, introducido por la conquista romana desde el siglo III antes de Cristo. Esto explicaría necesidades similares en la traducción de lenguas no neolatinas a lenguas neolatinas, como distintas formas de decir casi lo mismo que dice un texto origen⁸¹.

El caso con menor ocurrencia fue el de: traducción incompleta = 1 caso, que por su naturaleza podemos pensar que es propio de ocurrir en el proceso de traducción, proceso que no debe considerarse completo, hasta que se practique la revisión acostumbrada.

Este capítulo ha presentado los resultados positivos de cotejar segmentos del texto meta con los segmentos del texto origen, apoyándonos, además, en los de las lenguas que hemos llamado intermedias (catalán, italiano y francés). Este proceso nos ha permitido establecer los segmentos del texto meta como sustitutos de traducción al aceptar lo que han sustituido. Una acción que surge de ser capaces de resolver los problemas de traducción encontrados al lograr, en el proceso traductivo, las soluciones de transferencia adecuadas.

⁸¹ Eco, 2007.

Conclusiones

Nuestro trabajo ha presentado la traducción plurilingüe como una herramienta complementaria en la traducción inglés-español. No contradecimos lo establecido por la traductología cuando afirma que el traductor lo es a su lengua materna, pues, tal y como señalan los autores, éste necesita innovar, de reformular en otra lengua el contenido y el sentido global del texto de partida y la consiguiente creación del nuevo texto. Para esta tarea, debemos dominar los recursos expresivos del idioma al que traducimos, «... *un injerto de ideas, conocimientos y expresividad en la cepa de la lengua y la cultura receptora; por eso el traductor lo debe ser a su lengua materna, pues no se puede lograr la capacidad innovadora comentada si no es en ella*»⁸². Al aplicar la práctica de la traducción plurilingüe, no pretendemos mostrar que somos capaces de alcanzar la misma equivalencia dinámica que lograría un nativo de cualquiera de los idiomas que utilizamos en este proyecto.

Sí el poliglotismo implica enfrentar al traductor con el texto origen desde los universos lingüísticos y, por lo tanto culturales, correspondientes a las distintas lenguas trabajadas, lo que enriquece el proceso de traducción a la hora de la toma de decisiones finales, necesarias para el logro de la equivalencia dinámica buscada en la producción del nuevo texto (TM), en el idioma materno del traductor. Así es como entendemos a Umberto Eco (2007) quien, en su obra *Dire quasi la stessa cosa*, defiende el poliglotismo como un elemento a favor del traductor. Uno de sus comentaristas nos lo presenta de esta manera «*Concluye*

⁸² López Guix y Minett Wilkinson: 205; Vázquez-Ayora: 45.

finalmente con una invitación al poliglottismo que nos permitirá comparar lenguas y culturas: se puede comprender el modo según el cual los otros ven el mundo sin necesidad de un parámetro universal común»⁸³.

La hipótesis de nuestro trabajo se planteó desde tal perspectiva y desde las discusiones que en nuestra disciplina y disciplinas afines, se han dado sobre la relación entre *lenguaje, comunicación y cultura*⁸⁴. La hipótesis no surgió de estudios previos, sino de un interés por poner a prueba lo que consideramos una propuesta importante a explorar. Por lo tanto, el proyecto no es una experimentación definitiva sobre el tema, sino un ejercicio exploratorio de sus posibilidades; ha sido antes que nada un proceso inductivo (explorar y describir los resultados). Aunque contamos con datos cuantificables, éstos no son concluyentes a modo de una investigación cuantitativa que busca conclusiones de rango estadístico, más bien, se ha tratado de una investigación cualitativa que busca evaluar posibilidades y lograrlo a la luz de los resultados obtenidos.

A pesar de que no podemos asegurar que los datos disponibles son por sí mismos concluyentes, la comparación entre los veintiún párrafos traducidos a las cuatro diferentes lenguas (catalán, italiano, francés y español) nos ayudó a tomar decisiones traductivas en el 42,8% de las comparaciones. Lo que requirió la aplicación de, por ejemplo, explicaciones textuales, explicitaciones, distintas formas sintácticas, nuevo vocabulario y estilo. Por lo anterior y por otras razones que presentamos en estas conclusiones, la traducción plurilingüe apoyó la traducción final del TO (inglés) al TM (español). Para apreciar lo logrado con los

⁸³ Pellerey: 222.

⁸⁴ Páginas 89 - 94 de este documento.

párrafos comparados, remitimos al análisis contrastivo de la traducción plurilingüe⁸⁵.

Debemos tener presente que «*las relaciones de traducción*» están directamente guiadas por el concepto o noción de equivalencia empleada, en nuestro caso el de *equivalencia dinámica*. En el logro de ésta, el poliglotismo incrementó lo que hemos llamado «*la plusvalía del significado*», pues nos amplió la capacidad de enfrentamiento al texto origen. Debemos recordar, como lo hacen Hatim y Mason refiriéndose a George Steiner (1975), que «*cada acto de lectura de un texto es en sí mismo un acto de traducción, es decir una interpretación. Lo que hacemos es tratar de recuperar lo que se quiere decir en un texto a partir de toda la gama de significados posibles, es decir, a partir del potencial de significado*»⁸⁶. Al acercarse al significado del texto origen desde distintas lenguas, aumentamos el *potencial de significado*, pues, no sólo ponemos en juego lo que implica nuestra realidad lingüística y cultural como hispanohablantes sino que, al traducir a múltiples lenguas, introducimos experiencias lingüísticas y culturales adicionales, a las que nos empujan los «mundos propios» de las otras lenguas. Lo anterior enriquece, lo que se entiende como un *proceso de negociación del significado* entre el texto que se traduce y el nuevo texto que se produce, los que existen en sus contextos o marcos socioculturales. Las decisiones traductivas aplicadas para el logro de la equivalencia dinámica entre el TO y el TM se ven fortalecidas. Se trata de un potencial comparativo que apoya el «*análisis crítico*» que implica la traducción, en el proceso de lograr el nivel de comunicación buscado para el

⁸⁵ Capítulo III de este documento.

⁸⁶ 1995: 20.

público meta, y que se enmarca en las características de la cultura y de la lengua meta. Al respecto, la equivalencia es en realidad una *adecuación*, tal y como nos lo dicen Hatim y Mason, cuando, al referirse a la equivalencia en traducción, señalan: «*Por ello, en traducción, es más útil el concepto de adecuación. La adecuación de un determinado procedimiento traslaticio puede entonces ser juzgada con arreglo a las características del trabajo concreto de traducción que hay que llevar a cabo y a las características de los usuarios*»⁸⁷.

La traducción plurilingüe posibilitó la definición de la naturaleza y características generales del texto origen. En dieciséis de los casos, los problemas indicaron la necesidad de decidir sobre términos arcaicos o especializados, y en cinco casos fueron problemas que se relacionaban con el carácter especializado del texto (Ciencias Sociales/Historia) y con la época en que se ubica (1774-1861). La traducción final se benefició de esta caracterización del texto origen, donde las citas textuales del momento histórico propio del documento, son un ejemplo, por su complejidad, de necesidades particulares en la toma de decisiones traductivas. Por otro lado, la «relectura» del texto origen desde las diferentes lenguas, nos reafirmó que el texto tiene un estilo muy rico en matices literarios que buscan llamar la atención del lector, sin dejar de lado el carácter erudito y de estilo propio del relato histórico.

La traducción plurilingüe apoyó todo el proceso general de traducción. Hay dos formas comunes de caracterizar un texto traducido: en su carácter de *proceso* y de *producto*. Lo que el lector o el crítico ven es un producto final, la traducción terminada; sin embargo, antes de llegar a él, es necesario resaltar el camino que

⁸⁷ Hatim y Mason: 11-15; 19.

lo hizo posible: el *proceso*, es decir: un proceso de toma de decisiones, de las vías que llevaron a esas decisiones, y los dilemas que el traductor debió resolver. Las traducciones pueden ser vistas, en este sentido, como el resultado de una *elección motivada (proceso)* que lleva a la *adecuación*. La búsqueda de determinada equivalencia implica una intención comunicativa y la selección de unidades léxicas y disposiciones gramaticales para lograr lo buscado⁸⁸. Podemos, entonces, reafirmar que en el *proceso* de traducción inglés-español que fundamentó nuestro texto meta, fueron de ayuda o apoyo los logros que con la traducción plurilingüe se obtuvieron y que ya se explicitaron.

La práctica plurilingüe no es un ejercicio erudito por él mismo, sino una herramienta que busca lograr la mejor revisión del texto meta a presentar; la traducción es, como hemos apuntado siguiendo a Hatim y Mason, un *proceso* complejo de toma de decisiones y no sólo un *producto* o texto terminado o traducido. Así es que, para llevarlo a cabo, debemos explotar todas las herramientas a nuestro alcance, nuestro *savoir-faire*, y el poliglotismo es una de ellas.

No queremos terminar estas conclusiones sin referirnos al hecho de que las cuatro lenguas a las que se tradujo el texto origen, pertenecen al grupo de lenguas romances o neolatinas; de tal manera que el ejercicio plurilingüe consistió en traducir un texto origen perteneciente a una lengua germánica (inglés), a cuatro lenguas romances o neolatinas (español, catalán, italiano y francés). Esto es importante porque, al estar las lenguas romances cercanas entre sí, las necesidades de *domesticación* de los textos, es decir: «(El) hacer que una

⁸⁸ Hatim y Mason: 14.

traducción se lea con mucha soltura en la lengua de llegada, hasta el punto de borrar sus orígenes en la cultura de partida»⁸⁹, exigen menor esfuerzo que en el caso contrario, por lo tanto, no se necesitarán muchos cambios para que las traducciones se lean con soltura en los idiomas de llegada, en este caso, los romances. Sin embargo, las lenguas neolatinas, si bien presentaron muchas similitudes entre ellas, mostraron a la vez diferencias que ayudaron en la comparación de las traducciones y la mejor escogencia de los *sustitutos de traducción*. Ahora bien, cabe preguntarse, cuál hubiese sido el resultado si la traducción plurilingüe se hubiese realizado con idiomas lingüística y culturalmente lejanos al español, como sería el caso de haber usado lenguas orientales, por ejemplo, el chino mandarín, el japonés y el coreano. Al respecto pensamos que, el planteamiento de una investigación futura podría ir en la siguiente dirección: la traducción plurilingüe, con la utilización de lenguas separadas lingüísticamente de la lengua de traducción final, en nuestro caso el español, por ejemplo: chino mandarín, japonés o coreano, no prestarán una ayuda ágil y directa, al demandar un mayor grado de *domesticación*.

La idea de este trabajo surgió del hecho de querer buscar una manera de relacionar un interés y un conocimiento que tenemos sobre diferentes lenguas y sus culturas, y su posible apoyo para la práctica en que nos formamos. Si bien nuestra formación es en dos lenguas: el inglés y nuestra lengua materna, conocer otros idiomas implica posibilidades y necesidades traductivas propias de un mismo objetivo humano: la comunicación efectiva entre pueblos y culturas.

⁸⁹ Heim y Tymowski: 18.

Bibliografía

Albertí, S. *Diccionari Castellà-Català/Català-Castellà*. Barcelona: Albertí, 1989.

American Heritage Dictionary. 2010.
<<http://dictionary.reference.com/browse/Hominy>>

Arias Mora, Juan Pablo. *Transliteración, traducción y reconstrucción: Más allá de los límites de las lenguas*. Trabajo de graduación para aspirar al grado de Magíster Profesional en Traducción (Inglés-Español). Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica, 2007.

Arregui Barragán, Natalia. *Estado de la investigación en el ámbito de la teoría de la traducción literaria*. Granada: Universidad de Granada, abril, 2005. Julio, 2010
<<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/808/80800101.pdf>>

Avendaño Inestrillas, Jorge. *Sociedad, traducción y cultura*. Universidad Nacional Autónoma de México. Diciembre, 2000. Febrero-marzo, 2010
<http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n2_SociedadAlnestrillas.pdf>

Baker, Mona. *In Other Words: A coursebook on translation*. Londres: Routledge, 1995.

Blesbois, Hélène. *El enriquecimiento del proceso traductológico mediante la retraducción*. Trabajo de graduación para aspirar al grado de Magíster Profesional en Traducción (Inglés-Español). Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica, 2007.

Blesbois, Hélène, traductora. Revisión del texto en francés, febrero y marzo de 2010.

Bonjour Québec. *Sagamité*. Sin fecha. 2010 <http://www.bonjourquebec.com/qc-en/tourist-services-directory/restaurant/sagamite_151930546.html>

Brenes Chacón, Albam. *Los trabajos finales de graduación: su elaboración y presentación en las Ciencias Sociales*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2004.

Brenner, Susan y Lori Shaw. *What is a Grand Jury?* 2003. 2010
<<http://campus.udayton.edu/~grandjur/faq/faq1.htm>>

Carbonell, Ovidio. *Lingüística, traducción y cultura*. Universidad de Salamanca. 1996. Marzo, 2010 <http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_1/t1_143-150_OCcarbonell.pdf>

Convert World. *Convertidor de unidades*. Sin fecha. 2010
<<http://www.convertworld.com/es/>>

Chillingworth, John. *Stefan Lorant – Godfather of Photojournalism*. Sin fecha. 11 de setiembre, 2009 <<http://www.johnchillingworth.co.uk/stefanLorant.html>>

D'Antoni, Maurizia, filóloga italiana. Revisión del texto en italiano, febrero y marzo de 2010.

Department of Conservation and Natural Resources. *Pennsylvania State Parks: Point State Park*. 2010. Agosto, 2010
<<http://www.dcnr.state.pa.us/stateparks/parks/point.aspx>>

Derrida, Jacques. *El lenguaje y las instituciones filosóficas*. Barcelona: Paidós, 1995.

---. *The Ear of the Other: Otobiography, Transference, Translation*. A translation by Peggy Kamuf of the French edition, edited by Claude Levesque and Christie McDonald. Lincoln and London: University of Nebraska Press, 1988.

Dicios.com. *Dicios Dizionario Italiano-Spagnolo/Spagnolo-Italiano*. Sin fecha. 2010
<<http://it.dicios.com/esit/>>

Drosdov Díez, Tatiana. *Lingüística del texto, semiótica de la cultura y semántica de la traducción (experiencias de una traducción literaria)*. Universidad Complutense de Madrid. Setiembre, 2008. Marzo, 2010
<<http://revistas.ucm.es/fll/15781763/articulos/ESLC0808110035A.PDF>>

Eco, Umberto. *Dire quasi la stessa cosa: Esperienze di traduzione*. Milano: Studi Bompiani, 2007.

---. *La structure absente*. París: Mercure de France, 1972.

El-Madkouri Maatoui, Mohamed. *Globalización, cultura del Otro y traducción (Aspectos de la traducción del árabe al español)*. Universidad Autónoma de Madrid. Diciembre, 2003. Marzo, 2010 <<http://www.asociacion-logo.org/downloads/05-MohamedEl-Madkouri.pdf>>

Enciclopedia España. *Seceders*. Sin fecha. 2010
<<http://www.encyclopediaspana.com/Seceders.html>>

Enciclonet. *Covenantario*. 2010. 2010
<<http://www.enciclonet.com/articulo/covenantario/>>

Encyclopedia Britannica. *Stefan Lorant*. 2009. 11 de setiembre, 2009
<<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/347975/Stefan-Lorant>>

Even-Zohar, Itamar. *Polysystem Theory in Polysystem Studies*. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication. 1990.

Famous Americans. *Thomas Dunn English*. 2001. 2010
<<http://www.famousamericans.net/thomasdunnenglish/>>

Figueroa Candia, Mauricio. *Elementos teóricos de la hipótesis Sapir-Whorf Aplicados a la oposición letrado/iletrado: escritura, oralidad y visión del mundo*. Sin fecha. 2010 <<http://www2.udec.cl/catedraunesco/22Figueroa.pdf>>

Fitoterapia.net. *Eupatorio*. 2010. 2009-2010.

<http://www.fitoterapia.net/vademecum/vademecum_plantas_ficha.php?remedio=520>

García Yebra, Valentín. *En torno a la traducción*. Madrid: Gredos, 1989.

---. *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos, 1989.

Gentzler, Edwin. *Contemporary Translation Theories*. Londres: Routledge, 1993.

Gili Gaya, Samuel. *Diccionario de Sinónimos*. Barcelona: Bibliograf, 1978.

Goldman, Jonathan L. y Andrew N. Sparks. *Webster's New World Student's Dictionary*. Hudson, Ohio: MacMillan, 1996.

Gómez Barrantes, Miguel. *Elementos de estadística descriptiva*. San José: EUNED, 1999.

Guevara, Alejandro. *Locución, el entrenador personal*. Buenos Aires: Editorial Galerna, 2003. Consultado en sitio web Iberoamericana locución. 2004. Abril, 2010
<<http://www.locucioniberoamericana.com/hablarneutro.html>>

Hallett, Michael. *Obituary: Stefan Lorant*. 1997. 10 de setiembre, 2009
<<http://www.independent.co.uk/news/obituaries/obituary-stefan-lorant-1294687.html>>

Harvard Square Library *Oscar Handlin*. 2008. 1 de octubre, 2009.
<http://www.harvardsquarelibrary.org/cfs/oscar_handlin.php>

Hatim, Basil e Ian Mason. *Teoría de la traducción*. Barcelona: Ariel, 1995.

Heim, Michael Henry y Andrzej W. Tymowski. *Pautas para Traducir Textos de Ciencias Sociales*. Traducción del inglés por Teresa Solana. 2006. 23 de agosto, 2009 <http://www.acls.org/sstp_guide_spanish.pdf>

Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill, 2006.

Hierbitas. *Eupatorio*. 2007. 2009-2010
<<http://www.hierbitas.com/nombrecomun/EUPATORIO.htm>>

Historic Pittsburgh. Sin fecha. 2010 <<http://digital.library.pitt.edu/pittsburgh/beck/>>

Hurtado Albir, Amparo. *La traductología: lingüística y traductología*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. 1996. Abril, 2010
<http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_1/t1_151-160_AHurtado.pdf>

Hutchison Tassin, Susan. *Pennsylvania Ghost Towns: Uncovering the Hidden Past*. Mechanicsburgh: Stackpole Books, 2007.

Infoplease. *Know-Nothing Movement*. 2010. 2010
<<http://www.infoplease.com/ce6/history/A0827946.html#axzz0z8xDCeX1>>

Institut d'Estudis Catalans. *Diccionari de la Llengua Catalana*. Barcelona: Enciclopedia Catalana i Edicions 62 con la colaboración de Publicacions de l'Abadia de Montserrat, S.A., 1996.

Investopedia. 2010. Agosto, 2010
<<http://www.investopedia.com/terms/h/hundredweight.asp>>

Jakobson, Roman. *On Linguistic Aspects of Translation*. Chicago: The University of Chicago Press, 1992.

Larousse Livres de Bord. *Conjugaison*. Paris: Larousse, 2000.

Lenman, Robin. *Stefan Lorant*. 2005. 11 de setiembre, 2009
<<http://www.answers.com/topic/stefan-lorant>>

Leonard, Lance. *Lawrenceville Historical Society*. 2005. 2010
<http://www.lhs15201.org/articles_b.asp?ID=28>

López Guix, Juan Gabriel y Jacqueline Minett Wilkinson. *Manual de traducción*. Barcelona: Gedisa, 1999.

Lorant, Stefan. Ed. *Pittsburgh: The Story of an American City*. Lenox, Massachusetts: Authors Edition, Inc. 1975.

Llácer Llorca, Eusebio V. *Sobre la traducción: Ideas tradicionales y teorías contemporáneas*. Valencia: Guada Impressors. Universitat de València, 2004.

Marín, Olga Elena y María Cecilia Aguilar. *Aproximación a una didáctica de la traducción de textos de ciencias sociales y humanas*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela de Idiomas, Mutatis Mutandis. Vol. 2, No. 1, 2009.

Meta Religión. *Iglesia Episcopal*. 2009. 2010 <http://meta-religion.com/Religiones_del_mundo/Cristianismo/Denominaciones/iglesiaepiscopal.htm>

Mina Paz, Álvaro. *Lenguaje, identidad y cultura una aproximación desde sus usos y funciones ensayo*. Argentina. 2009. Marzo, 2010 <<http://site.ebrary.com/lib/redcraisp/Doc?id=10337815&ppg=1>>

Molina Martínez, Lucía. *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español*. Tesis doctoral dirigida por Dra. Amparo Hurtado Albir. Barcelona: Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Traducció i d'Interpretació, septiembre de 2001. Julio, 2010 <http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1025104-172853/lmm1de1.pdf>

National Historic Landmarks Program. *Forks of the Ohio*. Sin fecha. 2010 <<http://tps.cr.nps.gov/nhl/detail.cfm?ResourceId=473&ResourceType=Site>>

Neighbors in the Strip. Sin fecha. 2010 <<http://www.neighborsinthestrip.com/thestrip/thestrip.html>>

Nelson Burns, Lesley. *Ben Bolt*. Sin fecha. 2010 <<http://www.contemplator.com/america/bbolt.html>>

Newmark, Peter. *Manual de traducción*. Versión española de Virgilio Moya. Madrid: Cátedra Lingüística, 1999.

---. *Paragraphs on Translation*. Clevedon: Multilingual Matters, 1993.

Nida, Eugene A. y Charles R. Taber. *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Cristiandad, 1986.

Nord, Christiane. *Text Analysis in Translation: Theory, Methodology, and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Translated from the German by Christiane Nord and Penelope Sparrow. Amsterdam-Atlanta: Rodopi, 1991.

Orellana, Marina. *La traducción del inglés al castellano*. Santiago de Chile: Universitaria, 2002.

Palma, Silvia. *La traducción de los elementos culturales: el caso de Astérix y Mafalda*. Sin fecha. 26 de setiembre, 2009. <<http://www.culturadelotro.us.es/actasehfi/pdf/4palma.pdf>>

Pellerey, Roberto. *La utopía de la traducción*. Barcelona: Gedisa, 2006. Abril, 2010 <<http://www.designisfels.net/download/numero%2010/pellerey.pdf>>

Ponce Márquez, Nuria. *Diferentes aproximaciones al concepto de equivalencia en traducción y su aplicación en la práctica profesional*. Facultad de Traducción e Interpretación. Universidad Pablo de Olavide. Sin fecha. Abril, 2010 <<http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/210/170>>

Potter, Chris. *Pittsburgh was Once Known as the Iron City. Why? Did the Change the City's Nickname so that the Football Team wouldn't be Called the Pittsburgh Ironers?* 2004. 2010 <<http://www.pittsburghcitypaper.ws/gyrobase/PrintFriendly?oid=oid%3A26994>>

Punto Profesional. *Conversor de medidas*. 2010. <<http://www.puntoprofesional.com/util/MEDIDAS.HTM>>

Raventós, Margaret H. y David L. Gold. *Spanish-English/English-Spanish Dictionary*. Nueva York: Random House, 1996.

Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima primera edición. Madrid: Espasa Calpe, 1992.

Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. Colombia: Espasa, 2001.

Realizado por varios autores. *WordReference.com*. 2010. Agosto, 2008-marzo, 2010 <<http://www.wordreference.com/>>

Saavedra Montoya, Nancy de Lourdes. *Cultura, Comunicación y Lenguaje*. Setiembre, 2006. Marzo, 2010 <<http://www.monografias.com/trabajos37/cultura-lenguaje/cultura-lenguaje.shtml>>

Santoyo, Julio César. *Teoría y crítica de la traducción: Antología*. Barcelona: Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1987.

Scan my Food. *Sagamité*. 2010. <<http://www.iscanmyfood.com/hd/index.php?t=Sagamite>>

Sin autor. *El concepto de equivalencia en traducción*. Abril, 2010 <<http://www.scribd.com/doc/10223430/El-Concepto-de-Equivalencia-en-TraducciOn>>

Sin autor. *The Photographers: Stefan Lorant*. Sin fecha. 12 de setiembre, 2009 <<http://www.clpgh.org/exhibit/photog12.html>>

Sin autor. *Stefan Lorant*. Sin fecha. 11 de setiembre, 2009
<<http://www.faqs.org/abstracts/Retail-industry/Allan-Carr-Edwards-Craig.html>>

Sin autor. *Paso a paso: cómo construir un cañón*. Febrero, 2010. Marzo-abril, 2010
<<http://nolo4934.blogspot.com/2010/02/ejemplo-de-canon-con-aparejo-tipo.html>>

Sitio web, sin nombre ni autor. 10 de setiembre, 2009
<http://pttsburgh.about.com/library/toppicks/aapr_americanacity.htm>

Solà i Bayé, Rosa, filóloga catalana. Revisión del texto en catalán, enero y febrero de 2010.

Steiner, George. *After Babel: Aspects of Language and Translation*. Nueva York y Londres: Oxford University Press, 1975.

Terry, A. y J. Rafel. *Introducción a la lengua y la literatura catalanas*. Barcelona: Ariel, 1977.

The Illinois Labor History Society. *The Working Men's Declaration of Independence*. Sin fecha. 2010 <<http://www.kentlaw.edu/ilhs/doc29.html>>

The Lancasterian Monitorial System of Education. Sin fecha. 2010
<<http://www.constitution.org/lanc/monitorial.htm>>

Thomas Ibarra, Erie y Vilma Páez Pérez. *Lenguaje, cultura y comunicación*. Cuba: Pedagogía Universitaria Vol. 8, No. 2, 2003.
<<http://site.ebrary.com/lib/redcraisp/Doc?id=10337952&ppg=1>>

Thomas, Robert Jr. *Stefan Lorant, 96, Autor and Magazine Editor*. 1997. 10 de setiembre, 2009 <<http://www.nytimes.com/1997/11/18/arts/stefan-lorant-96-author-and-magazine-editor.html>>

Torop, Peeter. *Translation as translating as culture*. Estonia: University of Tartu, 2002. Abril, 2010 <<http://www.ut.ee/SOSE/sss/pdf/torop302.pdf>>

Toury, Gideon. *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción*. Madrid: Cátedra, 2004.

---. *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: The Porter Institute for Poetics and Semiotics. Tel Aviv University, 1980.

---. *A Rationale for Descriptive Translation Studies*. En Hermans, 1985. P. 16-41.

Varios autores. *Diccionari anglès-català*. 2007. Diciembre, 2009
<<http://www.catalandictionary.org/dict/engcat/catSpeakers/intermed/main.htm>>

Varios autores y recopiladores. *Softcatalà Traductor*. 1998 a la actualidad. 2009-2010 <<http://www.softcatala.org/>>

Vázquez-Ayora, Gerardo. *Introducción a la Traductología: Curso Básico de Traducción*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1977.

Vox. *Diccionario Esencial Français-Espagnol/Español-Français*. Barcelona: A&M Grafic.

Vox Essencial. *Diccionari Castellà-Català/Català-Castellà*. Barcelona: Bibliograf, 1996.

Vox Zanichelli. *Diccionario Avanzado Italiano Italiano-Spagnolo/Spagnolo-Italiano*. Barcelona: Spes, 2002.

Wikipedia: La Enciclopedia Libre. Setiembre, 2010.
<<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>>

Williams, Edwin B. *Williams Diccionario Español-Inglés/Inglés-Español*. Bogotá: McGraw-Hill, 1999.

Wordlingo. *Silla de Windsor*. 2010. Agosto, 2010
<http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Windsor_chair>

Xuriguera, Joan Baptista. *Els verbs catalans conjugats*. Barcelona: Claret, 1995.

Anexos

Anexo I: Traducción de los veintiún párrafos seleccionados, del texto original, al catalán

Pittsburgh creixia pels seus aferrissats i treballadors ciutadans. Encara que les primeres descripcions el tractaven de maleït, el poble era malgrat tot un lloc religiós. “Una composició de culte diumenge i whisky dilluns, així s’harmonitzen els esperits”, pregava la dita. El presbiterianisme corria fortament per les venes dels homes i dones que s’assentaven a la frontera occidental de Pennsylvania. Formava una orientació al seu pensament: l’església presbiteriana, el baluard legislatiu i els assumptes socials i morals escocesos-irlandesos eren la força prominent a Pittsburgh. Existia una història sobre John Knox que deia “Oh! Senyor dóna’m l’Escòcia” i Déu no solament va atorgar la petició, sinó que va restar a Pittsburgh per un bon temps. I es repetia la frase de la neneta de Pittsburgh que quan li preguntaven sobre la seva filiació religiosa exclamava “Mama diu que és pecaminós vanagloriar-se, però sóc presbiteriana”. El poder del presbiterianisme va ésser el resultat de la ràpida labor dels seus missioners i de la determinació dels seus seguidors per conservar les seves tradicions escoceses-irlandeses. Els valents pastors, amants de la llibertat venien d’una classe pagesa. Durant la setmana treballaven als camps; cadascú tenia el seu grup: els respectaven i els tenien confiança. També, malgrat les nombroses comunitats metodistes i baptistes, malgrat les fortes influències catòliques i quàqueres, va ser el presbiterianisme el que va dominar el poble i li va donar a Pittsburgh el seu temperament moral. (P. 4)

Els menjaven el que el Senyor els proveís: carn de caça i ocells del bosc, entre aquestes gall d’indi salvatge, becada americana, gall fer, codorniu, coloms silvestres, cérvol, ant, esquiol, peix de les rieres, siluriforme, esturió de llac, perca

americana, anguila, tortuga, fruites dels arbusts, plantes i baies del bosc com esbarzers, nous i pomes boscanes. (P. 20)

El pa no es servia diàriament, algunes vegades, la família passava llargs períodes sense això. Però sempre hi havia carbassa seca cruixida al menjar o pastís “Johnny”, preparat amb farina de blat de moro procedent d’una planta originària. La llet abundava com les farinetes, en general barrejades amb aigua endolcida, melassa o xarop d’arç. L’“Hominy”, fet de blat de moro enter remullat en aigua bullida amb calç era un plat comú al vespre, sobre tot per als nens. El cafè va ésser introduït després de la Guerra d’Independència, però la cervesa seguia sent un luxe. (P. 21)

Al darrere de cada casa havia un hort amb productes com blat de moro, carbasses, carbassons, fesols, patates, col, nap, xíndries i meló. Les collites principals eren de blat de moro, sègol, lli, patates irlandeses, en aquest ordre, a més fajol, mill, civada, ordi, fenc, pèsols, tabac i meló. Tota la feina agrícola es feia a mà amb atxes, aixades, dalles i arades de fusta. Però amb la vinguda de millors eines i mètodes de cultiu, els agricultors van poder contractar ajudants. Molts d’ells signaven un tracte per al seu servei. Aquestes mans pageses “rentades i allotjades” pels seus amos es remuneraven amb un salari de 10 a 16 monedes d’una lliura esterlina l’any. (P. 22)

Les publicitats dels primers números de la Gasetta descrivien una bona imatge de la vida a la vila. Al novembre de 1786, la senyora Pride anunciava que ensenyaria l’anglès, a llegir i a teixir a la seva escola diürna d’internat per a noies. Un any després, una botiga va anunciar que estava llesta per intercanviar “als termes més raonables per a la farina, carn, bestiar, mantega de qualitat i diners”,

per la següent mercaderia: tovalloles fines, pana, velluts i velluts de cotó, coixins de castor, pantalons de denim, buata, lli irlandès, batista, mussolina, malles de tot tipus, molinets de cafè, Bíblies, llibres d'ortografia i manuals. Amb la desaparició gradual dels comerciants aborígens, els habitants de Pittsburgh van demanar una mercaderia més variada i de millor qualitat importada de Nova Orleans o de Filadèlfia. Hi havia un mercat per a vaixelles i plats de peltre, per a mocadors indis i romans, per a trosses, botons, fils, tela de cotó estampada, teixit de cotó estampat i de franel·la, per a pintes, sabates, barrets i mitjons; es buscaven tisores, didals, paper d'escriptura, lacre, pols per a tinta i escrivanies. Els pagesos necessitaven a les seves terres xerracs en forma de creu, atxes de fuster i carreter, carretes per carregar eines, falçs, dalles, muntures, pólvora i municions. A més, requerien sucre, salt, cafè, te, xocolata, nou moscada i pebre. Segons un anunci, tots aquest articles es podien adquirir "amb els preus més baixos dels diners, la farina, el sègol, la cansalada, el ginseng, l'eupatori, pells de cérvol, pelatge i tot tipus de certificats". (P. 39)

Al poble de Monongahela, el sègol del que s'obtenia el whisky, creixia abundantment. Malgrat que el panu només va aportar 40 cèntims, suma que va pagar l'exèrcit per ell el 1794, tot i amb aquesta tarifa, hi havia poca demanda d'aquest producte. Per vendre el sègol, els pagesos havien d'enviar-lo a l'Est. Però, vist que un cavall de càrrega només portava quatre panus, el viatge a Filadèlfia de 482,80 quilòmetres, amb un dòlar i seixanta cèntims només com cost del sègol, no podia ésser un negoci lucratiu. Malgrat tot, si el sègol es destil·lava en whisky, la panoràmica canviava. Un panu i mig de sègol produïa un galó de whisky i com aquest galó es venia a les ciutats de l'Est per un dòlar, era evident

que l'embarcar el sègol en estat líquid es podia guanyar diners amb aquella acció. Com que un cavall de càrrega portava dos contenidors de carbassa amb capacitat de vuit galons, el producte sobre el llom d'un cavall va aportar \$16 o deu vegades més d'aquell rebut pels quatre panus transportats abans pel cavall de càrrega. (P. 53)

La ciutat ara comprenia des del punt del carrer Grant a Monongahela al carrer Washington (actualment onzena) al costat d'Allegheny i es va incorporar en un districte municipal el 22 d'abril de 1794. Un any després, es van triar els oficials municipals. George Robinson i Josiah Tannehill, es van convertir en els seus principals líders, Nathaniel Irish, John Johnston, George Adams i Nathaniel Bedford es van fer ajudants dels caps principals, Samuel Morrison va ser agent de policia superior; James Cloe va ésser funcionari de registres, William Amberson i Abraham Kirkpatrick, es van fer assessors, William Gray i John McMasters van ésser supervisors. Per aquell moment, Thomas Chapman va descriure Pittsburgh com "una ciutat pròspera, composta de... unes 200 cases de les quals cinquanta són de rajol i bastiment i la resta de fusta". Els impostos recaptats el 1794 van arribar a la suma de £ 253/19/9. Com que les despeses van ser de £ 190/4/9, va quedar un superàvit de £ 63/15/0, res suficient per realitzar les indispensables reparacions als carrers. Per això, entre els anys 1794 i 1801, es van recaptar quatre mil dòlars per addicionals d'aquests propòsits. Cinc-cents disset dòlars l'any era la suma mísera per a la mitjana de l'arranjament d'un carrer, però aquella quantitat era l'única que invertia el municipi. El 1801, es va dictar una ordenança "que es deuen construir senderes de rajol, pedra o graveta subjectades amb pedres de vorada o peces quadrades de fusta". El problema de l'aigua era encara

més urgent que els senderes de pedres de vorada. La ciutat requeria un “forniment d’aigua millor” amb més quantitat de millors pous i bombes. Es van instal·lar cinc bombes noves, una al mercat, una entre el primer i segon carrer, un altre entre els carrers segon i tercer, una entre els carrers tercer i quart i un altre a la Cort. Les millores als carrers, el forniment d’aigua més eficient amb altres desenvolupaments municipals van possibilitar el creixement de la ciutat i van assolir que les indústries s’expandissin més. (P. 81)

Les drassanes van produir una ample varietat de vaixells: els construïen de diferents grandàries i formes. També els nombraven diferent, però generalment, totes aquelles naus s’organitzaven en tres categories: xalanes, vaixells de quilla i barcasses. (P. 85)

Els barquers bulliciosos, fanfarrons, irritables i cèlebres prenedors eren els herois dels rius. Després de la guerra de 1812, hi havia uns 3000 d’aquests vaixells per les aigües de l’Oest i el més conegut d’ells potser era en Mike Fink, nascut a Pittsburgh, una figura llegendària de qui les aventures van formar part del folklore nord-americà. Kink narrava: (P. 89)

Sóc un barquer de les aigües salades del riu, m’agrada nedar i la manera en que estic llest per lluitar..., corro, ballo, salto, em llenço a l’aigua, bec, crido i llepo més que altres figures humanes blanques i pinxes que no hagin trepitjat terra en 3.218,69 quilòmetres al gran Misisipi. Visca! Crido davant vostre, feristeles! Crido davant les tortugues mossegadores! Saltaré directament dins els seus colls ràpid com una centella o com una ràfega de llum derroca un negre! (P. 90)

El 1801, George Cochran va obrir una fàbrica de cadires, William Cecil fabricava muntures, brides i altres productes de cuir. El 1802, Jeffery Scaife amb el

seu futur sogre William Barrett i William Gazzam van estrenar un negoci de llaunes. El 1803, John Parkin va començar a fabricar utensilis de ferro. Llavors, s'havia establert la impremta i també una fàbrica de cordes i filat. El 1804, Peter Eltonhead va alçar la primera fàbrica de cotó a l'àrea. (P. 95)

La fundació de fàbriques a Pittsburgh va augmentar acceleradament. El 1808, el navegant Cramer va enllistar de l'any anterior una fàbrica de cotó, una fàbrica de vidre verd, dues cerveseries, una caldera de vent, quatre fàbriques de claus, set artesanies de coure, una fàbrica de filferros, una fosa de metalls, sis fàbriques de cadires, dos armers, dues tabaqueries, un fabricant de campanes, un fabricant de dalles i falçs (8,05 quilòmetres amunt de l'Allegheny), una caldera de sabó i dos venedors de vetlles de sèu, un fabricant de raspalls, un fabricant de baguls, cinc fabricants de barrils, deu tintorers que tenyien de blau, tretze teixidors, un fabricant de pintes, set fabricants d'armaris, un fabricant de cilindres, sis pastissers, vuit carnisers, dos perruquers, sis fabricants de barrets, dos alfarers, dos fabricants de capells per cobrir el cap, un fabricant de llengüetes, dos fabricants de filoses, un fabricant de cordes de llana i cotó, quatre fabricants de raspalls de fusters, sis venedors de barrets, dotze fabricants de mantues (vestits usats per les angleses en certes ocasions), un fabricant de mitjons, un tallador de vidre, dos fabricants de llibres, quatre pintors de cases i rètols, dos forjadors d'articles de metall, un fabricant de vetlles, dos fabricants de matalassos, un tapisser, cinc fabricants de carretes, cinc argenters i fabricants de rellotges de paret i polsera, cinc paletes, quatre talladors de guix, tres talladors de pedra, cinc fabricants de pots, dos fabricants de vaixells, un fabricant de sellons de fusta, un fabricant de flautes i arpes de boca, un fabricant de bombes, un instal·lador de campanes, dos

fabricants de miralls, un fabricant de cordons per a abillaments femenins, un serraller, set treballadors de cuir, dos fabricants de cordes per caminar, un jardiner i venedor de granes, disset ferrers, un mecànic i ferrer de metalls clars, un tallador i fabricant d'eines, trenta-dos fusters per a construccions, vint-i-un sabaters, un fabricant de sabates de dona, cinc fabricants de cadires Windsor, un fabricant de cadires de seient tou, tretze sastres, tres mecànics de filoses i fabricants de manovelles, un fabricant de pantalons per muntar, un fabricant de guants, trenta-tres taverners, cinquanta assistents de botigues o comerciants, quatre oficines d'impressió, una impressora per a barrils, cinc dipòsits de rajols, tres paletes que treballen la pedra, dos llibrers, un fabricant d'arnesos, un ferrer per a cavalls, un productor de midó i tres dipòsits de taules i fustes. L'enumeració de les professions, les fabricacions i els treballadors especialitzats en cada feina també es complementaven amb dotze mestresses i quatre metges, però malauradament, es va ometre el número de ministres. (P. 98)

L'Almanac d'en Zadok Cramer calculava el 1803 que el valor total dels béns a Pittsburgh va produir per a l'any anterior \$350.000. El desglossament dels ingressos d'aquesta suma era com es presenta aquí:

Ferro \$56.548

Tèxtils \$46.825

Fabricació de vaixells \$40.000

Cuir \$34.165

Fusta \$33.900

Licor \$32.100

Rajol i pedra \$17.800

Metalls i llauna \$15.600

Barrets i gorres \$14.675

Vidre \$13.000

Vuit anys després, el 1810, el cens dels Estats Units va informar les següents dates:

Ferro \$94.890

Cuir \$81.378

Vidre \$63.000

Fabricació de vaixells \$43.000

Metalls i llauna \$25.500

Barrets i gorres \$24.507

Rajol i pedra \$22.400

Fusta \$19.674

Sabó, espelmes \$14.500

Tèxtils \$14.248

En menys d'una dècada la fabricació de vidre es va quintuplicar, el treball de cuir va augmentar dues vegades i mitja i la producció de ferro es va quasi doblar!

(P. 101)

El llibre anomenat El desconegut a Amèrica, publicat a Londres el 1807, descrivia Pittsburgh com una ciutat ben construïda que “té aspecte ostentós i hi ha unes cinc-centes cases”. Un altre informe, tres anys més tard, va comptar onze construccions de pedra, 283 construccions de rajol i 473 construccions de bastiment i fusta: Pittsburgh tirava endavant. (P. 103)

Les guerres sempre van reactivar l'economia de Pittsburgh. Des dels seus primers temps, la vila va proveir material bèl·lic. Es fabricaven canons i bales d'aparell i cordatge. Havent passat cada conflicte bèl·lic, Pittsburgh creixia i es feia més ric. La guerra de 1812 va beneficiar la ciutat en molts sentits, va obrir noves avingudes per a la seva industria i comerç. També va enfortir la producció de béns a major escala. L'arancel de béns importats i el bloqueig per part dels anglesos a més de propiciar l'elaboració local, va canviar la direcció del comerç de l'Oest. La comercialització entre el sud i el nord es va veure obligada a portar-se per terra endins i passava per Pittsburgh. El cotó, el sucre, el plom, les pells, el cànem, el nitrat sòdic i el cuir adobat del sud que pujaven al Nord pel Misisipi i l'Ohio, es carregaven en carretes a aquesta ciutat i d'aquí es traslladaven a Filadèlfia i a la costa de l'Est. Pel 1813, unes 4.000 carretes plenes de béns, cadascuna amb una càrrega de 3000 a 4000 lliures de mercaderia, travessaven les muntanyes i dos anys després aquesta quantitat va ascendir a 5800. (P. 106)

Conseqüentment, en cinc anys, la producció de metalls i llauna es va incrementar deu vegades, la de ferro i tèxtils vuit vegades, i la de vidre quatre vegades. Pittsburgh era llavors, un lloc molt diferent a la ciutat que havia estat una dècada enrere. Els viatgers que passaven per allà difícilment la reconeixien per la radical transformació. La fabricació – informava l'almanac de Zadok Cramer pel 1817 – “ quasi ens ha independitzat dels estats de l'Est, doncs aquells estats s'han rendit per la Guerra d'Independència del Vell Món”. Els trenta-set mecànics que treballaven a les setze fàbriques el 1792 van augmentar a 1657 empleats d'àrdua feina a 259 fàbriques pel 1817; aquell abast generava dos milions i mig de dòlars pel valor de béns l'any. Cent mans es dedicaven a la indústria del coure i la

llauneria, noranta-dues a la fabricació del vidre verdós, vuitanta-set a les foses de ferro, setanta armaven motors de vapor i cent nou produïen sabates i botes. (P. 109)

El 18 de març de 1816, Pittsburgh es va convertir en ciutat. El seu govern es conformava d'un alcalde (per aquell lloc es va triar el comerciant Ebenezer Denny), l'Ajuntament Seleccionat (James Ross com president), Samuel Douglass, Richard Geary, William Hays, James Irwin, William Lecky, John Rosebergh, Mark Stacknouse i el doctor George Stevenson, el municipi comú per al qual els ciutadans van escollir varis dels pobladors dirigits de la ciutat: William Wilkins va ésser el primer president del municipi, mentre que la resta dels integrants van ser Paul Anderson, James Brown, James R. Butler, John Caldwell, John Carson, George Evans, David Hunter, Alexander Johnston, John W. Johnston, Thomas Mckee, Richard Robinson, John P. Skelton, James B. Stevenson i J. W. Trembley. A més, era el magistrat Charles Wilkins, fill del general Wilkins amb dotze regidors: Ebenezer Denny, John Darragh, William Steele, Phillip Mowry, Lazarus Stewart, Thomas Enoch, Phillip Gilland, James Young, Robert Gram, John Hannan, John M. Snowden i Matthew B. Lowrie). (P. 109)

El temperament dels habitants és emprenedor i conservador de la indústria, tothom domina el seu negoci al màxim, per això tenen poc temps per divertir-se o fer fins i tot plaers socials... Els luxes, l'alegria i les festes es viuen poc, pot ser es fan no més d'un o dos festejaments al lloc. Hi ha un institut públic, però no és un lloc sobresortint on s'ensenya llatí i grec clàssic. Les recreacions d'aquesta gent industriosa eren escasses: uns pocs balls a l'hivern, hi ha també un petit teatre on una companyia de les ciutats de l'Est actua algunes vegades. (P. 110)

Ja pel 1817, Pittsburgh disposava de quatre fàbriques de vidre, tres cerveseries, dos tallers de terrisseria, un molí de grans, una fàbrica de motors de vapor, un molí d'escletxes i claus, fàbriques de cotó i llana, i quatre oficines d'impremta. Les barcasses, les xalanes i els vaixells de quilla es fabricaven a les vores del riu, les cordes, els ormeigs i altres productes es feien a la ciutat. Amb l'arribada del motor de vapor, les drassanes més amples i més empreses ambiciosos es van encarregar de construir les noves embarcacions. Entre el 1812 i el 1826, es van fabricar 48 vaixells de vapor a Pittsburgh i només als quatre anys següents, es va assolir exactament la mateixa quantitat. Malgrat que l'eiximent va disminuir després d'aquest moment, va generar una demanda important de motors i equips necessitats als vaixells. (P. 113)

L'increment de la població a l'interior va expandir ràpidament els mercats d'aquests béns i a més, va crear un lloc per a altres productes amb els quals els costos del transport no eren gaire greus. La fàbrica de cotó de Phoenix, amb el treball de les dones va progressar amb molta força com va passar amb altres tèxtils, robes, farina, llautó, estany i fàbriques de coure. Entre aquestes empreses miscel·lànies, no van mancar els que es van oferir a convertir el blat de moro i el sègol del camp en el whisky que va harmonitzar amb els seus consumidors "la suavitat de la llet" amb la "vivacitat del cava" i robar "delicadament sobre els sentits, com la música sobre l'ànima" i s'animava "l'intel·lecte sense cap idea col·lapsant". En total, 20.500 treballadors als 1191 tallers del comptat d'Allegheny pel 1860 produïen béns elaborats valorats en \$26.563.000. (P. 141)

Un viure confortable separava els negociants i professionals de la resta de la població. A sota d'aquests dos grups ben acomodats existia una varietat

reconeguda d'artesans, fusters, sastres, ferrers, fabricants de botes i altres homes de feines semblants. Ells eren gent hàbil pel negoci, generalment amb el seu propi treball i independents. Sovint eren propietaris amb el seu propi dret. La creixent economia a la que el treball durava poc, va posar un alt cost als seus serveis. Així van obtenir millor estatus que els seus homòlegs de l'Est o d'Europa. Els viatgers es sorprenien amb la seva elevada qualitat de vida, ells veien que comptaven amb tots els menjars que els seus equivalents de feina a Europa només podien somiar: tenien galls d'indi, carn de cap de bestiar, mantega i de fet, molt de whisky i cigarros. (P. 149)

**Anexo II: Traducción de los veintiún párrafos seleccionados, del
texto original, al italiano**

Pittsburgh cresceva per i suoi cittadini, accaniti lavoratori. Sebbene le prime descrizioni raccontassero che ci fossero influenze negative, il luogo era in ogni caso tutto un sito religioso. “Un insieme di culto domenicale e di whisky del lunedì: così si armonizzano gli spiriti”, recitava il proverbio. Il presbiterianismo correva con forza per le vene dei coloni stabilitisi al confine occidentale della Pennsylvania. Quello che governava la mentalità era La Chiesa Presbiteriana, il baluardo legislativo e gli argomenti sociali e morali scozzesi-irlandesi erano la fortezza principale a Pittsburgh. Esisteva la storia di John Knox che pregava “Oh Dio! Dammi la Scozia” e Dio non gli aveva concesso soltanto il favore, rimase a Pittsburgh per molto tempo. La gente ripeteva la frase della bambina di Pittsburgh che quando le domandavano della sua appartenenza religiosa reiterava: “La mia mamma dice che sia peccato essere orgogliosa, ma riconosco che sono presbiteriana”. Il potere del presbiterianismo fu il risultato delle prime azioni dei missionari e la determinazione dei suoi praticanti a conservare le loro tradizioni scozzesi e irlandesi. I loro bravi pastori amavano la libertà e procedevano da una classe contadina. Lavoravano nel campo durante la settimana e avevano i loro propri gruppi, li rispettavano e si fidavano mutuamente. Perciò, nonostante ci fossero molte comunità metodiste, battiste e una forte influenza cattolica e quacchera, il presbiterianismo preponderò in città e assegnò a Pittsburgh la sua tempra morale. (P. 4)

Mangiavano quello che Dio gli forniva: caciagione e uccelli del bosco, fra questi tacchino silvestre, beccaccia americana, gallo cedrone, quaglia comune, colombo silvestre, cervo, alce, scoiattolo, pesce dei ruscelli, pesce gatto, storione di lago,

persico reale, anguilla, tartaruga, frutti di arbusti, piante e bacche del bosco come more, noci e mele silvestri. (P. 20)

Il pane non si serviva quotidianamente, alcune volte, la famiglia stava a lungo senza mangiarlo. Ma c'era sempre zucca asciutta macinata nei cibi o foccaccia "Johny" preparata con farina di mais prodotta con una pianta regionale. Il latte abbondava come la pappa, generalmente mescolata con acqua addolcita, melassa o sciroppo d'acero. L'"Hominy" fatto di mais intero inzuppato in acqua bollita con calce era un piatto comune di sera, soprattutto per i bambini. Il caffè si introdusse dopo l'indipendenza, però la birra era ancora un lusso. (P. 21)

Dietro ogni casa c'era un orto con prodotti come mais, zucche, zucchine, fagioli, patate, grumoli, rape, angurie e meloni. Le raccolte principali erano di mais, grano, segale, lino, patate irlandesi, in quest'ordine, oltre a grano saraceno, miglio, avena comune, orzo, fieno, piselli, tabacco e melone. Tutto il lavoro agricolo si realizzava a mano con scuri, zappe, falci, e aratri di legno. Ma con l'arrivo di migliori strumenti e metodi agricoli, gli agricoltori poterono contrattare braccianti, molti dei quali firmavano un contratto per il loro servizio. Queste mani campestri "lavate e albergate" dai capi si pagavano con uno stipendio di 10 a 16 monete di una sterlina britannica all'anno. (P. 22)

Le pubblicità nei primi numeri della Gazzetta descrivevano una buona immagine di vita alla villa. A novembre del 1786, la signora Pride annunciava che avrebbe insegnato a studiare l'inglese, a leggere e a tessere nel suo collegio diurno per ragazze. Un anno dopo, un negozio comunicò che era pronto per scambiare "ai migliori termini la farina, carne, bestiame, burro di qualità e denaro", per la seguente mercanzia: tela fine, velluto a coste, velluti comuni e di cotone,

cuscini, pantaloni di denim, ovatta, lino irlandese, batista, mussola, ogni tipo di maglie, macinacaffè, Bibbie, libri di ortografia e manuali. Con la sparizione graduale dei commercianti indigeni, gli abitanti di Pittsburgh chiesero una mercanzia più variata e di migliore qualità importata da New Orleans o da Filadelfia. C'era un mercato per stoviglie e piatti di peltro, per fazzoletti indiani e romani, per chignon, bottoni, fili, stoffa di cotone con marchio, tessuto di cotone timbrato e di flanella; con pettini, scarpe, cappelli e calzini. C'era anche bisogno di forbici, ditali, fogli per scrivere, sigilli, polvere per inchiostro e scrivanie. Gli agricoltori avevano bisogno di seghe a forma di croce, asce da legnaiolo e vetturino, calessi per caricare strumenti, falchetti, falci, selle, polvere da sparo e munizioni. Inoltre, ci voleva zucchero, sale, caffè, tè, cioccolato, noce moscata e pepe. Secondo una pubblicità, tutti questi articoli si potevano acquisire "con il baratto, la farina, la segale, la pancetta, il gingseng, la canapa selvatica, pelli di cervo, pelliccia e ogni tipo di certificati. (P. 39)

Al villaggio di Monongahela, la segale da cui si produceva il whisky, cresceva abbondantemente. Sebbene il bushel apportò soltanto 40 centesimi, la somma pagata dall'esercito per questa moneta nel 1794, ancora con questa tariffa se ne chiedeva poco. Per vendere la segale, gli agricoltori dovevano inviarla all'Est. Ma, siccome un cavallo da carico portava soltanto quattro bushel, il viaggio a Filadelfia di 482,80 chilometri con un dollaro e sessanta centesimi unicamente come costo della segale, non poteva essere un affare lucrativo. Tuttavia, se dalla segale si distillava il whisky, il caso cambiava. Un bushel e mezzo di segale produceva un gallone di whisky e siccome il gallone si vendeva nelle città dell'Est per un dollaro, era evidente che quando si imbarcava la segale allo stato liquido, era possibile

guadagnare soldi con quell' operazione. Siccome un cavallo da carico trasportava due contenitori di zucca con capacità di otto galloni, il prodotto sopra il dorso di un solo cavallo apportava \$16 o dieci volte di più di quello ricevuto per i quattro bushel portati dal cavallo da carico. (P. 53)

La città arrivava adesso dal sito della Strada Grant a Monongahela fino alla Strada Washington (attualmente undicesima) nella parte di Allegheny e il 22 aprile 1794 si accorpò in un distretto comune. Un anno dopo, si elessero gli impiegati del comune. George Robinson e Josiah Tannehill diventarono i responsabili, mentre Nathaniel Irish, John Johnston, George Adams e Nathaniel Bedford diventarono i loro assistenti. Samuel Morrison fu il sovrintendente della polizia; James Clow diventò funzionario dell'anagrafe; William Amberson Y Abraham Kirkpatrick si trasformarono in assessori e William Gray e John McMasters furono supervisori. Per quel tempo, Thomas Chapman descrisse Pittsburgh come "una città prospera, composta da... circa 200 case di cui cinquanta sono di mattone e armatura e il resto di legno". Le tasse raccolte nel 1794 sommarono £253/19/9. Siccome le spese furono di £190/4/9, restò un fondo di £63/15/0, niente sufficiente per realizzare le indispensabili riparazioni sulle strade. Perciò, tra gli anni 1794 e 1801, si raccolsero quasi quattromila dollari per destinarli a quegli scopi. Cinquecentodiciasette dollari ogni anno era la somma misera per la media della costruzione di una strada, però quella quantità era l'unica che investiva il comune. Nel 1801, si ordinò: "devono costruirsi percorsi di mattone, sasso o ghiaia aderiti con pietre di cordolo o pezzi di legno quadrati. Tuttavia, l'acqua provocò più problemi delle strade de pietra di cordolo. La città aveva bisogno di "una migliore fornitura di acqua" con più pozzi e pompe di migliore

qualità. Si installarono cinque pompe nuove, una al mercato, una fra la prima e seconda strada, un'altra fra le strade seconda e terza, una fra le strade terza e quarta e un'altra nel tribunale. Le riparazioni sulle strade, una fornitura di acqua più efficiente con altre opere comunali fecero sì che la città crescesse maggiormente e ottennero che le industrie avessero più successo. (P. 81)

I cantieri disegnarono una grande varietà di navi: le costruivano di diverse grandezze e forme. Le davano anche nomi differenti, ma generalmente, tutte quelle navi si classificavano in tre categorie: barche basse, navi con la chiglia e chiatte. (P. 85)

I barcaioli, turbolenti, fanfaroni, irritabili e celebri bevitori, erano gli eroi dei fiumi. Dopo la guerra del 1812, ce n'erano circa 3000 sulle acque dell'ovest. Il più conosciuto di questi uomini era forse Mike Fink, nato a Pittsburgh; una figura leggendaria le cui avventure formarono parte del folklore americano. Fink raccontava: (P. 89)

Sono un barcaiolo che rema sulle acque salate del fiume, mi piace nuotare e la maniera in cui sono pronto per litigare... corro, ballo, salto, mi butto nell'acqua, bevo liquore, urlo e succhio più di altre figure umane bianche e grezze che non avranno calcato terra per 3,218,69 chilometri sul Grande Mississippi. Grande! Urlo davanti a voi animali nocivi! Urlo davanti a voi tartarughe azzannatrici! O salterò direttamente dentro i vostri colli più rapido di come una scintilla o una folata di luce fa svenire un uomo nero! (P. 90)

Nel 1801, George Cochran inaugurò una fabbrica di sedie: William Cecil fabbricava selle, briglie e altri prodotti di cuoio. Nel 1802, Jeffery Scaife con il suo futuro suocero William Barrett e con William Gazzam aprirono un negozio di latta.

Nel 1803, John Parkin cominciò a produrre utensili di ferro. In quel momento, si era stabilita la stamperia e anche una fabbrica di corde e filatura. Nel 1804, Peter Eltonhead costruì la prima fabbrica di cotone nell'area. (P. 95)

L'apertura di fabbriche a Pittsburgh aumentò rapidamente. Nel 1808, il navigante Cramer registrò dell'anno scorso una fabbrica di cotone, una fabbrica di vetro verde, due birrerie, una caldaia ad aria, quattro fabbriche di chiodi, sette artigiani di rame, una fabbrica di fili metallici, una ferriera, sei fabbriche di sedie, due armaioli, due tabaccherie, un fabbricante di campane, un fabbricante di falci e falchetti (8,05 chilometri sull'Allegheny), due fabbriche di sapone e due venditori di candele di sego, un fabbricante di spazzole, un fabbricante di bauli, cinque costruttori di barili, dieci tintori che tingevano di blu, tredici tessitori, un fabbricante di pettini, sette costruttori di armadi, un uomo che faceva figure cilindriche, sei pasticciieri, otto macellai, due parrucchieri, sei fabbricanti di cappelli, due vasai, due fabbricanti di berretti e copricapi, un fabbricante di linguette, due costruttori di rocche, un fabbricante di cordi di lana e cotone, quattro fabbricanti di spazzole per legnaioli, sei venditori di cappelli, dodici fabbricanti di vestiti inglesi eleganti per donne, un fabbricante di calzini, un tagliatore di vetro, due fabbriche di libri, quattro pittori di case e cartelli, due forgiatori di articoli metallici, una fabbricante di vele, due fabbricanti di materassi, un tappezziere, cinque costruttori di carrette, cinque argentieri e fabbricanti di orologi e orologi da polso, cinque muratori, quattro intagliatori di gesso, tre intagliatori di scalpellini, cinque costruttori di barche, un costruttore di sellini di legno, un fabbricante di flaute e armoniche, un fabbricante di pompe, un installatore di campane, due fabbricanti di specchi, un fabbricante di cordoni per abiti femminili, un fabbro, sette pellai, due fabbricanti di corde per

viaggiare, un giardiniere e vivaista, diciassette fabbri ferrai, un meccanico e fabbro di metalli chiari, un tagliatore e fabbricante di strumenti, trentadue legnaioli edili, ventuno calzolai, un fabbricante di scarpe da donna, cinque fabbricanti di sedie windsor, un fabbricante di sedie con sedile morbido, tredici sarti, tre meccanici di rocche e manovelle, un fabbricante di pantaloni da equitazione, un fabbricante di guanti, trentatré osti, cinquanta assistenti di negozi o commercianti, quattro stamperie, una tipografo per barili, cinque depositi di mattoni, tre scalpellini, due librai, un fabbricante di fruste, un ferraio di cavalli, un produttore di amido e tre depositi di assi e legni. La lista delle professioni, le produzioni e i lavoratori specializzati nelle loro occupazioni comprendevano anche dodici maestre e quattro medici, ma purtroppo, non si incluse la somma dei ministri del governo. (P. 98)

L'Almanacco di Zadok Cramer valutava nel 1803 che il valore totale dei beni a Pittsburgh produsse per l'anno precedente entrate per \$350,000. La ripartizione degli ingressi di questa somma era come si menziona in seguito:

Ferro \$56,548

Tessili \$46,825

Fabbricazione di navi \$40,000

Pellami \$34,165

Legno \$33,900

Liquore \$32,100

Mattone e sasso \$17,800

Metalli e latta \$15,600

Cappelli e berretti \$14,675

Vetro \$13,000

Otto anni dopo, nel 1810, il Censimento degli Stati Uniti informò sui seguenti beni:

Ferro \$94,890

Cuoio \$81,378

Vetro \$63,000

Fabbricazione di navi \$43,000

Metalli e latta \$25,500

Cappelli e berretti \$24,507

Mattone e sasso \$22,400

Legno \$19,674

Sapone, candele \$14,500

Tessili \$14,248

In meno di un decennio la fabbricazione del vetro crebbe cinque volte, il lavoro nel pellame aumentò due volte e mezza e la produzione di ferro quasi si raddoppiò! (P. 101)

Il libro *Lo Sconosciuto in America*, pubblicato a Londra nel 1807, descrisse Pittsburgh come una città ben costruita che “presenta un aspetto ostentoso e ci sono circa cinquecento case”. Un'altra informazione, tre anni più tardi riportò undici costruzioni di pietra, 283 costruzioni di mattoni e 473 costruzioni di armatura e legno: Pittsburgh si sviluppava. (P. 103)

Le guerre riattivarono sempre l'economia in espansione di Pittsburgh. Dall'inizio, la città fu fornitrice di materiale bellico. Si fabbricavano cannoni e balle di sartame e cordami. Dopo i conflitti bellici, Pittsburgh si arricchiva e si sviluppava. La guerra del 1812 beneficiò la città in molti aspetti, aprì nuove vie per

la sua industria e il suo commercio, inoltre, rafforzò la produzione di beni a maggiore scala. Il tariffario di beni importati e il blocco fatto dagli inglesi non propiziò soltanto l'elaborazione locale, cambiarono anche la direzione del commercio dell'Ovest. Il commercio fra il sud e il nord si vide obbligato a servirsi di trasporti via entroterra e passava per Pittsburgh. Il cotone, lo zucchero, il piombo, le pelli, la cànapa, il nitrato di sodio e il cuoio conciato del sud che saliva verso nord sul Misisipi e l'Ohio si mettevano sulle diligence a questa città, e da lì si trasferivano a Filadelfia e alla costa dell'Est. Per il 1813, circa 4000 carrette piene di beni, ciascuna con un carico di 3000 a 4000 libbre di mercanzia, percorrevano le montagne e due anni dopo questa quantità aumentò a 5800. (P. 106)

Dunque, in cinque anni, la produzione di metalli e latta aumentò dieci volte, quella di ferro e tessili otto volte, e quella di vetro quattro volte. Pittsburgh era in quel tempo un sito molto diverso dalla città che era stata un decennio prima. I viaggiatori che passavano per di lì la riconoscevano con difficoltà per la grande trasformazione. La fabbricazione – comunicava l'Almanacco di Zadok Cramer per il 1817 – “quasi ci ha separato dagli stati dell'Est, quindi quegli stati si sono resi con la Guerra d'Indipendenza dal Vecchio Mondo”. I trentasette meccanici che lavoravano nelle sedici fabbriche nel 1792 aumentarono a 1657 impiegati di lavori faticosi in 259 fabbriche al 1817; quel raggiungimento generava un valore di due milioni e mezzo di dollari di beni all'anno. Cento mani si occupavano dell'industria del rame e la latta, novantadue della fabbricazione di vetro verde, ottantasette delle ferriere, settanta costruivano motori a vapore e centonove producevano scarpe e stivali. (P. 109)

Il 18 marzo, 1816, Pittsburgh diventò città. Il governo conformava un Sindaco (per questo posto si elesse il commerciante Ebenezer Denny), il Comune Presente (James Ross come presidente), Samuel Douglass, Richard Geary, William Hays, James Irwin, William Lecky, John Rosebergh, Mark Stackhouse e il Dottor George Stevenson), per il comune gli abitanti scelsero parecchi dirigenti della città: William Wilkins fu il primo sindaco e il resto degli integranti furono Paul Anderson, James Brown, James R. Butler, John Caldwell, John Carson, George Evans, David Hunter, Alexander Johnston, John W. Johnston, Thomas Mckee, Richard Robinson, John P. Skelton, James B. Stevenson e J. W. Trembley. Inoltre, c'era il Magistrato Charles Wilkins, figlio del generale Wilkins con dodici assessori: Ebenezer Denny, John Darragh, William Steele, Phillip Mowry, Lazarus Stewart, Thomas Enoch, Pihillip Gilland, James Young, Robert Gram, John Hannan, John M. Snowden e Matthew B. Lowrie. (P. 110)

Il temperamento degli abitanti della città è al tempo stesso intraprendente e conservatore dell'industria, tutti gli uomini conoscono la loro professione al massimo, perciò hanno poco tempo per divertirsi e realizzare piaceri sociali... I lussi, la "gioia" e le feste si organizzano poco, forse si fanno soltanto uno o due festeggiamenti nel luogo. C'è un istituto pubblico, ma non è un sito importante dove si insegna latino e greco classico. I divertimenti di questa gente industriosa sono pochi: alcuni balli in inverno; c'è anche un piccolo teatro dove un gruppo della città dell'Est recita alcune volte. (P. 113)

Per il 1817, Pittsburgh disponeva di quattro fabbriche di vetro, tre birrerie, due botteghe di terraglia, un mulino di grano, una fabbrica di motori a vapore, un mulino di fenditure e chiodi, fabbriche di cotone e lana e quattro stamperie. Le

chiatte, le barche basse e le navi con la chiglia si costruivano sulle rive del fiume, le corde, le sartie e altri prodotti si fabbricavano nella stessa città. Con l'arrivo del motore a vapore, i cantieri più ampi e più imprese assunsero il compito di costruire le nuove navi. Tra il 1812 e il 1826, si fabbricarono 48 navi a vapore a Pittsburgh e soltanto nei quattro anni seguenti, si ottenne esattamente la stessa quantità. Sebbene la quantità diminuisse dopo quel periodo, generò un aumento della richiesta di motori e macchinari bisognosi durante la loro attività. (P. 141)

L'aumento della popolazione all'entroterra espanse con rapidità i mercati di questi articoli; inoltre, creò spazi per altri prodotti i cui i costi del trasporto non erano assai critici. La fabbrica di cotone Phoenix con il lavoro delle donne prosperò fortemente come si fece con altri prodotti tessili, roba, farina, ottone, stagno e fabbriche di rame. Fra queste varie industrie, ci furono quelle che si disposero a convertire il mais e la segale della campagna in whisky. Questo liquore ebbe successo con i suoi consumatori "la leggerezza del latte con la "vivacità dello spumante" e rubare "delicatamente sui sensi come lo fa la musica sull'anima" e si animava "l'intelletto senza nessuna idea che collassi". In totale, 20,500 impiegati nelle 1191 officine della provincia di Allegheny per il 1860, producevano beni elaborati con il costo di \$26,563,000. (P. 146)

Una vita confortabile separava i commercianti e professionisti dagli altri. Sotto questi due gruppi di buona posizione si trovava una notevole varietà di artigiani, legnaioli, sarti, fabbri, fabbricanti di stivali e altre persone di occupazioni affini. Loro erano gente dotata per gli affari, generalmente ognuno con il suo lavoro. Erano spesso proprietari di diritto. Lo sviluppo economico in cui il lavoro durava poco, mise un alto valore ai suoi servizi; allora ottennero un migliore status dei loro

omologhi all'Est o in Europa. I viaggiatori si impressionavano per la loro qualità di vita, vedevano che possedevano tutti gli alimenti con i quali i loro equivalenti in Europa potevano appena sognare: avevano tacchini, carne di vitello, burro e infatti, abbondante whisky e sigari. (P. 169)

**Anexo III: Traducción de los veintiún párrafos seleccionados, del
texto original, al francés**

Pittsburgh se développait pour ses entrepreneurs et travailleurs habitants. Bien que les premières descriptions la dépeignent comme méchante, c'était malgré tout un endroit religieux. « Une série de cultes le dimanche et du whisky le lundi : ainsi, on harmonise les esprits », récitait la devise. Le presbytérianisme était très ancré dans les veines des colons placés sur la limite occidentale de Pennsylvania. Tout cela modelait les mentalités : L'église presbytérienne, le bastion législatif, et les sujets sociaux et moraux écossais-irlandais étaient la force principale de Pittsburgh. Il y avait l'histoire de John Knox qui priait « Oh Dieu ! Donne-moi l'Écosse » et Dieu, en plus de combler la demande, resta définitivement à Pittsburgh. On citait la façon de parler de la petite fille de Pittsburgh qui quand on l'interrogeait sur sa dénomination religieuse, répondait : « Maman dit qu'il ne faut pas faire l'éloge, mais je suis presbytérienne ». Le pouvoir du presbytérianisme fut le résultat des premiers travaux de ses missionnaires et la détermination de ses pratiquants pour conserver leurs traditions écossaises-irlandaises. Ses courageux pasteurs aimaient la liberté et provenaient de la classe paysanne. Ils travaillaient les champs pendant la semaine et avaient leurs groupes: on les respectait et leur faisait confiance. Pour cette raison, malgré les nombreuses communautés méthodistes, baptistes et la forte influence catholique et quakeresse; le presbytérianisme régna dans la ville et attribua à Pittsburgh son tempérament conservateur. (P. 4)

Ils mangeaient ce que Dieu leur fournissait : du gibier et des oiseaux sauvages, parmi lesquels du dindon sauvage, de la bécasse d'Amérique, du grand tétras, de la caille des blés, de la columbidé sauvage, du cervidé, de l'élan et de l'écureuil.

On mangeait aussi du poisson des ruisseaux, du poisson-chat, de l'esturgeon de lac, de la perche, de l'anguille et de la tortue. Il y avait des fruits des arbustes, des plantes et des baies de la forêt comme des mûres, des noix et des pommes sauvages. (P. 20)

On ne mangeait pas du pain tous les jours, quelques fois, la famille vivait longtemps sans même cet aliment, mais il y avait toujours de la courge sèche moulue dans les plats ou de la tourte « Johnny », préparée avec de la farine de maïs produite avec une plante locale. Le lait abondait comme la bouillie qu'on mélangeait généralement avec de l'eau sucrée, de la mélasse ou du sirop d'érable. L' « Hominy » fait de maïs entier trempé en une solution alcaline pendant la nuit était un plat typique, surtout pour les enfants. Le café apparut après l'indépendance, mais la bière était encore un luxe. (P. 21)

Derrière chaque maison, il y avait une plaine avec des produits comme le maïs, les courges, les courgettes, les haricots, les pommes de terre, les choux, les navets, les pastèques et les melons. Les récoltes principales se constituaient; dans l'ordre, de maïs, de blé, de seigle, de lin, de pommes de terre irlandaises; en plus du sarrasin, du millet, de l'avoine, de l'orge, du foin, des petits pois, du tabac et du melon. On réalisait tout le travail agricole à portée de main avec des haches, des houes, des faux et des charrues en bois. Mais avec l'arrivée de meilleurs outils et méthodes de culture, les agriculteurs purent embaucher des assistants. Beaucoup d'eux signaient un contrat pour leur service, ces mains paysannes « lavées et logées » par leurs patrons étaient rémunérées avec un salaire de 10 à 16 monnaies d'une livre par an. (P. 22)

Les publicités dans les premiers numéros de la Gazette commentaient le bon déroulement de la vie en ville. En novembre 1786, madame Pride annonçait qu'elle apprendrait à étudier l'anglais, à lire et à tisser dans son internat diurne pour demoiselles. L'année suivante, un magasin communiqua qu'il était prêt à échanger dans les termes les plus raisonnables en la farine, viande, bétail, beurre de bonne qualité ou argent contre cette marchandise : serviettes fines, côtelé, velours, velours cotonneux, coussins de castor, pantalons de mézeline, ouate, lin irlandais, batiste, mousseline, mailles de tout type, moulinets à café, Bibles, livres d'orthographe et manuels. Les aborigènes disparurent graduellement, alors, les citadins de Pittsburgh demandèrent une marchandise plus variée et de meilleure qualité, importée de la Nouvelle Orléans ou de Philadelphie. On comptait avec un marché de vaisselles et de plats d'étain, de foulards indiens et romans, de singes, boutons, fils, toile de coton imprimée, tissu de coton imprimé et de flanelle ; de peignes, chaussures, chapeaux et chaussettes. On cherchait ciseaux, dés à coudre, papier à écrire, cire, poussière pour encre et bureaux. Les paysans avaient besoin de scies en forme de croix, de haches de charpentier et de charretier, de charrettes pour charger les outils, de faucilles, de faux, de montures, de la poudre et des munitions. Ils requéraient aussi du sucre, du sel, du café, du thé, du chocolat, de la noix de muscade et du poivre. Selon une annonce, on pouvait acheter tous ces articles « avec les prix les plus bas en argent, farine, seigle, lard, ginseng, eupatoire d'avicenne, peau de cerf, pelage et tout type de certificats ». (P. 39)

Dans le village de Monongahela, le seigle utilisé pour produire le whisky poussait en abondance. Bien que le boisseau fasse uniquement un apport de 40

centimes, la quantité payée par l'armée en 1794, il y avait encore peu de demande du produit à ce tarif. Pour vendre le seigle, les paysans devaient l'envoyer à l'Est. Mais, puisque un cheval de charge portait seulement quatre boisseaux, le voyage à Philadelphie de 482,80 kilomètres n'était pas une affaire lucrative avec un dollar et soixante centimes comme coût unique du seigle. Même ainsi, si on distillait le seigle en whisky, la situation changeait. Un boisseau et demi de seigle produisait un gallon de whisky, et comme on vendait le gallon dans les villes de l'Est pour un dollar, il était évident qu'on pouvait gagner de l'argent à embarquer le seigle sous forme liquide. Puisque un cheval de charge transportait deux containers de courges avec une capacité de huit gallons, le produit sur le dos d'un cheval apportait \$16 ou dix fois plus que pour les quatre boisseaux déplacés auparavant par le cheval de charge. (P. 53)

La ville s'étendait maintenant du point de la rue Grant à Monongahela à la rue Washington (actuellement onzième) à côté d'Allegheny et se forma en un district municipal le 22 avril, 1794. Une année après, on élut les officiels municipaux. George Robinson et Josiah Tannehill devinrent les principaux leaders, Nathaniel Irish, John Johnston, George Adams, et Nathaniel Bedford furent assistants des chefs principaux, Samuel Morrison fut agent de police supérieur, James Cloe devint fonctionnaire des registres ; William Amberson et Abraham Kirkpatrick devinrent conseillers, et William Gray et John McMasters furent inspecteurs. En ce temps, Thomas Chapman décrivit Pittsburgh comme « une ville prospère, composée par... approximativement 200 maisons, desquelles cinquante sont en brique et armature et le reste en bois ». Les impôts recouverts en 1794 réunirent £ 253/19/9. Puisque les dépenses furent de £ 190/4/9, il demeura un excédent de £

63/15/0 très difficile pour mener à bien les indispensables réparations des rues. C'est pourquoi entre 1794 et 1801, on recouvra presque quatre-mille dollars supplémentaires en ces finalités. Cinq-cents dollars l'année était une somme misérable pour la moyenne nécessaire pour l'arrangement d'une rue, mais c'était la seule somme investie par la municipalité. En 1801, on ordonna «qu'il fallait construire des sentiers en brique, pierre ou gravillons fixés avec des pierres de bordure ou des pièces carrées à bois. Le problème de l'eau était plus urgent que les sentiers en pierre de bordure. La ville avait besoin « d'une meilleure distribution d'eau », avec plus puits et pompes à eau de meilleure qualité. On posa cinq nouvelles pompes à eau, une au marché, une entre la première et deuxième rue, une autre entre la troisième et quatrième rue et une autre dans la cour. Les améliorations des rues, la distribution d'eau plus opérationnelle ainsi que les autres développements municipaux rendirent possible la croissance de la ville et réussirent à élargir les industries. (P. 81)

Les chantiers construisirent grande variété de bateaux : ils les faisaient en différentes tailles et formes. Ils les nommaient aussi différemment, mais généralement, on classifiait tous ces bateaux en trois catégories : chalands, bateaux à quille et barcasses. (P. 85)

Les passeurs bruyants, fanfarons, irritables et célèbres buveurs étaient les héros des rivières. Après la guerre de 1812, il y avait approximativement 3000 de ces hommes dans les eaux de l'ouest. Le plus connu d'entre eux était peut-être Mike Fink, né à Pittsburgh et figure légendaire dont les aventures firent partie du folklore américain. Fink racontait : (P. 89)

Je suis un passeur des eaux salées de la rivière, j'aime nager et comme je suis prêt pour me battre... je cours, je danse, je saute, je me jette à l'eau, je bois, je crie et je lèche plus que les autres grandes figures humaines blanches et dures qui n'ont jamais parcouru sur terre les 3.218,69 kilomètres que j'ai navigué sur le Grand Mississippi. Youpi!! Je crie devant vous bêtes ! Je crie devant les tortues hargneuses ! Ou je vais sauter directement dans vos cous, plus rapide que l'éclair ou qu'une rafale lumineuse qui terrasse un noir ! (P. 90)

En 1801, George Cochran inaugura une usine de chaises ; William Cecil fabriquait des montures, des brides et d'autres produits en cuir. En 1802, Jeffery Scaife ainsi que son futur beau-père William Barrett et William Gazzam ouvrirent une affaire de fer-blanc. En 1803, John Parkin commença à fabriquer des ustensiles en fer. En ce temps-là, il y avait l'imprimerie et une usine de cordes et de filets. En 1804, Peter Eltonhead construisit la première usine de coton dans la zone. (P. 95)

La fondation d'usines à Pittsburgh augmenta très rapidement. En 1808, le navigateur Cramer nota de l'année antérieure une usine de coton, une usine de verre verdâtre, deux brasseries, une chaudière à vent, quatre usines de clous, sept artisanats de cuivre, une usine de fils, une fonderie de métaux, six usines de chaises, deux armureries, deux bureaux de tabac, une fabrique de cloches, une fabrique de faux et faucilles (8,05 kilomètres en amont de l'Allegheny), deux chaudières à savon, deux vendeurs de chandelles de suif, un fabricant de brosses, un fabricant de malles, cinq tonneliers, dix teinturiers qui teignaient en bleu, treize tisseurs, un fabricant de peignes, sept fabricants d'armoires, un fabricant d'objets cylindriques, six pâtisseries, huit bouchers, deux coiffeurs, six chapeliers, deux

potiers, deux fabricants de bonnets pour couvrir la tête, un fabricant de languettes, deux fabricants de quenouilles, un fabricant de cordes de laine et coton, quatre fabricants de brosses pour charpentier, six vendeurs de chapeaux, douze fabricants de « mantuas » (des vêtements portés par les anglaises au dix-huitième siècle), un fabricant de chaussettes, un coupeur de verre, deux fabricants de livres, quatre peintres de maisons et écriteaux, deux forgeurs d'objets métalliques, un fabricant de voiles, deux fabricant de matelas, un tapissier, cinq fabricants de charrettes, cinq orfèvres et fabricants de pendules et montres, cinq maçons, quatre tailleurs de plâtre, trois tailleurs de pierre, cinq fabricants de canots, deux fabricants de bateaux, un fabricant de selles en bois, un fabricant de flûtes et harpes à bouche, un fabricant de pompes, un poseur de cloches, deux fabricants de glaces, un fabricant de cordons pour vêtements féminins, un serrurier, sept tanneurs, deux fabricants de cordes pour marcher, un jardinier et distributeur de graines, dix-sept forgerons, un mécanicien et forgeron de métaux claires, un coupeur et fabricant d'outils, trente-deux charpentiers pour construire, vingt-et-un chausseurs, un fabricant de chaussures pour femme, cinq fabricants de chaises Windsor, un fabricant de sièges mous, treize tailleurs, trois mécaniciens de quenouilles et fabricants de manivelles, un fabricant de pantalons pour monter à cheval, un fabricant de gants, trente-trois patrons de bistrot, cinquante assistants de magasin ou commerçants, quatre bureaux d'empreinte, un imprimeur de tonneaux, cinq dépôts de briques, trois maçons qui travaillent la pierre, deux libraires, un fabricant de parures, un forgeron de fers à cheval, un producteur d'amidon et trois dépôts de planches et bois. Les métiers, les fabrications et les

spécialistes des occupations, avaient aussi avec eux douze maîtresses et quatre médecins, nonobstant, malheureusement on omit le numéro de ministres. (P. 98)

L'Almanach de Zadok Cramer estimait en 1803 que le valoir total des biens à Pittsburgh avait produit \$350.000 pour l'année précédente. La répartition des dépôts de cette somme se fit ainsi :

Fer \$56.548

Textiles \$46.825

Fabrication de bateaux \$40.000

Cuir \$34.165

Bois \$33.900

Liqueur \$32.100

Brique et pierre \$17.800

Métal et fer-blanc \$15.600

Chapeaux et casquettes \$14.675

Verre \$13.000

Après huit ans, en 1810, le cens des États-Unis informa ces domaines :

Fer \$94.890

Cuir \$81.378

Verre \$63.000

Fabrication de bateaux \$43.000

Métaux et fer-blanc \$25.500

Chapeaux et casquettes \$24.507

Brique et pierre \$22.400

Bois \$19.674

Savon, chandelles \$14.500

Textiles \$14.248

En moins d'une décennie la fabrication de verre quintupla, le travail en cuir augmenta deux fois et demie et la production de fer doubla presque! (P. 101)

Le livre « L'inconnu » en Amérique, publié à Londres en 1807, décrivait Pittsburgh comme une ville bien construite qui « a un aspect somptueux avec approximativement cinq-cents maisons ». Un autre rapport trois ans plus tard compta onze constructions en pierre, 283 constructions en brique et 473 en armature et bois: Pittsburgh avançait. (P. 103)

Les guerres relançaient toujours l'économie croissante de Pittsburgh. Depuis son début, la ville fournissait du matériel de guerre. On fabriquait des canons et balles de gréement et cordage. Après chaque conflit de guerre, Pittsburgh s'enrichissait et se développait. La guerre de 1812 enrichit la ville à plusieurs niveaux, de nouveaux chemins s'ouvrirent à l'industrie et au commerce. Elle consolida aussi la production de biens à plus grande échelle. Le tarif des biens importés et le blocage imposé par les anglais, en plus de favoriser l'élaboration locale, changèrent la direction du commerce de l'Ouest. La commercialisation entre le Sud et le Nord se vit obligée à se transporter par l'intérieur des terres et à passer par Pittsburgh. Le coton, le sucre, le plomb, les peaux, le chanvre, le nitrate sodique, et le cuir tanné du Sud qu'on montait au nord sur le Mississipi et l'Ohio se chargeaient en charrettes dans cette ville. On les portait d'ici à Philadelphie et sur la côte est. En 1813, approximativement 4000 charrettes pleines de biens, chacune avec une charge de 3000 à 4000 livres de marchandise traversaient les montagnes et deux ans après cette quantité monta à 5800 livres. (P. 106)

Par conséquent, en cinq ans, la production de métaux et fer-blanc augmenta dix fois, celle de fer et textiles huit fois et celle de verre quatre fois. Pittsburgh était en ce temps-là un lieu très différent à la ville qu'elle avait été une décennie avant. Les voyageurs qui passaient par là, la reconnaissaient difficilement à cause de sa transformation radicale. La fabrication – informait l'Almanach de Zadok Cramer en 1817 – « nous a presque séparé des états de l'Est parce que ces états ont lutté pour l'Indépendance du Vieux Monde ». Les trente-sept mécaniciens qui travaillaient dans les seize usines en 1792 augmentèrent à 1657 employés d'ardu travail dans 259 usines en 1817 ; cette réussite générait deux millions et demi de dollars pour le valoir des biens à l'année. Cent mains travaillaient l'industrie du cuivre et fer-blanc, quatre-vingt-douze faisaient la fabrication du verre verdâtre, quatre-vingt-sept étaient dans les fonderies de fer, soixante-dix montaient moteurs à vapeur et cent-neuf produisaient chaussures et bottes. (P. 109)

Le 18 mars 1816, Pittsburgh devint une ville. Son gouvernement se composait d'un maire (on élut pour ce poste le commerçant Ebenezer Denny), la municipalité sélectionnée (avec James Ross comme président), Samuel Douglass, Richard Geary, William Hays, James Irwin, William Lecky, John Rosebergh, Mark Stackhouse, et le Docteur George Stevenson), la commune pour laquelle les citoyens choisirent plusieurs des habitants dirigeants de la ville : William Wilkins fut le premier président de la commune. Le reste de ses intégrants furent Paul Anderson, James Brown, James R. Butler, John Caldwell, John Carson, George Evans, David Hunter, Alexander Johnston, John W. Johnston, Thomas Mckee, Richard Robinson, John P. Skelton, James B. Stevenson, et J. W. Trembley. En outre, il y avait le magistrat Charles Wilkins, fils du général Wilkins avec douze

conseillers : Ebenezer Denny, John Darragh, William Steele, Phillip Mowry, Lazarus Stewart, Thomas Enoch, Phillip Gilland, James Young, Robert Gram, John Hannan, John M. Snowden et Matthew B. Lowrie). (P. 110)

Le tempérament des habitants est entreprenant et conservateur au niveau de l'industrie. Toutes les affaires des citoyens sont très importantes et c'est pourquoi ils n'ont que peu de temps pour l'amusement ou les fins plaisirs sociaux... Les luxes, la « légèreté » et les fêtes sont pratiquement absents de la vie, il n'y a pas plus d'une ou deux festivités dans les alentours. Il y a un institut public, mais ça n'est pas un lieu fort remarquable où le latin et le grec classique s'étudient. Les récréations de ces gens industrieuses sont rares : quelques danses en hiver et un petit théâtre où une troupe des villes de l'Est joue de temps en temps. (P. 113)

Déjà en 1817, Pittsburgh avait quatre usines de verre, trois brasseries, deux ateliers de poterie, un moulin à blé, une usine de moteurs à vapeur, un moulin de fentes et clous, des usines de coton et laine, et quatre bureaux d'imprimerie. On fabriquait les barcasses, les chalands et les bateaux à quille aux bords de la rivière. On fabriquait les cordes, les cordages et d'autres produits dans la même ville. Quand le moteur à vapeur arriva, les chantiers les plus spacieux et encore bien plus d'entreprises s'occupèrent de construire les nouvelles embarcations. Entre 1812 et 1826, on construisit 48 bateaux à vapeur à Pittsburgh et seulement pendant les quatre années suivantes on réussit à atteindre exactement la même quantité. Bien que la dépense diminuait dorénavant, cela généra une demande importante de moteurs et de matériels requis par les bateaux. (P. 141)

L'augmentation de la population à l'intérieur distribua rapidement les marchés de ces biens ; en plus, cela donna lieu à l'apparition d'autres produits avec des

coûts de transport abordables. L'usine de coton de Phoenix avec les femmes employées prospéra fortement comme les autres de textiles, vêtements, farine, laiton, étain et cuivre. Entre ces entreprises mélangées, il y eut celles qui s'offrirent pour transformer le maïs et le seigle des champs en whisky qui harmonisa pour ses consommateurs « la douceur du lait » avec la « vivacité du champagne » et volait « délicatement à travers les sens comme la musique à travers l'âme » et on anima soudain « l'intellect sans aucune idée qui paralyse ». Au total, 20.500 travailleurs dans les 1191 ateliers du comté d'Allegheny, pour 1860, produisaient des biens élaborés avec un valoir de \$26.563.000. (P. 146)

Une vie confortable séparait les commerçants et professionnels du reste de la population. Sur ces deux groupes aisés, il existait une variété importante d'artisans, charpentiers, tailleurs, forgerons, fabricants de bottes et d'autres personnes avec des occupations similaires. Ils étaient gens habiles pour l'affaire, généralement, avec leur propre travail indépendant. Souvent, ils étaient propriétaires avec leur propre droit. L'économie croissante dans laquelle le travail durait peu mit un haut prix à ses services. Ainsi, ils obtinrent un meilleur status que celui de leurs homologues de l'est ou d'Europe. Les voyageurs étaient touchés par la qualité de vie, ils notaient la possession de tous les types de nourriture dont ils ne pouvaient que rêver en Europe: ils avaient des dindons, de la viande de bétail, du beurre et de fait, le whisky et les cigares abondaient. (P. 169)

Anexo IV: Texto original en inglés